

**Yuri Kitayama**  
Illustrator • Riv

13

# *Seirei Gensouki: Spirit Chronicles*

Two Amethysts



# CONTENTS



**Prologue: After the Battle**

**Chapter 1: Across the Border**

**Chapter 2: Reunion**

**Chapter 3: Jealousy**

**Chapter 4: Yamata no Orochi**

**Chapter 5: Onwards to Rodania**

**Chapter 6: A Brief Rest**

**Interlude: Consultation**

**Chapter 7: Secret of the Proxia Empire**

**Castle**

**Chapter 8: Whereabouts of the Amethyst**

**Epilogue**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Personajes .....</b>	<b>5</b>
<b>Prologo: Después De La Batalla.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo I: Cruzando La Frontera.....</b>	<b>11</b>
<b>Capítulo II: Reunión.....</b>	<b>27</b>
<b>Capítulo III: Celos .....</b>	<b>75</b>
<b>Capítulo IV: Yamata No Orochi .....</b>	<b>98</b>
<b>Capítulo V: Adelante Hacia Rodania.....</b>	<b>120</b>
<b>Capítulo VI: Un Breve Descanso .....</b>	<b>162</b>
<b>Interludio: Consulta.....</b>	<b>171</b>
<b>Capítulo VII: El Secreto Del Castillo Del Imperio De Proxia.....</b>	<b>176</b>
<b>Capítulo VIII: Paradero De La amatista .....</b>	<b>192</b>
<b>Epilogo .....</b>	<b>201</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>204</b>
<b>Extra Historia Corta.....</b>	<b>206</b>
<b>Cocina Casera De La Profesora.....</b>	<b>206</b>
<b>Ilustración Extra .....</b>	<b>208</b>



## Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. He was a Japanese university student named Amakawa Haruto in his previous life.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. She was an elementary school student named Endo Suzune in her previous life.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

## CHARACTER INTRODUCTION



### Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom. Currently taking action with the hero named Sakata Hiroaki.



### Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom. Worries about her little sister from the shadows.



### Roanna Fontaine

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. Traveling with Flora as her attendant.



### Sakata Hiroaki

A hero from another world. Operates with the support of Duke Huguenot.



### Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



### Alfred Emarle

Commander of the Beltrum Kingdom's Royal Guard. Possesses the title "King's Sword," which is given to the strongest person in the kingdom.



### Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild.

She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



### Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



### Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world. Currently the hero of the Galarc Kingdom.



### Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Monitors Satsuki but is also her friend.



### Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world. Currently the hero of the Centostella Kingdom.



### Lilianna Centostella

First Princess of the Centostella Kingdom. Currently at Takahisa's side in order to watch over him.

## Prologo: Después De La Batalla

Rio agarró a Charles Arbour por la nuca y lo arrastró colina abajo frente a una audiencia de 5,000 soldados.

Christina se mordió el labio con fuerza, manteniendo una expresión serena mientras observaba con atención. En poco tiempo, Rio estaba a su lado, arrojando a Charles al suelo sin decir una palabra.

"Ha... Haha..." Charles había perdido completamente su voluntad de luchar. Se rio secamente.

"¿Todos los demás están bien?" Rio preguntó, principalmente mirando a Celia y Orphia. Junto con Vanessa, las dos estaban en el suelo cuando llegó.

"Sip. Solo me golpearon un poco, así que estoy bien", respondió Celia. "Vanessa solo fue noqueada, por lo que no es nada que ponga en peligro su vida. Orphia... Ella tenía su esencia mágica sellada con un collar encantado, pero se lo quité con Dispello".

Celia actualmente tenía su mano sobre el estómago de Orphia mientras lanzaba su magia curativa. Justo al lado de Orphia estaba el collar que Charles le había puesto, un artefacto mágico comúnmente conocido como grillete de sellado.

Como su nombre implicaba, tenía el efecto de sellar la esencia mágica. En otras palabras, hizo imposible liberar la esencia del cuerpo. Sin embargo, sería más exacto decir que se trataba de un objeto que absorbía la esencia del usuario, activando una hechicería que perturbaba gravemente el control de la esencia y le impedía actuar libremente. Por eso podía activarse automáticamente siempre que tuviera una fuente de esencia para absorber.

"Estoy bien. La magia curativa de Cecilia está surtiendo efecto", respondió Orphia con una sonrisa inocente.

En ese momento, Christina, que había estado observando la batalla mientras verificaba el estado de Vanessa, se acercó a Celia.

"Quédese quieta, profesora. Cura".

Puso su mano contra la mejilla de Celia y activó su magia curativa para asegurarse de que el área que golpeó Charles no se hinchara. Celia había

dicho que estaba bien, pero eso probablemente se debía a que había estado demasiado concentrada en tratar a Orphia como para notar el estado de su mejilla.

"Muchas gracias, princesa Christina". Celia estaba aturdida, como si no hubiera notado el dolor hasta ahora.

"En absoluto", respondió Christina con el ceño fruncido.

Mientras tanto, Rio recogió los grilletes de sellado que estaban al lado de Orphia y se acercó a Charles.

"Hahaha..."

Las abrochó alrededor del cuello de Charles. Charles no mostró resistencia, dejándolo hacer lo que quisiera. Simplemente se rio entrecortadamente, como si estuviera tratando de escapar de la realidad.

Rio registró a Charles y encontró dos grilletes de sellado más en su poder, confiscándolos. También había una cuerda adecuada para arrestar, así que la usó para sujetar los brazos de Charles.

"Sara, Alma", gritó Rio.

"¿Sí?" las dos respondieron.

"¿Podrían ustedes dos desarmar a la gente que está por ahí y reunirlas? Luego átenlos con una cuerda o algo. Puede que haya algunos que todavía tengan la fuerza para resistir, así que tengan cuidado".

"Entendido."

"¡Déjanoslo a nosotras!"

Sara y Alma asintieron con firmeza antes de actuar de inmediato. Los enemigos que Rio barrió antes estaban por todos lados.

"Rei, Kouta," Rio llamó a los dos chicos que estaban parados sin nada que hacer.

"¿S-Sí?"

"¿Podrías también ayudar a desarmar a los enemigos y reunir todas sus armas en un lugar a un lado?"

"...Okay."

Kouta y Rei parecían un poco nerviosos, pero se pusieron en marcha de inmediato. Después de que se fueron, Rio se acercó a Alfred, quien estaba inconsciente.

*Debería esposarlo dos veces, por si acaso...*

Si el control de esencia del usuario era excepcional, era posible que desafiaran los efectos de los grilletes de sellado y controlaran su magia. Era difícil usar magia avanzada en tal estado, pero Rio decidió usar dos grilletes de sellado en consideración a las habilidades de Alfred. Luego, ató sus manos y pies con una cuerda, recuperó la espada encantada de Alfred que había caído al suelo y luego lo dejó allí.

*En cuanto a Rui...*

Rio se acercó a Rui y se detuvo, con una expresión de preocupación en su rostro. ¿Debería retener al héroe, un discípulo de los Seis Dioses Sabios, como prisionero? Técnicamente, estaba en términos amistosos con él.

Había algo más que lo molestaba también: la vacilación que sintió por parte de Rui durante la batalla anterior. Cuando intercambiaron esas últimas palabras antes de que Rio lo dejara inconsciente, casi parecía que Rui no quería pelear.

Parecía poco probable que Rui se resistiera y se enfureciera imprudentemente si se despertaba con este escenario decisivo. Después de un breve pensamiento, Rio tomó cuidadosamente a Rui en sus brazos. Al final, decidió no retenerlo. Si Rui todavía quería pelear, tendría que someterlo.

"Mmgh..." Rui recuperó la conciencia, entreabriendo los ojos.

"Buenos días", saludó Rio un poco incómodo.

"Haruto... Ah, ya veo..." dijo Rui, comprendiendo de inmediato la situación en la que se encontraba.

"No quiero recurrir a la violencia, ¿así que serás obediente?"

"Si. No tengo ninguna intención de resistir". Rui asintió débilmente ante la pregunta de Rio.

"..." Rio no dijo nada más mientras se dirigía de regreso a Celia con Rui en sus brazos. En cambio, Rui abrió la boca para decir algo primero, y por alguna razón, bastante feliz: "Es la primera vez en mi vida... que me enfrenté a alguien de frente y perdí, eso es".

"Lo siento. No pude controlarme y tuve que dejarte inconsciente".

"No, es extrañamente refrescante. Ahora que lo pienso, también es la primera vez que me llevan con un estilo nupcial como este. Al menos por lo que puedo recordar". Rui miró hacia la radiante puesta de sol y se río de alegría.

"Lo siento..."

"Por favor, no digas eso. Es cómodo." La risa de Rui hizo que Rio se riera junto con él.

"Me alegro de que fueras mi oponente, Haruto. De verdad..." Rui murmuró suavemente, mirando al cielo.

## Capítulo I: Cruzando La Frontera

Varios minutos después, Rio despertó a Alfred y lo llevó a donde estaban Rui y Charles junto a Christina. Celia todavía estaba tratando la herida de Orphia solo para asegurarse de que estuviera sana, pero Sara y Alma montaban guardia cerca de Alfred por si algo pasaba. Mientras tanto, Vanessa también había recuperado la conciencia y estaba vigilando a los subordinados de Charles, junto con Kouta y Rei.

Afortunadamente, nadie que cruzó espadas con Rio había perdido la vida. Sin embargo, había un número considerable de personas que habían sido enviadas a volar por sus artes espirituales del viento y aterrizaron con fuerza, lo que resultó en lesiones graves. Esas personas habían sido inmovilizadas y los hechiceros podían tratar a los heridos de gravedad.

"Lo has hecho ahora..." Christina miró a Charles con amargura.

"¿Qué estás diciendo? Esas deberían ser mis palabras. Sabía que no debería haberte permitido asistir a ese banquete. Te las arreglaste para ir a mis espaldas y unir fuerzas con tal monstruo," Charles se burló débilmente. Su espíritu de lucha se había roto por completo, pero parecía haber recuperado un poco la compostura y podía mantener una conversación adecuada de nuevo. Lanzó una mirada de detestación a Rio.

"Retira tus palabras y discúlpate. Sir Amakawa no es un monstruo," ordenó Christina con el ceño fruncido.

"¡Ha! ¡Hahaha!" Charles se rió salvajemente, luego bajó la voz a un murmullo irritado. "Si tan solo... Si tan solo ese monstruo no estuviera aquí..."

*¿No se ha dado cuenta de que fue Celia quien me conectó a la princesa Christina?*

Rio restó importancia al resentimiento de Charles con una expresión en blanco e hizo una suposición basada en sus palabras. Por qué Reiss no le había explicado eso a Charles, no tenía idea...

Christina parecía estar pensando lo mismo, mostrando un atisbo de duda por un momento.

"Todavía estamos dentro de las fronteras del Reino de Beltrum en este momento. Si bien hemos capturado al objetivo, no sería una buena idea

quedarse mientras estamos rodeados por el ejército enemigo. Cuanto más rápido crucemos la frontera, mejor, pero ¿qué te gustaría hacer?" Rio le preguntó a Christina.

Miró entre Charles, sus subordinados cercanos y las tropas que esperaban en la colina. Depende de Christina decidir cómo lidiar con ellos y qué acción tomar a continuación.

Christina pensó por un momento, pero rápidamente tomó una decisión. "Llevaremos a Charles y Alfred con nosotros como prisioneros. Investigaremos los detalles más tarde".

"¿Oh? Entonces, ¿qué me pasará?" Preguntó Rui, encogiéndose de hombros en broma.

"No podemos tomar al héroe como un prisionero. Si deseas seguirnos por tu propia voluntad, eso sería otro asunto, pero..." Christina se calló, cediendo el derecho a elegir a Rui. Tomar cautivo a un héroe podría verse como un ataque político, por lo que tuvo que adoptar una postura que mostrara a fondo su falta de hostilidad.

"Ya veo..." Rui miró la espalda de Kouta con algo de tristeza mientras expresaba su intención. "Entonces regresaré a la capital."

Kouta evitó la mirada de Rui manteniendo su rostro hacia adelante, sin volverse ni una vez mientras observaba sus alrededores.

"¿Estás seguro...?" Confirmó Christina, también mirando la espalda de Kouta.

"Sí. Tengo una amante esperando mi regreso," Rui asintió, respondiendo claramente.

"Ngh..." La espalda de Kouta se sacudió levemente. Rio y los demás no podían ver su expresión desde su posición, pero Rei suspiraba exasperado junto a Kouta.

"Kouta," llamó Rui. Él no respondió.

Rui continuó hablando a su espalda. "Sabía por qué dejaste el castillo. Lo sabía, pero traté de traerte de vuelta mientras esquivaba el tema, pero... Realmente es cierto que actué preocupado por ti y Saiki. Por eso vine a por ti. Quería ver tu cara y confirmar si estarías bien fuera del castillo. Si serías capaz de vivir bien en este mundo a partir de ahora".

"..."

"Si me dices que estarás bien, te creeré. No intentaré obligarte a volver nunca más. Creo que podemos volver a encontrarnos algún día y esperar. Eres un amigo importante para mí, después de todo", Rui siguió hablando a pesar del silencio de Kouta, cuando...

"¡Yo...!" Kouta levantó la voz, manteniendo su temblorosa espalda frente a ellos. Sus amargas palabras no estaban en el idioma de este mundo, sino en japonés.

"Yo... siempre me sentí inferior a ti. Te transferiste a nuestra escuela desde el extranjero, fuiste bendecido con apariencia y cerebro, e inmediatamente se convertiste en el favorito de la escuela. Te uniste al mismo club que Akane y yo y antes de darme cuenta, eras más cercano de mi amiga de la infancia que yo... estaba celoso de ti. No podría ganar contra ti en la escuela, los deportes o la apariencia. Akane seguía elogiando lo increíble que eres; cada vez, me llenaba de tantos celos que casi te odiaba".

"Kouta..."

"Pero eras una buena persona, me trataste como a un amigo cercano, no podía odiarte. Incluso cuando llegamos a este mundo sin poder entender el idioma, pasaste horas todos los días estudiando gramática y vocabulario para ayudarnos... Actuando como si fuéramos los que lo pasamos mal cuando tú lo pasaste más duro de todos nosotros. Por eso..." Kouta se mordió el labio.

Todos miraron su espalda en silencio. Si bien podían entender las palabras de Rui debido al efecto de traducción automática de sus Divine Arms, la mayoría de ellos no tenía idea de lo que estaba diciendo Kouta. Solo Rui y Rei, que eran japoneses, y Rio, que tenía los recuerdos de Amakawa Haruto dentro de él, podían entender las palabras de Kouta.

Sin embargo, estaba claro incluso para aquellos que no podían entender las palabras de Kouta que estaba desahogando sus emociones reprimidas.

"Por eso era natural que Akane se enamorara de ti. Entonces tú también te enamoraste de ella. Pero no quería aceptar eso... Me iba a volver loco de envidia si me quedaba contigo y Akane por más tiempo. Me odiaba por sentirme así, era patético. Por eso me escapé de ustedes dos. Eso es todo..." Kouta se refirió a la verdad y apretó los puños con fuerza.

"Lo siento..." Rui se disculpó con una mirada angustiada.

"No lo hagas... Debe haber sido difícil para ti también. Akane es lenta en la asimilación, después de todo. Ella nunca se dio cuenta de mis sentimientos. Pero lo hiciste, y eso te dejó atrapado entre la espada y la pared. Soy yo quien debería arrepentirse. Lo siento, por irme sin decir una palabra, era natural que estuvieras preocupado". Kouta devolvió la disculpa, su rostro se torció mientras contenía sus amargas emociones. Fue en este punto que se volvió por primera vez, de cara a Rui. "Estaré bien. Haré todo lo posible por vivir bien fuera del castillo. Así que no hay necesidad de preocuparse. No te preocupes por mí. Un día, cuando ya no me sienta inferior a ustedes, iré a verlos... Gracias por pensar en mí como un amigo cercano todo este tiempo. Tú también eres un amigo precioso para mí, Rui".

"Si. Siempre seremos amigos". Rui miró hacia abajo, asintiendo con la cabeza.

"Cuida de Akane. Dile que estaré bien".

"...Muy bien."



Con ese intercambio final, Kouta le dio la espalda a Rui una vez más.

"Saiki, cuídate también", le dijo Rui a Rei.

"Si. Bueno, simplemente estaré a la deriva", respondió Rei encogiéndose de hombros.

"Bien... Por cierto, quería preguntar: ¿te teñiste el cabello?" Rui miró su cabello y preguntó.

"Oh, esto es..." Kouta intercambió miradas con Rei, luego se apagó. Rio les había pedido que mantuvieran en secreto los detalles de los artefactos que cambiaron el color de su cabello, si era posible.

Rio interrumpió. "No es de conocimiento común, pero hay una manera de cambiarlo", explicó.

"Ya veo. Entonces, no es de extrañar que los equipos de búsqueda estuvieran luchando tanto".

Rui sonrió comprendiendo. "Aparte de eso, Haruto. Gracias. Puede que no sepas por qué digo esto, pero pude dejar de dudar gracias a mi derrota. Por eso pude enfrentar a Kouta correctamente. Kouta también se volvió para mirarme," dijo Rui alegremente, inclinando la cabeza profundamente hacia Rio.

"No hice nada." Rio negó con la cabeza con una suave sonrisa.

Rui se volvió para dirigirse a Christina y los demás, que habían estado esperando. "Mis disculpas, la conversación se prolongó por mi culpa. Estás cruzando la frontera antes de desviarte hacia Rodania, ¿verdad? Te acompañaré a la colina. Habrá menos posibilidades de que los soldados empiecen a pelear si yo estoy allí", sugirió mientras miraba a los 5.000 soldados que esperaban en la colina.

"Eso sería muy apreciado". Christina asintió a Rui. "¿Orphia está bien?"

Orphia todavía estaba sentada en el suelo mientras Celia lanzaba su magia curativa sobre ella. "Sí, estoy bien ahora. Muchas gracias, Cecilia," Orphia agradeció a Celia, usando su alias, luego se puso de pie con firmeza.

Sin embargo, Celia todavía parecía preocupada. "¿Estás segura de que estás bien?"

Normalmente, Orphia debería haber necesitado mucho más descanso. Pero no podrían quedarse por aquí mucho más tiempo.

"La llevaré hasta que lleguemos a la frontera", ofreció Rio, acercándose a Orphia.

"¿Eh...?" Los ojos de Orphia se agrandaron en estado de shock.

"Es por si acaso. Solo descansa un poco más".

Orphia estaba nerviosa, lo que era raro en ella. "P-Pero... ¿Eso está realmente bien?"

"¿Podrías por favor, Haruto?" Preguntó Celia.

"Claro, déjamelo a mí," Rio asintió con firmeza. Caminó hacia Vanessa con la espada de Alfred en la mano. "Vanessa, esta es la espada de Alfred. Normalmente sería más apropiado entregárselo a Su Alteza, pero su peso será una carga mientras nos estamos moviendo. ¿Puedo pedirle que lo guarde?"

Vanessa miró fijamente la espada de Alfred y la agarró con fuerza. "Sí, puedo hacerlo. Gracias."

Mientras tanto, Sara y Alma se habían acercado a Orphia y se hablaban en voz baja.

"Ya que se ofreció, deberías dejar que te lleve".

"En efecto. O quizás te arrepientas más tarde".

Orphia solía burlarse de ellas dos, por lo que estaban encantadas con esta oportunidad de venganza.

"B-Basta, ustedes dos", objetó Orphia con la cara roja.

"¿Pasa algo aquí?" Rio regresó e interrogó a las chicas.

"No nada. Orphia solo quiere que la cargues".

"Por favor, cuida de Orphia".

Sara y Alma mostraron una impresionante demostración de coordinación para preparar a Orphia.

"Urgh... E-Entonces... Si quieres, Haruto..." Orphia se sonrojó tímidamente, inclinando la cabeza hacia Rio.

"Entiendo. Entonces, si me disculpas".

Rio tomó a Orphia con facilidad, acomodándola cómodamente en sus brazos. Cuando pensara en ello, esta sería su primera experiencia siendo

llevada por él. Sabía que Rio tenía activadas mejoras de fuerza para hacer que cargarla fuera simple, pero en realidad que él la levantara tan fácilmente era un poco embarazoso.

"..." Orphia agachó la cara para ocultar lo rojo que estaba.

"Vámonos, entonces", le dijo Rio a Christina. Dejaron a los caballeros y hechiceros desarmados y amarrados a poca distancia y se dirigieron hacia la colina hacia la frontera de Galarc.



El grupo de Rio había llegado a la cima de la colina. Había 5.000 soldados antes que ellos, pero claramente no estaban seguros de cómo lidiar con su acercamiento. Había un malestar evidente entre las tropas, y como habían permitido que capturaran a Charles sin hacer nada, también había algo de culpa.

"Mirándolos ahora, realmente hay muchos..." dijo Christina mientras miraba a la masa de tropas a su alrededor.

Actualmente se encontraban en la frontera del Reino de Galarc, con el que su alianza se había vuelto completamente fría. También estaba relativamente cerca del dominio del Marqués Rodan, que la facción del Duque Hugonote usaba como cuartel general.

Era necesario asignar una cantidad adecuada de fuerza militar para la defensa, por lo que era fácil suponer que, para empezar, se había apostado un buen número de soldados cerca.

"Desplegaron tantos miembros del grupo de búsqueda como pudieron en barcos encantados, luego movilizaron a la mayoría de las tropas en las ciudades amuralladas. Hay aproximadamente 5.000 de ellos", dijo Rui.

De hecho, si usaban barcos encantados, era posible trasladar a varios cientos de personas de Cleia en un día.

"Ya veo. Aun así, me sorprende que haya tanta fuerza militar asignada hacia la frontera. Deben ser conscientes de que a Galarc le parece un acto de provocación". Christina volvió su mirada fría hacia Charles.

Una cosa sería si solo hubieran estacionado tropas en las ciudades amuralladas, pero tener un ejército tan grande en la frontera sería indudablemente visto como una provocación. Cualquiera supondría que se estaban preparando para invadir el otro reino.

Le habrían dado alguna explicación al Reino de Galarc cuando movilizaron a todas las tropas, pero no había nadie tan tonto como para creer nada en estas circunstancias. Mover a los soldados de este lado de la frontera haría que Galarc reuniera a las tropas de su lado, por lo que tenían que hacer que los soldados se retiraran lo antes posible para aclarar el malentendido. Además de eso, tendrían que reunirse con un representante de Galarc, explicar todo y disculparse.

"Hah, es demasiado tarde para eso. La relación entre Beltrum y Galarc se volvió inexistente hace mucho tiempo. Y fue gracias a esa estrategia que pudimos pillar a Su Alteza con la guardia baja. Haha," se burló Charles, luciendo un poco engreído consigo mismo.

De hecho, el sentido común normalmente haría que eliminaran esa opción de la consideración, razón por la cual tomar dicha opción le había permitido a Charles burlar a Christina. En ese sentido, fue una estrategia audaz y atrevida, y astutamente eficaz.

"..." La temperatura en la mirada de Christina bajó aún más. Las frías relaciones entre Beltrum y Galarc fueron causadas nada menos que por las medidas de la facción Arbour.

"Parece que te sientes bastante presumido, pero el que ideó esa estrategia no fuiste tú, sino Reiss, ¿no?" Rio de repente señaló. La misteriosa forma en que Reiss había actuado antes le había hecho llegar a esa conclusión.

"¡Qué...!" Los ojos de Charles se agrandaron en estado de shock.

"Parece que dio en el blanco", murmuró Christina.

"¡Q-Que grosero! ¡Sir Reiss y yo pensamos juntos en este plan! ¡Y hubiera funcionado, si no fuera por ti...!" Charles gimió con la cara roja, mirando a Rio.

"Ya veo. Para el embajador del Imperio de Proxia, la relación entre Beltrum y Galarc solo sería a su favor. Por eso no le importaba el resultado. Estuviste siendo utilizado todo este tiempo, ¿eh?" Rio dijo con calma, eligiendo específicamente sus palabras para provocar a Charles.

Charles se quedó mudo de asombro, pero pronto se enfureció. "Q-Qué... ¡¿Qué acabas de decir, tú...?!"

Sin embargo, por un breve momento, hubo una expresión de incertidumbre en sus ojos.

*Esperaba descubrir el objetivo de Reiss, pero a juzgar por su reacción, Charles tampoco sabrá nada útil, pensó Rio.*

Había dejado atrás a Reiss antes porque no tenía un segundo que perder, pero no había forma de que pudiera volver atrás ahora, no es que Reiss todavía estaría allí si lo hiciera. Su única fuente de información era Charles, pero no parecía que fuera de mucha ayuda.

*Eso significa que Reiss se ofreció a sí mismo como distracción mientras planeaba su propia derrota desde el principio. Es irritante cómo tiene una marca en nuestros movimientos cuando nosotros no tenemos una marca en los suyos. Está claramente por delante de nosotros en sigilo y exploración.*

Si había algo que no había salido como lo planeó Reiss, fue el hecho de que Charles no pudo capturar a Christina mientras actuaba como señuelo. ¿O era posible que Reiss también hubiera predicho la derrota de Charles...?

"Pido disculpas por interrumpir", le dijo Rio a Christina, descartando el tema como desesperado.

"No, yo también me estaba calentando un poco. Me he calmado gracias a ti. Deberíamos darnos prisa y hacer que los soldados regresen a sus ciudades".

"Entonces iré a hablar con los soldados," ofreció Rui.

"Eso sería genial... Tienes mi gratitud", dijo Christina en agradecimiento.

Si bien probablemente podrían hacer algo con los soldados amenazando al oficial al mando Charles, no se sabía si todos cooperarían. Existía el temor de que las cosas pudieran complicarse si decían o exigían algo inapropiado.

En ese sentido, Rui no era un comandante, sino un héroe. Mientras los Seis Dioses Sabios se usaran políticamente como religión del estado, los soldados no tenían forma de tomar a la ligera las palabras de un discípulo de Dios. Tenía mucha más influencia que su orden de perseguir a Christina.

"Me iré, entonces."

Rui caminó las últimas decenas de metros hasta el ejército que esperaba delante. Una vez que estuvo a diez metros, un oficial de alto rango salió

corriendo del medio de las tropas para hablar con Rui. Rui miró hacia atrás para señalar a Rio y los demás mientras le explicaba las cosas al oficial.

Es decir, que habían sido completamente derrotados y Charles y Alfred habían sido hechos prisioneros. No tenían más remedio que despedir a Christina y su grupo, por lo que las tropas también deberían retirarse aquí.

Un solo espadachín había aniquilado a los caballeros y hechiceros de élite, abrumado al espadachín y héroe más fuerte del reino y dejó a 5,000 soldados asombrados, incapaces de hacer nada mientras veían cómo se llevaban a su comandante en jefe.

"Guh..."

Finalmente, aceptando la derrota sin precedentes como una realidad, el oficial comenzó a morderse el labio. Su cabeza definitivamente volaría a este ritmo. Sin embargo, varios minutos después de eso, Rui giró sobre sus talones y regresó a Río.

El oficial también estaba reuniendo a los soldados a su alrededor. Entonces, las tropas que bloqueaban la carretera de repente comenzaron a arremolinarse hacia los lados, creando un camino por el medio.

"Por favor adelante."

Rui hizo un gesto hacia la colina una vez que regresó, animándolos a que se fueran.

"Muchas gracias", dijo Christina con respeto.

"No te preocupes por eso", Rui negó con la cabeza, luego gritó los nombres de los dos prisioneros. "Charles, Alfred".

"..."

Incapaz de decir nada por su amargura, Charles simplemente miró a Rui.

"¿Sí?" Alfred respondió con calma.

"No sé cuánto podré hacer, pero puedes dejarme el resto a mí. Me aseguraré de informar a los de la capital sobre lo que pasó aquí. Juro que no permitiré que nadie se haga responsable de sus vidas", les dijo Rui a los dos.

"Guh..." Charles hizo una mueca.

"Por favor, hazlo," Alfred inclinó la cabeza profundamente.

"Lo hare. Rezaré para que nos volvamos a encontrar algún día. Adiós," le dijo Rui a Alfred.

"Ahora adelante", presionó Vanessa a Alfred y Charles.

"Está bien", asintió Alfred y comenzó a caminar. Charles parecía descontento por recibir órdenes, pero comenzó a caminar a regañadientes después de que Vanessa le dio un golpe en la espalda con su vaina.

Los dos tenían su esencia mágica sellada y esposados, por lo que no pudieron resistirse. Los soldados que se habían hecho a un lado para ellos los estaban mirando, haciendo aún más evidente su vergüenza. No había nada más humillante para Charles, que tenía mucho orgullo.

"Maldita sea... Maldita sea..." Murmuró Charles, mirando a los soldados que no lo salvaron antes de agachar la cabeza. Aumentó el paso, evitando temerosamente sus miradas. Sara, Christina, Celia, Kouta y Rei lo siguieron.

"Nos vemos, Kouta. Tú también cuídate, Saiki. Vamos a encontrarnos de nuevo," Rui llamó a Kouta y Rei.

"Sí", asintió Kouta, dando una breve respuesta.

"Hasta luego," dijo Rei, agitando su mano ligeramente antes de seguir a Christina y los demás.

Rui luego llamó a Rio, quien estaba detrás de Kouta y Rei. "Haruto".

"¿Sí?"

"¿Recuerdas lo que te dije cuando nos separamos en Galarc?"

"Sí. En el jardín, ¿verdad?" Rio recordó su despedida con Rui en el castillo de Galarc.

Rui miró directamente a Rio. "Si tenemos la oportunidad de encontrarnos de nuevo, me gustaría hablar con ustedes como amigos. No pudimos cumplir esa promesa esta vez, pero espero que podamos hacerlo la próxima vez".

"Sí", reconoció Rio de acuerdo.

"Ojalá podamos evitar volver a encontrarnos en el campo de batalla. No tengo suficientes vidas para enfrentarte cuando estás peleando en serio; si tenemos que pelear, preferiría estar del mismo lado", bromeó Rui un poco, pero terminó sus palabras con seriedad.

"Yo tampoco querría pelear contigo de nuevo. Especialmente en combates de largo alcance... Tienes un brazo brillante para francotiradores", dijo Rio en elogio.

"Sin embargo, al final no pude darte ni un solo tiro".

"Si pudieras luchar desde la distancia sin ninguna molestia, el resultado puede haber sido diferente".

"Lo dudo..." Rui cerró los ojos, luciendo inseguro. Luego levantó la cabeza y miró las espaldas de Kouta y Rei. "Haruto, si Kouta y Saiki alguna vez están en problemas... Si no es demasiado problema, ¿podrías ayudarlos donde puedas? Son amigos míos importantes. Por eso me gustaría confiárselos a ti, alguien a quien considero un amigo importante que hice en este mundo. Si pudieras estar ahí para ellos cuando estén en un apuro, eso sería suficiente".

"Entiendo. Si alguna vez están realmente en problemas, los ayudaré lo mejor que pueda".

"Gracias... Aunque dudo que este sea el caso alguna vez, te juro que estaré ahí para ti si alguna vez también estás en problemas, como tu amigo".

"Entonces, yo también."

Los dos intercambiaron sonrisas amables. Rui no dijo nada más y comenzó a caminar en la dirección opuesta a Rio.

"¿Nos vamos?" Rio sonrió suavemente mientras hablaba con Orphia en sus brazos y Alma, que estaba sirviendo como retaguardia. Así, se pusieron en camino tras Celia y los demás.



Rio y los demás habían llegado a una fortaleza que actuaba como un puesto de control en el lado de Galarc de la carretera que conecta Beltrum y el Reino de Galarc. Por cierto, la ciudad amurallada que visitaron por última vez en el lado de Beltrum actuó como el último punto de control del Reino de Beltrum.

La puerta de la fortaleza que normalmente estaba abierta estaba firmemente cerrada y varios soldados esperaban frente a la puerta.

"¡Deténganse!" gritaron, claramente desconfiados de su acercamiento.

"Vamos a parar. Yo me ocuparé de esto". Todos se detuvieron ante la orden de Rio.

Por cierto, todos excepto Celia se habían quitado los artefactos que cambiaban el cabello y se habían bajado las capuchas en el camino hacia aquí. Ahora que se habían librado del grupo de búsqueda, ya no había necesidad de los disfraces. Solo el disfraz de Celia no se pudo quitar porque su ex prometido, Charles, estaba cerca. Incluso si ella se revelara a él algún día, hacerlo ahora podría convertirse en un problema, así que mantuvo su disfraz.

Uno de los porteros los miró y preguntó con una mirada severa a Charles y Alfred: "¿Quiénes sois? Esos dos de allí... ¿son caballeros de Beltrum?"

"Orphia, ¿puedo dejarte aquí?"

"Sí."

Rio bajó a Orphia del bolso nupcial en el que la tenía. Él secretamente había estado lanzando artes espirituales curativas mientras se movían, por lo que se había curado por completo hace mucho tiempo, pero no pudo encontrar la oportunidad adecuada para hablar mientras estaban en el camino. Cuando sus pies tocaron el suelo por primera vez en decenas de minutos, se veía un poco triste.

En cualquier caso, Rio caminó hacia los soldados que se les acercaban y les reveló su identidad. "Mi nombre es Haruto Amakawa, caballero honorario del Reino de Galarc. Me gustaría solicitar acceso al reino a través del puesto de control, pero también deseo aclarar la situación que ocurrió en la frontera con el ejército de Beltrum. ¿Puedo hablar con la persona a cargo aquí?"

La expresión del soldado cambió de inmediato. "¡¿El... el caballero honorario?! ¡Perdona mi insolencia! ¿Puedo ver alguna prueba de identidad?" preguntó respetuosamente.

"Tengo esta insignia que me ha otorgado Su Majestad. ¿Eso servirá?" Rio se echó hacia atrás su abrigo y se acercó aún más a los guardianes, mostrándoles la insignia que había puesto en su cuello.

"D-De hecho, este es el escudo de la familia real... ¡No hay problema en absoluto! Alguien a cargo saldrá pronto, así que por favor espere aquí un momento", dijo el portero, tragando saliva con nerviosismo. Luego se volvió

hacia su subordinado para darle una orden. "Entra y explica inmediatamente la situación".

"¡S-Sí señor!" El soldado que recibió la orden salió corriendo nervioso, entrando a la fortaleza por una pequeña puerta.

"Volveré con mis compañeros mientras tanto, entonces." Rio giró sobre sus talones y regresó a donde estaban Celia y los demás, aproximadamente a diez metros del portero. Esperaron allí un rato.

"Oye, ¿es tan importante un caballero honorario? El capitán parecía muy nervioso por eso, pero ¿en qué se diferencia de un caballero normal?"

"¡Tonto! Un caballero honorario es igual a un conde en rango. Nuestras cabezas volarán si muestra alguna falta de respeto. Considéralos tan importantes".

"C-Claro..."

Y así sucesivamente, los soldados se susurraban entre sí. Además, porque Celia, Sara, Orphia, Alma y Christina, todas jóvenes y adorables, estaban paradas en una fila...

"Dime, ¿alguna vez has visto chicas tan lindas antes?"

"No, nunca."

"Tienen que ser mujeres nobles. Nacidas y criadas en mundos diferentes a los nuestros".

"¡Hah! La nobleza debe ser asombrosa".

Los soldados intercambiaron bromas entre sí, mirando con miradas de curiosidad casi reservadas. Varios minutos después, la puerta de la fortaleza comenzó a crujir lentamente.

"Parece que las conversaciones fueron bien", dijo Rio mientras miraba hacia la puerta.

El hecho de que se abriera la puerta en lugar de la puerta pequeña era una buena señal.

*Al final, tener un título es algo conveniente, eh...*

La puerta se abrió lo suficiente para que se viera el interior de la fortaleza. Varias personas estaban paradas al otro lado: era la hija de la familia del Conde Cretia y la presidenta del Gremio Ricca, Liselotte Cretia.

"¿Liselotte...?" Rio parpadeó. Esta ubicación estaba ciertamente dentro del dominio del Duque Cretia, y bastante cerca de Amande, por lo que no era extraño que ella estuviera aquí, pensó.

Además de eso, justo al lado de Liselotte estaban Flora, el Duque Huguenot, Roanna y Sakata Hiroaki. Christina también vio a Flora; sus ojos se abrieron levemente, exponiendo su sorpresa. Lo mismo se aplicaba a Flora, y las dos se miraron con ojos ardientes, como amatistas.

"Flora..."

"¿Her... hermana...?"

Las dos hablaron lentamente, llamándose la una a la otra como para confirmar su presencia. Por lo tanto, la reunión de la primera y segunda princesas del Reino de Beltrum se había producido en un lugar inesperado.

## Capítulo II: Reunión

Flora miró fijamente a su hermana hasta que no pudo contenerse y echó a correr. "¡Christina...!"

"..." Christina también trató de dar un paso hacia Flora, pero parecía un poco vacilante y se mantuvo firme; parecía sentirse culpable por darle la espalda en el banquete en el Reino de Galarc. Sin embargo, esos asuntos eran aparentemente triviales para Flora. Una vez que llegó a Christina, Flora se arrojó a su alrededor.

"¿Por qué estás aquí? ¿Por qué estás con Sir Haruto...?" Flora ladeó la cabeza confundida al ver a Christina y Rio juntos. Entonces, se dio cuenta de que Charles y Alfred estaban sujetos. "Y por qué..."

"Qué tonta... ¿Qué ibas a hacer si yo hubiera llegado aquí para engañarte? ¿Has olvidado cómo te traté en el banquete?" Christina le susurró al oído, luciendo un poco avergonzada pero feliz de todos modos.

"Ah..." Flora dejó escapar un sonido incierto, debilitando su agarre alrededor de su hermana. Su cuerpo se había movido por reflejo cuando vio a Christina junto con Rio, pero al pensarlo con calma, pudo haber sido una acción precipitada.

"Todo está bien. Todo está bien ahora. No te dejaré más sola". Christina le devolvió el abrazo a su hermana pequeña.

Eso por sí solo fue suficiente para empujar a Flora al borde de las lágrimas.  
"Christina..."

"Debe haber sido doloroso para ti. Lo siento mucho..." Christina murmuró avergonzada en disculpa.



"No, en absoluto." Flora se secó las lágrimas con las manos. Todos los demás miraban con agradables sonrisas, a excepción de uno.

"Ah, entiendo que ustedes dos reunirse es algo bueno, pero ¿no entiendo bien la situación aquí? ¿Por qué Haruto está con Christina? Y con tantas otras mujeres..." dijo Hiroaki. Con su posición de héroe, él era el único que podía interrumpir el reencuentro de las princesas sin ninguna vacilación. Sus ojos se abrieron con profundo interés al ver los rostros de Sara y las otras chicas, pero pronto vio los rostros de Kouta y Rei, quienes claramente eran de su tierra natal, y parpadeó confundido. "Oh, ¿ustedes dos son japoneses? No parecen héroes".

Kouta y Rei intercambiaron miradas, luego asintieron con torpeza. "Bueno sí."

"Hmm..." Hiroaki tarareó sin mucho interés. Luego se volvió hacia las chicas y las saludó alegremente, dirigiéndose directamente a ellas. "Ah, todavía no me he presentado. Soy Hiroaki Sakata. Soy lo que llamarías un héroe, supongo".

"..."

Sara y las chicas parecían un poco confundidas, no habían esperado que Hiroaki se presentara a ellas directamente. La sucesión de preguntas de Hiroaki había acabado con la conversación por completo. Nadie estaba seguro de cómo proceder en tal situación, por lo que un incómodo silencio flotaba en el aire.

"¿Por qué no vamos adentro por ahora? Les prepararé un algún lugar donde podamos sentarnos y hablar, para que podamos continuar con esto allí", sugirió Liselotte.

Así, Rio y los demás entraron a la fortaleza.



Diez minutos después, en una sala de reuniones dentro de la fortaleza, las respectivas partes de Rio y Liselotte se encontraron cara a cara. Todos con los que Rio viajó en el camino hacia aquí se sentaron a su lado, mientras que el duque Huguenot y el grupo de Flora se sentaron al lado de Liselotte. También en la habitación estaba Aria, la mano derecha y asistente de Liselotte. Vanessa también estaba de pie detrás de Christina en lugar de sentarse en una silla.

Por cierto, Charles y Alfred fueron llevados a la prisión de la fortaleza de camino a la sala de reuniones, para ser confinados allí temporalmente.

"Ahora, pongámonos manos a la obra. Creo que lo primero que deberíamos compartir son nuestras razones para venir a esta fortaleza. ¿Están todos de acuerdo?" Liselotte lo comprobó, mirando alrededor de la habitación.

"Sí estoy de acuerdo. Aunque puedo anticipar las razones de Lady Liselotte para estar aquí", dijo Christina.

Como hija de la familia Cretia e institutriz de la cercana ciudad de Amande, era bastante obvio que Liselotte había venido a esta fortaleza para investigar los movimientos del ejército de Beltrum cerca de la frontera. Lo que no estaba tan claro era por qué Flora, Hiroaki, Roanna y el duque Huguenot también estaban allí. Christina había asumido que estaban en Rodania.

"Como habrás supuesto, la razón por la que estoy aquí se debe a los movimientos a gran escala del ejército del Reino de Beltrum cerca de la frontera. La princesa Flora y los demás casualmente estaban conmigo cuando recibí el aviso... Cuando les dije lo que estaba pasando, manifestaron su deseo de acompañarme. Los traje aquí en mi barco encantado bajo el acuerdo de que regresarían inmediatamente a Amande una vez que confirmemos la situación", explicó Liselotte.

"¿Flora y los demás tenían negocios en Amande?" Christina se preguntó, mirando a Flora y al duque hugonote.

Hiroaki tomó la iniciativa de responder a Christina primero. "Nop. Estuvimos confinados en la capital de Galarc durante años después del final del banquete, pero luego pensamos en recibir a Liselotte en nuestro camino de regreso a Rodania. Ya que no pudimos despedirnos correctamente en el banquete".

Debido a que su objetivo al visitar a Amande era hacerle un pase a Liselotte y, con suerte, sacar a relucir el tema del compromiso, parecía un poco culpable por su respuesta.

*El ejército de Beltrum apareció tan pronto como llegamos a Amande, así que todavía no he podido hablar con Liselotte correctamente... Ugh, ¿esos tipos no pueden leer las señales? Tch, pensó Hiroaki para sí mismo.*

"Ya veo... ahora comprendo tu situación. Entonces explicaré por qué estamos aquí a continuación. ¿Está bien si soy yo quien hable, Sir Amakawa?" Christina le preguntó a Rio. La forma en que consultó con él antes de cualquier otra cosa mostró cuánto respeto le tenía.

No tuvieron ningún tipo de relación especial en el banquete, por lo que los que estaban sentados frente a ellos tenían mucha curiosidad por saber cómo terminaron de esta manera.

"Sí, por supuesto."

"Entonces... me gustaría pedirles que mantengan confidencial lo que digo aquí. Por supuesto, reportaré yo mismo al rey Francois de Galarc en una fecha posterior, pero los asuntos se refieren a los asuntos internos de mi reino", dijo Christina, principalmente mirando a Liselotte.

"Entiendo. ¿Quiere que salga mi asistente, entonces?" Liselotte asintió, volviéndose hacia Aria detrás de ella.

"Su Alteza, si puedo hablar..." Celia interrumpió. Los demás se dieron cuenta de que era una mujer joven y hermosa, incluso con la capucha cubriendo su rostro. Dado que ella era la única que llevaba capucha en la habitación, la atención que se centró en ella fue particularmente curiosa.

"¿Qué es?"

"Sería más conveniente tenerla presente cuando le explique mis circunstancias más tarde, así que si puedo ser tan audaz como para sugerirle que permanezca presente. Puedo explicar la situación yo misma en un momento", dijo Celia, mirando a Aria.

"Ya veo. En ese caso, ella puede permanecer presente", asintió Christina de buena gana.

"Estoy de acuerdo."

Aria y Liselotte parecieron un poco curiosas ante el repentino foco de atención sobre Aria, pero estuvieron de acuerdo sin ninguna objeción en particular.

"Entonces, para ir directo al grano: todo comenzó cuando Vanessa y yo huimos de la capital de Beltrum, con la ayuda del Conde Claire. Intentamos dirigirnos a Rodania, donde estaba Flora, en un barco encantado. Estos dos muchachos fueron guardados en ese barco, son Rei Saiki y Kouta

Murakumo, amigos del héroe, Sir Rui Shigekura. Terminamos llevándolos con nosotros, pero omitiré los detalles de eso por ahora", explicó Christina.

"Gracias a la ayuda del Conde, pudimos llegar a Cleia sin problemas, pero los problemas comenzaron allí. El Duque Arbour descubrió que había huido e inmediatamente envió un grupo de búsqueda dirigido por Charles. Pudimos escondernos rápidamente en una habitación secreta en la propiedad del Conde, pero nuestros movimientos desde allí fueron sellados. Era solo cuestión de tiempo antes de que nos descubrieran, que fue cuando conocimos a Sir Amakawa".

"Ah... Espera, espera. ¿No es extraño? Se le impidió salir de la propiedad de Claire, ¿verdad? Y te estabas escondiendo en una habitación secreta para evitar el grupo de búsqueda, así que, ¿cómo terminó él en esa habitación?" Interrumpió Hiroaki.

"Eso es porque... ¿Puedo dejarle la explicación de eso?" Preguntó Christina, mirando a Celia.

"Sí", asintió Celia, luego se quitó la capucha por primera vez. Ella había eliminado en secreto el artefacto que cambió el color de su cabello en el pasillo después de que se llevaron a Charles y Alfred.

"Profesora... ¿Celia?"

Efectivamente, Flora abrió la boca en estado de shock. Roanna, que también era estudiante de la misma academia, también tenía los ojos muy abiertos. Incluso el duque Huguenot estaba parpadeando en estado de shock.

"Oye, oye, ¿quién es esa? ¿Alguien a quien conoces, Flora?" Preguntó Hiroaki, sus ojos brillando.

"Soy Celia Claire. Hija del Conde Claire y ex instructora de las Princesas Christina, la Princesa Flora y la Sra. Roanna en la academia. Aria de allí es una vieja amiga mía." Celia se presentó, luego miró a Aria mientras decía su nombre.

"..." Como asistente, Aria no dijo nada, pero sus grandes ojos se encontraron con los de Celia antes de que su boca se levantara en una leve sonrisa.

*Eso es un shock*, pensó Liselotte. Aria le había hablado de Celia antes, así que sabía que eran amigas, pero nunca imaginó que se verían de esta manera.

"Ah, ¿y qué quieres decir con 'profesora'? Pareces tan mayor como Flora y Roanna, o quizás incluso más joven," dijo Hiroaki, mirando a Celia de cerca.

"Gracias. Pero tengo veintiún años", dijo Celia, dando su edad con un poco de timidez.

"¡¿Q-Qué?! ¡¿V-Veintiuno?! ¡Eres mayor que yo! ¡¿Eres una menor de edad legal o algo así?!" Gritó Hiroaki, levantándose e inclinándose hacia adelante espontáneamente.

"Gah..." Kouta y Rei parecían un poco disgustados por las palabras de Hiroaki. Fue el momento en que se dieron cuenta de que él era el polo opuesto del caballero Rui, el héroe que conocían.

"¿Menor de edad... legal?" Christina y Celia tenían expresiones de perplejidad, inseguras del significado.

*No iremos a ningún lado si seguimos así.* Las continuas declaraciones de Hiroaki, que se hicieron sin tener en cuenta el tiempo y el lugar, le estaban dando a Liselotte un dolor de cabeza. Sin otra opción, levantó la mano. "Umm..."

La atención de todos se centró en Liselotte.

"Yo estaba presente en la ceremonia, pero ¿no fue secuestrada Lady Celia de su boda con Charles Arbor? ¿Por qué está ella aquí... a menos que...?" Liselotte se apagó y miró a Rio con un grito ahogado. Él fue el primero en el que pensó con la capacidad de eludir la fuerte seguridad en el lugar.

"Si. La secuestré," Rio asintió.

"Ya veo. De hecho, si fueras tú..." Liselotte tarareó comprensiva.

"Sir Amakawa prestó su fuerza para reducir la influencia de la facción del Duque Arbor", enfatizó Christina, hablando como si ella hubiera sido quien ordenó a Rio secuestrar a Celia.

Esta era la historia que habían comentado de antemano para cuando llegaron a Rodania. Christina se había asegurado de advertir a Kouta y Rei que no se lo contaran a los demás antes de tomar esta decisión. Dicho esto, no era del todo una mentira.

*Sir Amakawa prestó su fuerza para reducir la influencia de la facción del Duque Arbor, a petición de la profesora Celia;* la información omitida fue que había sido para Celia, no para Christina.

Christina había dado su consentimiento para legalizar las acciones de Rio para que el secuestro no fuera visto como un problema, pero eso no detendría a cualquiera que quisiera criticar a Rio y Celia por no tener la aprobación de Christina en el momento del acto. Para evitar esto, eligieron a propósito palabras engañosas para que pareciera que el acto había sido a pedido de la propia Christina.

Liselotte y el duque Huguenot, de ingenio rápido, se dieron cuenta al instante de lo sucedido y tenían una expresión de comprensión en sus rostros.

"¿Eh...?"

Sin embargo, solo la reacción de Flora mostró confusión.

"¿Te pasa algo, Flora?" Christina lo comprobó.

"Ah, no, es solo... ¿Conocías a Sir Haruto antes, Christina?" Flora miró la expresión de Rio mientras interrogaba a su hermana mayor.

Christina hizo una pausa. "No nos conocíamos directamente, y hubo bastante peligro involucrado en el proceso, así que me temo que los eventos que rodearon eso son un secreto. No te puedo decir", dijo, esquivando la pregunta.

"Entiendo..." Flora frunció el ceño con una mirada frustrada, mirando a Christina.

El Duque Huguenot aprovechó la pausa en la conversación para mirar a Celia y Rio. "Si puedo confirmar, ¿estuviste con Haruto todo este tiempo, Celia?" preguntó.

"Sí. También estuve presente durante el ataque a Amande, bajo el nombre de Cecilia. Aunque traté de evitar llevarla frente a todos tanto como fuera posible", respondió Rio. Esto hizo que Liselotte y el Duque Huguenot abrieran los ojos como platos.

"Hmm... ¡Ah! ¡Bien, ella estaba allí en ese momento! Espera, ¡pero su cabello es diferente! Incluso si cambió su peinado atándolo, ¿cómo tenía el cabello rubio?" Hiroaki había estado mirando de cerca a Celia, pero después de una pausa la señaló con entusiasmo y comenzó a despotricular. Su presencia en Amande parecía haber sido la pista que lo ayudó a recordarla finalmente.

"Usé un método para cambiar el color de mi cabello".

"Heh... Bueno, estoy sorprendido. Es un cambio bastante dramático", dijo Hiroaki asombrado. En este momento, Celia no tenía el cabello recogido en un lado como la última vez que había estado en Amande, sino que tenía el cabello suelto. Combinado con el color de cabello diferente, su impresión había cambiado bastante.

"Estábamos bastante nerviosos cuando los monstruos atacaron a Amande y no tuve más remedio que visitar la finca de Liselotte..." Celia miró hacia atrás en ese momento y sonrió al recordarlo.

"No me di cuenta en absoluto... Pero..." murmuró Flora, mirando a Rio como si entendiera algo.

"Yo tampoco", asintió Roanna con asombro.

"Tú tampoco te diste cuenta, ¿verdad Aria?" Liselotte le preguntó a la vieja amiga de Celia.

"Por vergonzoso que sea admitirlo, no. Sentí una sensación de déjà vu en ella cuando nos despedimos, pero... No nos vimos mucho en la finca, y nunca imaginé que ella podría cambiar el color de su cabello con tanta naturalidad. Si hubiera tenido más oportunidades de escuchar su voz, me habría dado cuenta", respondió Aria, analizando las razones por las que no se había dado cuenta antes.

"Ya veo... Porque no hay forma de cambiar naturalmente el color de tu cabello. O mejor dicho, de ninguna manera en la que uno pensaría normalmente. Sería una forma de disfraz extremadamente eficaz en una sociedad que desconoce esa posibilidad", Liselotte se volvió hacia Celia y dijo con gran asombro.

"En efecto. Por eso le pedimos que mantenga en secreto la existencia de tales métodos. Como era una emergencia, hice que Su Alteza y los demás cambiaron el color de su cabello mientras huímos de Cleia, pero ellos mismos no conocen los detalles exactos del método", dijo Rio, poniendo fin a cualquier intromisión antes de que pudiera ocurrir.

"Ya veo... tengo curiosidad, pero no se puede evitar. Yo obedeceré", asintió Liselotte con una sonrisa irónica. Como ella dijo, tenía curiosidad al respecto, pero instantáneamente determinó que no era información por la que valiera la pena ser irracional hacia Rio.

"Umm... Sir Haruto, ¿podría estar usando ese método para cambiar el color de su cabello también?" Flora preguntó a Rio nerviosamente.

"¿Qué estás diciendo, Flora? ¿No estabas escuchando la conversación hace un momento? Solo dijimos que ese tipo de fisgoneo estaba completamente prohibido", dijo Christina, cerrándola sin rodeos. El rostro de Flora palideció, las palabras de Christina la hicieron reconsiderar su impulsiva pregunta.

"Pido disculpas por su rudeza, Sir Amakawa," dijo Christina con un suspiro.

"Está bien, no dejes que te moleste", dijo Rio con una suave sonrisa y un breve movimiento de cabeza.

"Nos hemos desviado del tema, pero Sir Amakawa pudo colarse en la habitación secreta del Conde Claire porque Celia estaba con él... como estoy seguro de que todos se han dado cuenta ahora. Después de eso, pudimos escapar del grupo de búsqueda que rodeaba la propiedad y huir de la ciudad con la ayuda de Sir Amakawa", dijo Christina, volviendo la conversación al tema.

"Eh. Entonces, ¿por qué viniste a esta fortaleza? Te dirigías a Rodania, donde pensabas que estaba Flora, ¿verdad?" Preguntó Hiroaki.

"Anticipamos que la ruta más corta de Cleia a Rodania estaría fuertemente monitoreada por el grupo de búsqueda. Además, si nos dirigimos a Rodania a través del Reino de Galarc, podríamos deshacernos del grupo de búsqueda tan pronto como cruzáramos la frontera. Sin embargo, parecía que pudieron identificar nuestra ruta de escape a través de algún medio, y nos tendieron una emboscada con un enorme ejército cerca de la frontera..." Christina hizo una pausa, mirando a Rio, Sara y las otras chicas espirituales. "Gracias a la ayuda de Sir Amakawa y sus camaradas, pudimos ahuyentar al enemigo y capturar a su comandante, Charles, y tomar a Alfred como prisionero".

"Ah, bueno, no dudaré de la fuerza de Haruto en este punto, pero ¿sus camaradas? No estás hablando de esos dos tipos tontos de allí, ¿verdad?" Hiroaki miró a Kouta y Rei antes de preguntar en dirección a Sara, Orphia y Alma.

"Parece que ya te has dado cuenta, pero estas tres son mis 'camaradas'. De la derecha, están Sara, Orphia y Alma. Las tres son guerreras hábiles que pueden usar espadas encantadas," respondió Rio en su lugar.

"Hmm..." Hiroaki tarareó, mirando a las chicas con gran interés. Sara, Orphia y Alma parecían un poco incómodas al ser miradas y evitaban el contacto visual.

"..."

Mientras tanto, Liselotte y el Duque Huguenot tenían expresiones de puro asombro cuando escucharon que había tres usuarios de espadas encantadas presentes.

"Vaya, eso es realmente impresionante. Todos ustedes tienen caras tan bonitas, pero también pueden pelear bien," Hiroaki lo felicitó con intenso interés.

*Todas las chicas a mi alrededor han vivido vidas tan protegidas... Tener una posición de guerreras en el harem sería invaluable. Con solo tenerlas cerca, pueden protegerme,* pensó para sí mismo.

"Gracias..." Sara dijo en nombre de Orphia y Alma. Sin embargo, parecía estar pensando algo en el interior, ya que casi sonaba un poco cortante. Quizás lo había notado, ya que el Duque Huguenot cambió de tema de inmediato.

"Ya veo, así que ni siquiera Sir Alfred puede manejar a cuatro usuarios de espadas encantadas. Casi dudé de mis ojos cuando vi a Charles y la Espada del Rey capturados como prisioneros... Qué fortuito", se rio entre dientes. Tener a una figura importante de la facción enemiga de Arbour encarcelada fue realmente estimulante, lo suficiente como para hacer que la risa estallara en su interior con solo pensarlo.

"Eso no es cierto", dijo Sara de repente.

"¿Qué quieres decir...?" Preguntó el Duque Huguenot con una extraña mirada de sorpresa.

Sara corrigió al Duque Huguenot porque odiaba que le dieran crédito por no haber contribuido. "Simplemente hicimos retroceder a los otros usuarios de espadas encantadas que estaban presentes. El que derrotó a ese Alfred fue solo Haruto. De hecho, quien capturó a ese hombre llamado Charles y rechazó al ejército de 5.000 que esperaban en la frontera fue Haruto solo".

"Oh vaya..." Liselotte jadeó sorprendida, cubriendose la boca con la mano. El hecho de que Sara y las chicas hubieran hecho retroceder a otros usuarios de espadas encantadas era lo suficientemente impresionante, pero la escala del logro de Rio fue lo suficientemente grande como para paralizar los sentidos.

El Duque Huguenot se había quedado sin habla por la conmoción, pero miró a Christina y pidió más aclaraciones. "No quiero dudar de ti, pero ¿qué quieres decir?"

"Es la verdad. Sir Amakawa derrotó a Alfred solo. O más bien, se enfrentó a Sir Rui Shigekura y Alfred juntos en una batalla de dos contra uno, y ganó", afirmó Christina.

"¿Se enfrentó al héroe y la Espada del Rey juntos... y ganó?" Parecía que ese hecho estaba mucho más allá de cualquier parecido al sentido común dentro del Duque Huguenot. Se quedó helado, sin palabras.

"¿Así que ganó contra ese bastardo apuesto y desagradable, eh...?" Las cejas de Hiroaki se crisparon en reacción.

*¿Desagradable...?*

Cortés y caballeroso. Esa fue la impresión de Rui que tuvieron al verlo conversar con Rio, así que escuchar la opinión opuesta de Hiroaki hizo que Sara y las demás ladearan las cabezas sorprendidas. Mientras tanto, Kouta y Rei se estaban riendo de la mala reputación que se le había dado a su amigo y al estudiante de preparatoria, respectivamente.

"Espero que esto le haya aclarado todo, Lady Liselotte. Ésta es la razón por la que nuestro ejército fue desplegado tan cerca de la frontera. Aunque su objetivo era capturarme y ahora se han retirado, esto no cambia el hecho de que hayamos provocado tu reino. Debemos haber causado un problema terrible para ti y tu padre. Ofrezco mis más profundas disculpas". Christina miró a Liselotte e inclinó la cabeza profundamente. Era extremadamente raro que una princesa inclinara la cabeza ante una mujer noble de otro reino, pero esa excepción extremadamente rara se había producido gracias a ella. Inclinó la cabeza como la princesa de su reino.

"De ningún modo. Por favor, levanta la cabeza," le dijo Liselotte a Christina, nerviosa.

Christina hizo una pausa por un momento, luego lentamente levantó la cabeza. "Gracias."

Liselotte exhaló aliviada. "Aparte de eso, me pregunto cómo pudieron detectar los movimientos de Su Alteza. Si te estuvieran siguiendo desde el momento en que dejaste a Cleia, entonces habría habido más posibilidades de emboscarte sin esperar hasta llegar a la frontera", se preguntó en voz alta.

"La razón principal es simplemente porque no tuvieron tiempo, creo. Cada tres días, Sir Amakawa y su grupo usaban sus espadas encantadas para realzar sus cuerpos y llevarnos mientras corrían, lo que acortaba sustancialmente nuestro tiempo de viaje. Cuando el enemigo se enteró de nuestra ubicación, estábamos a unos tres días de la frontera. Despues de considerar la capacidad de lucha y la movilidad del grupo, probablemente querían evitar rodearnos en un bosque o área de montaña donde pudiéramos escondernos rápidamente", dijo Christina, dando su razonamiento lógico.

"De hecho, esa zona montañosa es perfecta para que las tropas se escondan al pie de las colinas mientras vigilan a alguien que las suba. Si tuvieran grifos en el cielo, escapar también sería bastante difícil..." dijo Liselotte pensativa, recordando la geografía de la zona. "Pero incluso teniendo eso en cuenta, desplegar un ejército tan cerca de la frontera es una estrategia demasiado audaz".

"Si. Por eso creemos que había una trama contraria detrás de esa estrategia", asintió Christina y luego frunció el ceño con frustración.

"Audaz y astuto... Puede que sea autoritario, pero ese Charles Arbour debe ser todo un comandante", dijo Liselotte en elogio de Charles.

"Me pregunto sobre eso... Esta es la opinión de Sir Amakawa, pero estoy de acuerdo, Charles puede haber sido incitado a desplegar el ejército tan cerca de la frontera por un hombre llamado Reiss. El verdadero astuto detrás de Charles es ese hombre".

Christina mencionó el nombre de Reiss por primera vez.

"¿Reiss...? No es ese el nombre de..."

"El hombre misterioso que apareció anteriormente ante la princesa Flora y Haruto cuando Amande estaba bajo ataque, ¿no es así? Y también el nombre del embajador del Imperio de Proxia..."

Liselotte y el duque Huguenot recordaron el momento en que la princesa Flora fue secuestrada durante la conmoción del ataque a Amande.

"Si. Tendremos que investigar a Charles un poco más, pero es muy probable que ese hombre sea el embajador del Imperio de Proxia", afirmó Christina con certeza.

"Lucius Orgueil, ¿verdad? El hombre que secuestró a la Princesa Flora, el objetivo de la venganza de Haruto, y el antiguo noble del Reino de Beltrum,

ahora líder de los Caballeros Celestiales. Consideré la posibilidad de que el secuestro de la princesa Flora fuera un acto de resentimiento, pero si está conectado con el embajador del Imperio de Proxia y Charles, entonces existe la posibilidad de que la facción del Duque Arbor estuviera involucrada en el secuestro de la princesa Flora", sugirió el Duque Huguenot, sacando a relucir el nombre de Lucius.

"Puede ser demasiado prematuro decidir eso... Sin embargo, interrogaremos a Charles sobre eso también. Aunque podría ser posible que el Duque Arbor fuera el involucrado, y Charles puede no saber nada. No deberíamos esperar nada", dijo Christina con un profundo suspiro.

*Como dijo la princesa Christina, no podemos esperar mucho. Si Charles no sabe nada sobre Lucius, entonces la única pista que queda es Reiss. Si este hombre es el embajador del Imperio de Proxia, entonces es más que posible que Lucius también esté conectado con el Imperio de Proxia...*

Rio volvió la cabeza sobre el paradero de su archienemigo. No podía pasar por alto la implicación que Reiss había hecho de que Lucius todavía estaba vivo, tenía que acabar con él la próxima vez.

"Aparte de eso, ¿dijiste que el líder de los Leones Celestiales es el objetivo de venganza de Sir Amakawa?" Una gran sorpresa iluminó los ojos de Christina mientras miraba a Rio.

"Bueno, sí. Es el hombre que mató a mi madre cuando yo era un niño", confirmó Rio, dando una respuesta corta como para ocultar los sentimientos en su garganta.

"Oh... es así..." Christina se quedó en silencio y no preguntó nada más. Probablemente había leído las señales, su expresión como si estuviera pensando en algo.

"Me gustaría preguntarle sobre Lucius, así que ¿puedo asistir al interrogatorio también?" Dado que su conexión con Lucius había sido mencionada, Rio aprovechó esta oportunidad para hacer su pedido.

Christina cerró los ojos y asintió lentamente. "Entiendo. En ese caso, por supuesto".

"Gracias," Rio inclinó la cabeza respetuosamente. Sara, Orphia y Alma lo miraban desde un lado con expresiones ligeramente conflictivas. Deben haber sentido curiosidad por la conexión de Rio con Lucius. Flora tenía una mirada similar en su rostro mientras miraba a Rio.

Christina pareció notar la mirada de Flora, pero actuó como si no lo supiera mientras miraba alrededor de la habitación. "¿Hay más preguntas?"

"Ah sí. Sara dijo algo sobre Haruto haciendo retroceder a un ejército de 5,000, pero no lo entiendo del todo. Una cosa sería si fuera un héroe con Divine Arms como yo... Pero si se enfrentara a Alfred y ese bastardo de Rui, no podría haber enfrentado a 5,000 personas además de eso al mismo tiempo, ¿verdad? Tengo curiosidad sobre cómo se desarrolló exactamente la batalla", Hiroaki miró a Sara y le preguntó sobre la pelea de Rio.

"Los 5.000 soldados actuaban como un muro humano ante la frontera. Solo estaban mirando en silencio mientras Sir Amakawa peleaba con Alfred y Sir Rui. Cuando vieron a los dos abrumados, sabían que no podrían ganar contra Sir Amakawa, incluso como un grupo de 5,000. Era tan aterrador de ver..." Christina comenzó a hablar sobre la pelea anterior que presenció, forzando las diversas emociones arremolinándose en su pecho. Explicó la situación en ese momento con elocuencia. "Después de que Sir Amakawa derrotó a Alfred y Sir Rui, ni uno solo de esos 5.000 soldados se adelantó para proteger a Charles, que huyó en medio de ellos. Simplemente observaron cómo se llevaban a su comandante ante ellos".

"Oye, oye, ¿esos soldados eran incompetentes? Su enemigo cargó justo en el medio de su formación, ¿verdad? Esta no es una obra de teatro de bajo presupuesto, si todos cargan a la vez pueden matarlo con sus números. Debe haber alguien que pensó eso, diablos, si yo fuera el comandante lo habría ordenado. Oh, ¿era el comandante el incompetente?" Hiroaki se quejó, aparentemente disgustado por este hecho.

"Los soldados presentes entendieron instintivamente que no serían rival para Sir Amakawa. Incluso yo le temía, y él era mi aliado, así que estoy segura de que lo que sentían los soldados no se puede comparar a mí. Solo aquellos que estaban allí sabrían cómo se sentía ese miedo estremecedor. Puede sonar como una saga heroica dramatizada para aquellos que no estuvieron allí, pero es la verdad".

Nadie quería morir. Nadie desafiaría a alguien en una batalla que sabían que terminaría en una muerte sin sentido. Los que lo hicieron ya se habían resignado, se habían vuelto locos o eran unos tontos. Christina mantuvo un rostro sumamente serio mientras hablaba con Hiroaki.

Ah, he estado pensando esto por un tiempo, pero ¿no se destaca demasiado este tipo? Él siempre está ahí donde sea que vaya, arrebatándome toda la gloria. Está desempeñando un papel más importante que el héroe, ¿y ahora su reputación volverá a subir? ¿También frente a Liselotte? Además, siempre tiene diferentes mujeres con él cada vez que lo veo... ¿No me digas que todas le pertenecen, además de Christina y su dama caballero? Tch... Qué decepción.

Hiroaki se arrancó las escorias de su corazón mientras miraba a Rio a las chicas que estaban sentadas frente a él. No le gustaba que el foco de la conversación no estuviera en él, el héroe, sino en un caballero normal.

"Debes ser un gran problema si pudieras hacer eso. Igual a un héroe. No, ya que derrotaste a Rui, ¿debes ser mejor que un héroe? Bueno, eso es si Rui estaba usando sus Divine Arms a plena potencia, por supuesto. Pero aun así, es impresionante". Hiroaki parecía saber que si había negado completamente estos logros, su propia reputación se vería afectada. En cambio, aceptó a regañadientes las hazañas de Rio.

"Sí, creo que fue un gran logro". A diferencia de Hiroaki, Liselotte ofreció su admiración sin intenciones ulteriores.

"Me siento honrado", respondió Rio, inclinando la cabeza hacia ellos dos.

"Esta es esencialmente la historia de cómo llegamos aquí, pero hay algunas explicaciones que he omitido a propósito. También me gustaría intercambiar información de manera adecuada por el bien de nuestra relación con Galarc, así que ¿estaría dispuesta a entablar más conversación conmigo, Lady Liselotte?" Preguntó Christina.

"Por supuesto. Tendré que hacer un informe al rey Francois y a padre también, así que sería bienvenida", asintió Liselotte amablemente.

Y así, Christina comenzó a compartir la información que tenía.



Aproximadamente una hora después...

"Terminemos las discusiones aquí. ¿Qué debemos hacer después de esto...?" Christina miró a todos en la habitación.

"El sol ya se ha puesto, por lo que hoy será difícil ir a Amande. ¿Qué tal si se quedan todos en la fortaleza esta noche? Tomará algún tiempo preparar la cena, así que si desea interrogar a los prisioneros en ese tiempo, puede

usar una sala de interrogatorios. "¿Qué te gustaría hacer?" Preguntó Liselotte.

"Alfred y Charles estarán esperando un interrogatorio. Podemos equivocarnos si nos apresuramos a hacer las cosas imprudentemente, y sería un problema si eso les permitiera recuperar la compostura. Que se queden en la mazmorra hoy. Si el orgullo de Charles está herido, puede que esté más abierto a hablar", dijo Christina, teniendo en cuenta la personalidad de Charles. Quería provocarlo retrasando el interrogatorio para sugerir que él era una prioridad baja en su radar. Si se negaba a hablar después de eso, ella continuaría dejándolo solo hasta que su fatiga mental se acumulara.

Liselotte comprendió las intenciones de Christina. "Entiendo. Haré los arreglos necesarios para que a los dos se les dé comida mínima y ninguna información.

"Gracias."

"De nada. Ahora que hemos terminado, tómese un tiempo para relajarse hasta la cena. Les prepararé habitaciones, aunque puede que no sean las más elegantes. ¿Tiene alguna solicitud con respecto a sus adaptaciones?" Preguntó Liselotte.

Flora miró a Christina. "Umm, ¿puedo quedarme en tu habitación esta noche?" preguntó con cierta timidez.

"Claro, no me importa", asintió Christina con una suave sonrisa.

Entonces prepararé una habitación para ustedes dos. También tendré asignada la habitación de Vanessa al lado, para que sea más fácil hacer guardia ", dijo Liselotte, mirando a los hermanos reales con calidez.

Vanessa inclinó la cabeza. "Gracias."

"En ese caso, ¿podríamos quedarnos en la misma habitación también? Hay algunas cosas que tenemos que discutir entre nosotros", Sara levantó la mano y dijo, mirando a Alma y Orphia sentadas a su lado.

"Entendido. Entonces... ¿Qué tal una habitación para cuatro personas con Lady Sara, Lady Orphia, Lady Alma y Lady Celia?" Liselotte preguntó a las cuatro futuras compañeras de cuarto.

"¿Te parece bien, Celia?" Sara lo comprobó.

"Sí, no me importa", dijo Celia.

"Si nadie más tiene alguna solicitud, se le dará una habitación individual. ¿Está bien? Liselotte confirmó con los demás.

"Sí, eso está bien para mí".

"Igual que aquí."

El Duque Huguenot y Rio respondieron primero.

"También estamos de acuerdo con eso".

"Sí."

Rei y Kouta intercambiaron miradas antes de responder.

Roanna dudó por un breve momento antes de responder, tal vez por preocupación por el héroe Hiroaki y las hermanas reales Christina y Flora.

"Estaría satisfecho si mi habitación estuviera cerca de Sir Hiroaki y Sus Altezas..."

Hoy en día, se desempeñaba como cuidadora de Flora e Hiroaki, pero con Christina en la imagen, necesitaba mostrar una consideración aún más delicada.

Hiroaki miró a Roanna a los ojos y se encogió de hombros. "No me importa".

"Entonces te mostraré el camino de inmediato", dijo Liselotte, levantándose y caminando hacia la puerta. Los demás la siguieron y se pusieron de pie. Aria se había adelantado para abrir la puerta, cuando...

"Disculpe, Lady Liselotte", dijo Celia.

"¿Si, qué es eso?"

"Con tu permiso, ¿puedo tener algo de tiempo para hablar con Aria?"

"Por supuesto. Iba a enviar a Aria después de que Sara y los demás tuvieran tiempo para hablar, pero ¿te gustaría charlar con ella ahora?" Liselotte respondió alegremente.

"Siempre podemos hablar por la noche, así que adelante, Celia", dijo Sara, Orphia y Alma asintieron con la cabeza.

"Gracias... Entonces aceptaré tu oferta, ¿si no te importa?" Celia le preguntó a Liselotte.

"Entendido. Entonces puede quedarse en esta habitación y usarla. Aria, estás fuera de servicio por el resto de hoy. Tómate tu tiempo y relájate con Lady Celia".

"Muchas gracias", dijo Aria con una leve sonrisa.

"Cosette, Natalie", dijo Liselotte a los dos asistentes que esperaban afuera.

"¿Necesitaba algo, Lady Liselotte?" Natalie respondió respetuosamente.

Mientras tanto, Cosette estaba tratando casualmente de mirar a los ojos a Rio, sonriendo tiernamente una vez que él la miró como si dijera 'mucho tiempo sin verte, Sir Haruto'. Rio esbozó una breve sonrisa y asintió brevemente en respuesta.

"Muéstrelle a la gente de la Restauración y a los dos chicos sus habitaciones. La princesa Christina y la princesa Flora están en la misma habitación. Mantenga a todos los demás en habitaciones contiguas".

"Entendido." Natalie y Cosette inclinaron la cabeza.

"Chloe, escolta a las amigas de Sir Haruto a su habitación. Usarán una habitación para cuatro, junto con Lady Celia", le dijo Liselotte a Chloe, que estaba esperando cerca.

"Sí, mi señora", asintió Chloe.

Una vez que confirmó eso, Liselotte se volvió hacia Rio detrás de ella. "Sir Haruto, lamento mantenerlo ocupado así, pero..."

"¿Qué es?" Rio preguntó con una inclinación de cabeza.

"Antes de mostrarte tu habitación, ¿puedo tener un poco más de tu tiempo? Hay algo que me gustaría discutir contigo por separado", dijo Liselotte.

"Seguro. Estaba pensando lo mismo, así que sería un placer", respondió Rio de inmediato, aceptando la conversación privada con facilidad. Hiroaki los miró desde un lado con una expresión no divertida.

*¿Eh? ¿Estos dos me están ignorando para salir corriendo y estar solos...?*

Y se había desviado de su camino para visitar a Liselotte también. ¿Estaba dando prioridad a un caballero recién ascendido sobre un héroe?

Dicho esto, había otras chicas que tenían su interés en este momento: el grupo de Sara. Estaba un poco descontenta por el hecho de que Haruto

las había traído, pero las tres fueron bendecidas con apariencia a la par con Liselotte.

Eran tan atractivas que sería una mentira decir que no estaba interesado en conocerlas. Incluso durante sus discusiones, siguió mirándolas por curiosidad. O más bien, él no tenía ningún interés particular en las discusiones, así que a mitad de las charlas se quedó mirándolas.

Debido a ellas, Hiroaki decidió que haría la vista gorda ante la reunión privada de Liselotte y Haruto y en su lugar usaría esta oportunidad para invitarlas a loa tres a tomar el té mientras Haruto estaba ocupado.

"Mmm. Ah, ¿qué debo hacer ahora? No hay nada que hacer una vez que regrese a mi habitación... Ser un héroe seguro es aburrido", comenzó a decir Hiroaki de repente. No estaba claro con quién estaba hablando, o si solo estaba monologando, pero su tono era increíblemente exagerado.

Las partes que había enfatizado eran el hecho de que estaba libre y el hecho de que era un héroe. Era un plan de búsqueda de atención para atraer a cualquiera con un ligero interés en los héroes, más efectivo cuando se usa contra hijas nobles. Ellos invadirían a Hiroaki incluso sin ser invitadas, razón por la cual Hiroaki se especializaba en aceptar y no tenía experiencia en el lado de la invitación.

"...?" En la actualidad, ni Sara, Orphia ni Alma tenían un interés particular en los héroes. Encontraron la forma en que Hiroaki de repente se aclaró la garganta y comenzó a hablar de manera extraña y ladeó un poco la cabeza, pero luego descartaron sus palabras como irrelevantes para ellas y se dirigieron a su guía, Chloe, en su lugar. "Entonces, ¿podría mostrarnos nuestras habitaciones, por favor?"

"Ah, sí. Por favor vengan por aquí." Chloe también pareció encontrar extrañas las acciones repentinamente de Hiroaki, ya que volvió a sus sentidos al escuchar la voz de Sara y reanudó sus deberes.

"Pfft..."

Eso debió parecerle gracioso a Cosette, quien casi se echó a reír. Sin embargo, como se esperaba de un asistente de Liselotte, naturalmente se dio la vuelta para que Hiroaki y los demás no vieran.

"¿Eres estúpida?" Natalie le susurró al oído a Cosette.

"Entonces descansaremos primero, Haruto", le dijo Sara a Rio de manera amistosa mientras se iban.

"Okay."

"Ven a nuestra habitación cuando hayas terminado", dijo Orphia.

"Entendido."

"Estaremos esperando", dijo Alma.

"Espero que descansen bien", les respondió Rio a los tres mientras los veía irse. Luego se dio la vuelta para dirigirse a Celia antes de partir. "Por favor, disfruta de tu reunión con la señorita Aria, Celia".

... ¿Celia?

Debido a que Rio se había dirigido a Celia sin un título, aquellos que no habían viajado junto con ellos en el camino hacia aquí parecían sorprendidos. Eso tenía sentido, ya que no habían tenido la oportunidad de llamarse por sus nombres durante la discusión en ese momento. Flora estaba particularmente sorprendida, parpadeando y congelada.

"Sí. Nos vemos luego," respondió Celia con una suave sonrisa, después de lo cual Rio asintió alegremente.

"Entonces, primero nos disculparemos. Si necesita algo, pregúntele a uno de mis asistentes. Sir Haruto, ven por aquí", Liselotte asintió al grupo de Christina y el Duque Huguenot antes de llamar a Rio.

"Disculpen," dijo Rio, saliendo junto con Liselotte.

*Ah, eso esto lo que es. Bueno, tenía una vaga sospecha de que este era el caso. Entonces él ya está en la foto. No sé si realmente están saliendo, pero el menor indicio de otro hombre es suficiente para desconectarme. Es un inmueble no deseado. Ah, esa era información innecesaria, en serio, no necesitaba saber eso. Qué decepción. Ah ah ah...*

De hecho, fue una fría llamada de atención. Hiroaki estaba terriblemente abatido en su mente, rechinando ligeramente los dientes mientras su boca se torcía.

*¿Qué pasa si Liselotte comienza a mostrarle su favor también? ¿De qué tienen que hablar solos? Caminando uno al lado del otro como si estuvieran presumiendo...*

Con una cantidad impresionante de resentimiento por un malentendido, miró la espalda de Rio. Había evitado interactuar con él hasta ahora, ya

que era difícil para él ganar ventaja. Podría necesitar considerar una forma de poner en duda la reputación de Rio, pensó...

Justo cuando estaba pensando eso, alguien que había estado observando a Hiroaki sin que él se diera cuenta abrió la boca. Fue Christina.

"¿Nos vamos también?" preguntó con fingida ignorancia.

"De hecho... Roanna", respondió de inmediato el Duque Huguenot. En momentos como este, Roanna era mejor animando a Hiroaki. Sintiendo el mal humor de Hiroaki, implícitamente le había pedido que lo cuidara.

Roanna se acercó silenciosamente a Hiroaki y lo tocó, hablándole desde muy cerca. "Si. Vamos, Sir Hiroaki". Cuando sintió su calor a través de su ropa, la atención de Hiroaki se volvió hacia Roanna.

*Roanna realmente es genial en cosas como esta. Y sin embargo, Liselotte... Qué pena. Ella está actuando como una coqueta.*

Él había hecho todo lo posible para visitarla, pero ella no le dio prioridad. Disgustado con esto, Hiroaki suspiró cansado como si estuviera expulsando toda su rabia.

"Ah sí. No hay nada que hacer, pero estoy un poco cansado. Relajémonos juntos en mi habitación. Flora y... ¿Christina? ¿Qué harán ustedes dos?"

Parecía estar de mejor humor ahora, mientras sonreía mientras pasaba su brazo alrededor del hombro de Roanna antes de volverse hacia Flora y Christina para invitarlas. La breve pausa antes de llamar a Christina probablemente se debió a que no estaba seguro del estado de su relación.

"¿Qué vas a hacer, Christina?" Preguntó Flora, observando la reacción de Christina.

"Tengo un pequeño asunto que me gustaría discutir con el Duque Huguenot, así que adelante. Pasaré por allí una vez que haya terminado. ¿Está bien para ti?" Christina dijo, sonriendo a Hiroaki con gracia.

"Bueno, estoy seguro de que tienes más información que quieras compartir ahora que lo viste. No me importa. Pero también quiero hablar contigo, así que hazlo más temprano que tarde". Hiroaki asintió con aire de suficiencia, haciendo una demostración de lo generoso que era. Ahora que se había unido a la Restauración, Christina estaba de su lado y no era una prioridad para él.

Teniendo en cuenta eso, su atención estaba más centrada en Liselotte y el grupo de Sara, con quienes no sabía cuándo tendría otra oportunidad de interactuar, pero la sonrisa de Christina ahora lo golpeó justo en el corazón.

"Por supuesto", asintió Christina cordialmente.

*Magnífico. Tiene una personalidad que se diferencia bastante de la de su hermana pequeña. Un poco como una rosa con espinas, pero eso tampoco está mal. Espero que podamos charlar pronto.*

Hiroaki estaba inquieto por la anticipación. Gracias a eso, pudo sacar a Haruto de su mente por ahora.

"Entonces haré que Roanna y Flora calmen mi aburrimiento con una conversación primero", dijo Hiroaki, recomponiéndose.

"Si desea tener una conversación, puede usar ese salón abierto de allí", sugirió Natalie a Christina y al Duque Huguenot. Parecía que la sala de reuniones que habían estado usando hasta ahora estaba justo al lado de otra, encima de otra puerta que se conectaba a una cocina simple.

"Gracias por la consideración. Lo aceptaremos con gratitud," dijo Christina cálidamente. Su elegancia fue suficiente para encantar incluso a los del mismo género.

"Entonces te prepararé té y bocadillos. Cosette, enséñales a todos los demás el camino". Natalie le confió a Hiroaki y los demás a Cosette antes de dirigirse primero a la sala de reuniones.

"Claro, no hay problema", tarareó Cosette, despidiéndose de Natalie.

"Te veré más tarde entonces, Christina", dijo Flora de mala gana.

"Su Alteza, las palabras no pueden describir lo honrado que me siento de estar en su presencia una vez más. Espero nuestra próxima oportunidad de hablar juntos". Roanna inclinó la cabeza hacia abajo, expresando su respeto por Christina.

"Lo has hecho bien apoyando a Flora. Por favor, cuénteme todo lo que sucedió en mi ausencia más tarde".

"Por supuesto", respondió Roanna, feliz de recibir el agradecimiento de Christina. Luego, se volvió hacia Celia. "Profesora Celia, me alegro mucho de volver a verle también. Espero que podamos hablar mucho más adelante también".

"Sí, ha pasado un tiempo, Roanna. Me alegra de verte de nuevo también. Princesa Flora, mucho tiempo sin vernos," respondió Celia, radiante.

"De hecho, profesora Celia. Y, umm, bueno..." Flora le respondió a Celia con una sonrisa fugaz, tropezando como si buscara las palabras adecuadas. En lugar de medir la reacción de Celia, era más como si quisiera preguntar algo.

"¿Hmm...?" Celia pareció darse cuenta de eso e inclinó la cabeza con curiosidad.

"Vamos, entonces." Hiroaki las incitó a moverse, cortando la conversación.

Flora terminó la conversación con tristeza. "Está bien... Por favor, cuénteme su historia más tarde, profesora Celia".

"Lidera el camino... Cosette, ¿verdad?" Hiroaki se dirigió a Cosette como si tuviera que recordar su nombre. Sin embargo, todos los asistentes de Liselotte habían llamado su atención como mujeres de primer nivel, por lo que había memorizado cada uno de sus nombres y rostros. Fingió que tenía que recordarlo debido a una indescriptible sensación de vergüenza que sintió.

"Es un honor para un asistente como yo ser recordada. Por favor ven por aquí." Cosette sonrió afablemente, pero inmediatamente comenzó a guiarlos sin ninguna charla ociosa. Hiroaki la miró mientras tarareaba para sí mismo.

*Hmm, los asistentes de Liselotte seguramente tienen un alto sentido de profesionalismo.*

Incluso cuando las felicitó, parecían felices, pero lo evadieron con gracia y nunca se enamoraron de sus intentos de llamar su atención. Sospechaba que era porque estaban de servicio, pero gracias a eso no había tenido la oportunidad de recopilar información personal.

Como lo rechazaron en nombre de su trabajo, no coincidían con el estilo de Hiroaki de esperar una invitación. Lo que significaba que Hiroaki tenía que intentar interactuar activamente con ellas, pero odiaba que los demás se dieran cuenta de que estaba tratando unilateralmente de agradar a alguien que aún le era indiferente. Tenía que estar en la posición superior en todo momento, razón por la cual esperaba pasivamente las ofertas.

*Si tan solo pudiera atrapar a Liselotte, entonces su ejército de asistentes vendría como un bono, pensó Hiroaki mientras caminaba detrás de*

Cosette, sin dejar de mirarla. Cuando lo pensaba de esa manera, la existencia de Liselotte era realmente atractiva. Sin embargo, recordar que ella estaba con Haruto en ese momento hizo que su resentimiento regresara...

*Espera un momento... ¿Podría la actitud cortante de Liselotte también ser causada por una mentalidad profesional como la de sus asistentes? Quizás no quiera involucrar sus sentimientos personales cuando interactúa conmigo durante su trabajo...*

Un pensamiento así vino de repente a la mente de Hiroaki. No era imposible, considerando lo concentrados que estaban sus asistentes mientras estaban de servicio.

Ah...

Los pasos de Hiroaki se detuvieron.

Roanna también se detuvo de inmediato, mirando el rostro de Hiroaki a su lado. "¿Sir Hiroaki?"

"No, es nada." Hiroaki negó con la cabeza y comenzó a caminar de nuevo. Detrás de él siguieron a Roanna y Flora, luego a Kouta y Rei.

Christina había estado mirando la espalda de Flora cuando se fue, pero luego se dirigió a Celia cuando comenzó a entrar en la otra sala de reuniones. "Entonces, también entraremos en la habitación. Hasta más tarde, profesora Celia".

Esto dejó a Celia y Aria como las únicas que quedaban.

"Después de ti", Aria invitó a Celia a entrar en la sala de reuniones como si fuera un asistente.

"Caray, ¿qué pasa con eso? Ahora solo somos nosotras dos, así que no tienes que ser el asistente", dijo Celia un poco inquieta.

"Hehe. Ahora, entremos. Prepararé un poco de té". Aria mostró un raro atisbo de una sonrisa suave y entró en la habitación con Celia.



Mientras tanto, Rio había llegado a la habitación a la que Liselotte lo llevó.

"Espero que no te importe si usamos la habitación en la que me quedo. Por favor, entra", dijo Liselotte, abriendo la puerta e invitando a Rio a entrar primero.

*¿Está bien que un hombre entre en la habitación de una mujer noble? Ella tampoco tiene a sus asistentes cerca...*

Había habido situaciones en las que se conocían uno a uno en salas de reuniones antes, pero Rio todavía no estaba muy familiarizado con la etiqueta de los nobles. Sin embargo, dado que Liselotte estaba de acuerdo con eso, probablemente solo estaba pensando demasiado en las cosas. Más que nada, el hecho de que estuvieran solos así era una prueba de la confianza de Liselotte en él.

Sería extraño para él dudar por mucho tiempo, por lo que Rio respondió a la confianza de Liselotte inclinándose levemente antes de entrar a la habitación. "Perdóneme."

La habitación era como un apartamento tipo estudio con una cocina sencilla, una cama, un armario, una mesa y sillas para sentarse.

"Te prepararé un poco de té ahora. Me temo que no hay mucho espacio, pero siéntese". Liselotte sacó el asiento en la cabecera de la mesa y se lo ofreció a Rio.

"Muchas gracias", dijo Rio mientras se sentaba.

"No hay problema en absoluto", dijo Liselotte alegremente, de pie en la cocina detrás de Rio. Comenzó a preparar té con hábiles movimientos.

*Se siente un poco extraño...* pensó Rio mientras miraba la espalda de Liselotte. Tenía una fuerte imagen de ser una dama noble, por lo que verla servir té era bastante doméstico.

"¿Preparas el té a menudo tú sola?" Rio le preguntó mientras calentaba el agua con un artefacto mágico.

"Sí, siempre que estoy sola. Sin embargo, rara vez lo he preparado para alguien más, así que solo puedo esperar que sea lo suficientemente bueno", dijo Liselotte tímidamente, con las mejillas de un leve tono rojo.

"Es té servido por ti. Realmente estoy deseando que llegue", rio Rio.

"Dios, no me pongas más presión".

Por lo tanto, charlaron ociosamente hasta que ella terminó y Liselotte regresó con una bandeja en la mano. El té todavía necesitaba reposar durante un tiempo, por lo que no lo vertieron de inmediato.

"Ahora, vayamos al grano, pero primero, me gustaría agradecerte por venir aquí". Liselotte inclinó la cabeza hacia Rio como prefacio.

"De ningún modo." Rio devolvió la reverencia. "Como dije antes, también tenía cosas que deseaba discutir contigo... Aunque es más una solicitud de Satsuki".

"Oh, ¿de Satsuki?" Liselotte parpadeó.

"Sí. El tema de la comida japonesa surgió en el banquete, si recuerdas. Naturalmente, la comida sabría mejor si comiéramos todos juntos, así que quería invitarte, ya que estabas presente en ese momento".

"Será un placer."

Si Liselotte hubiera estado en la capital antes de encontrarse con Rio aquí, es posible que haya conocido a Satsuki y ya se haya enterado, pero aparentemente ese no fue el caso. Liselotte sonrió felizmente.

"El problema es cuándo, dónde y a quién más invitar..."

Rio, Liselotte, Satsuki. Los tres solían estar en lugares separados, lo que dificultaba hacer planes. No había ningún método conveniente de comunicación como en el Japón moderno, donde solo podían llamar o enviar mensajes de texto.

Había artefactos mágicos capaces de transmisión a larga distancia, pero la información se filtraría abiertamente a cualquier otra persona con el mismo artefacto dentro del rango de transmisión, por lo que no podría usarse para asuntos privados.

Existían códigos, pero la comunicación se limitaba a quienes conocían el código y existía el riesgo de que los mensajes fueran descifrados. La información altamente confidencial siempre debía transmitirse de boca en boca; esto era conocimiento general.

Si personas importantes celebraran una cena con una cocina inusual, no sería extraño que las masas nobles se enteraran y solicitaran su participación.

"Lo que significa que la planificación tendrá que hacerse de forma privada", supuso Liselotte de inmediato.

"Sí. No quiero que la reunión sea demasiado grande, ya que sería difícil disfrutar de los gustos nostálgicos mientras te preocupas por los ojos que te rodean".

"Estoy completamente de acuerdo", Liselotte asintió con firmeza. Esta era su oportunidad de disfrutar de la comida que no había probado desde su vida anterior; quería disfrutar de su saciedad sin preocuparse por su entorno.

"Lo que significa que, al menos, Satsuki y Miharu estarían incluidas. ¿Hay otras personas a las que les gustaría invitar?" Rio preguntó, comenzando por los asistentes.

"Veamos... No hay nadie en particular que me gustaría recomendar de mis conocidos... Pero me gustaría hablar más con tus amigas. Especialmente Lady Celia y Lady Aishia. Ayudaron durante el ataque a Amande, pero apenas les he hablado".

"Celia y Aishia... ¿Eso incluiría a Sara y las demás también?"

"Si. Estoy segura de que Satsuki también querría conocerlas, si son amigas de Miharu también... Además, si es posible, me gustaría conocer a la chica que siempre estuvo en el autobús en nuestras vidas pasadas", Liselotte solicitó.

*Satsuki ya conoció a todos, durante ese tiempo se escapó del castillo mientras estábamos allí para el banquete. Lo que solo deja a Latifa, pero...*

Rio le debía mucho a Liselotte, y al menos ahora eran amigos. Se sentiría mal si Liselotte fuera la única que ignorara ese hecho durante la cena. Y sobre todo, se sentiría culpable haciendo que los demás actuaran como si se estuvieran conociendo por primera vez antes que Liselotte. Probablemente sea mejor explicar las cosas.

Sin embargo, el problema que le vino a la mente a Rio fue Latifa.

No estaba seguro, pero existía una gran posibilidad de que el que envió a Latifa a asesinar a Rio hace años fuera el duque Hugonote. Entrar en ese territorio podría traerle recuerdos traumáticos a Latifa, por lo que había evitado deliberadamente ese tema desde que llegó a la región de Strahl y conoció al duque Hugonote.

Hasta ahora, la mayor parte de ella se había quedado dentro de la casa de piedra y no la habían llevado a ningún evento relacionado con la nobleza, pero—

*Esta puede ser una buena oportunidad para que ella crezca. Para borrar sus cicatrices pasadas.*

Recordó lo que la Anciana Ursula había dicho en la reunión antes de venir a Strahl con Latifa.

¿Estaba realmente bien hacerla confinada a casa, a pesar de que habían venido a Strahl? ¿No deberías dejar que Latifa experimente más cosas, por el bien de su futuro?

No sabía qué era correcto. Pero si Latifa quería conocer a Liselotte, quería respetar eso como su hermano mayor.

Rio pensó en todo cuidadosamente antes de dar una respuesta bastante optimista. "Puede que no sea posible arreglarlo, pero lo entiendo. Les preguntaré a todos al respecto".

"¡De verdad? ¡Muchas gracias!" Liselotte sonrió feliz.

"De ningún modo. En realidad... esa niña de la escuela primaria es mi hermana pequeña", reveló Rio.

"¿E-En serio?" Liselotte se sorprendió.

"Si. No estamos relacionados por sangre, pero ella renació en un entorno bastante complicado. Ciertos eventos me llevaron a convertirme en su tutor. Ahora es una chica brillante, pero puede albergar sentimientos negativos hacia la nobleza, especialmente hacia ciertos nobles del Reino de Beltrum... Es por eso que vive con algunos conocidos cercanos la mayor parte del tiempo y no sale mucho", explicó Rio a Liselotte., insinuando el oscuro pasado de Latifa.

"Oh..."

"Sin embargo, quiero hacer todo lo que pueda por ella. Si ella quiere salir al mundo exterior, quiero apoyarla. No tendría ninguna objeción a presentártela. Es por eso que debería ser yo el que te pregunte, ¿por favor reúnete con mi hermana pequeña? Estoy seguro de que estará encantada". Rio inclinó la cabeza en silencio.

"Entiendo... En ese caso, déjame todos los arreglos a mí. Me encantaría conocerla también. Prepararé un lugar donde ella se sienta cómoda. También me aseguraré de que su nombre y su rostro no sean revelados a terceros", asintió Liselotte con firmeza, asumiendo el papel de organizadora.

"Eso sería muy tranquilizador. Como acabo de mencionar, especialmente quiero mantenerla alejada de los nobles del Reino de Beltrum. Al menos,

siempre y cuando ella no quiera algo por el contrario..." dijo Rio con una mirada un poco preocupada, sus palabras tenían un significado más profundo.

Una sombra cayó sobre el rostro de Liselotte. "Lo que sea que pasó debe haber sido terrible..."

"Si. No puedo decir nada, lo que siento sinceramente... Hablaré con ella sobre eso primero, para que pueda explicarte las cosas ella misma si termina conociéndote en el futuro".

"Entiendo. Entonces limitemos a los participantes a Satsuki, tu hermana y tus amigas. De esa manera, las únicas personas con las que se encontraría por primera vez serían Satsuki y yo".

"Respecto a eso..." Rio se quedó en silencio por un momento, antes de hablar resueltamente. "Hay algo que debo informarle. Era bastante difícil decírselo antes, pero creo que es lo correcto ahora que estamos celebrando una cena. Si es posible, me gustaría mantenerlo entre nosotros".

"Por supuesto. ¿Qué es?"

"Mis amigas y Satsuki ya se conocieron".

Liselotte parecía claramente confundida. "Umm... ¿Había alguna posibilidad de que eso sucediera en alguna parte?"

"Si. Secretamente."

"Secretamente... ¿Entonces Su Majestad no estaba al tanto...?"

"Él no es consciente de este hecho".

"¿Entonces cuando? ¿Cómo se conocieron?"

"Se conocieron mientras estábamos en la capital para el banquete. Estaba fuera del castillo. Nos escapamos sin que nadie se diera cuenta".

"¿C-Cómo...?"

"Volando".

"Yo... ya veo". Liselotte parecía bastante conmovida, pero aceptó sus palabras como realidad.

"Estoy seguro de que estás sorprendida, pero parece que lo has aceptado con bastante facilidad a pesar de eso".

Volar fuera del castillo era un concepto tan ridículo que normalmente sería descartado de inmediato. Podría haber sido posible si hubieran dejado a los grifos montados, pero eso no era recomendable por la noche y podía llamar la atención de los guardias con el sonido de sus alas.

"Escuché que usaste tu espada encantada para volar cuando rescataste a Lady Miharu del barco encantado la última vez."

"Así que ya sabías..."

"Si. Aunque no esperaba que te escapases del castillo".

"Mis disculpas. Asistí a través de tu invitación, pero me comporté de una manera tan arriesgada". Rio inclinó la cabeza de tal manera como si estuviera siendo succionado hacia abajo por la gravedad.

"No, tengo una suposición de por qué lo hiciste... ¿Pero por qué me revelaste esto?" Liselotte preguntó, mirando la cara de Rio.

"Ni yo ni los demás somos personas particularmente hábiles. No creo que hubiéramos podido mentirle a la cara a alguien con quien nos habíamos hecho amigos".

Liselotte se detuvo asombrada. "Muchas gracias..." dijo algo tímidamente.

"¿Por qué me estas agradeciendo?" Rio parpadeó.

"Estoy feliz de que me digan eso en mi cara... En cualquier caso, ahora soy consciente de la situación. Si ese es el caso, ¿qué tal si lo guardamos en mi casa en Amande?"

"¿En tu finca? Satsuki estará allí, ¿verdad?"

No podía sacarla del castillo volando como la última vez, y Amande estaba demasiado lejos de la capital. Definitivamente se darían cuenta si ella desaparecía, pensó.

"No podemos permitir que la traigas volando de nuevo, ¿no? Tengo la intención de seguir la ruta adecuada de pedirle permiso a Su Majestad para invitarla".

"Ya veo, en ese caso... ¿Es posible?"

"Hay muchas posibilidades de que suceda".

"Si lo dice, entonces debe ser un hecho. ¿Puedo dejarlo en tus manos? Tendré que avisar a los demás".

"Sí, puedes contar conmigo. ¿Tiene un horario preferido en cuanto a cuándo deberíamos celebrarlo?"

"Si puede albergarlo en el próximo mes o dos, arreglaré las cosas por mi parte. Sin embargo, es posible que tenga que viajar de nuevo por más tiempo..."

"Entonces será mejor que haga un movimiento antes de que tenga que irse de nuevo. Da la casualidad de que planeo ir a la capital a continuación para hacer mi informe sobre este incidente, por lo que es posible que lo tengamos antes de lo esperado. Sé que te dirigirás a Rodania después de esto, pero ¿qué harás después?"

Liselotte se preguntó si se quedaría en Rodania o si la acompañaría a la capital del Reino de Galarc.

"No tengo planes de quedarme en Rodania a largo plazo, pero Celia... planeo irme después de haber confirmado su seguridad, ya que le debo mucho", respondió Rio. Aunque no lo había dicho en voz alta, Celia seguramente se quedaría en Rodania. Era un poco triste pensar que ya no podían vivir juntos, pero no había nada que pudieran hacer al respecto. Celia era una noble de Beltrum, después de todo.

Si bien parte de él no quería nada más que dirigirse al Imperio de Proxia de inmediato, tenía que tomarse un tiempo y asegurarse de que no hubiera problemas con las circunstancias de Celia. Por eso no tenía intención de salir corriendo de Rodania.

*El hecho de que él la llame por su nombre sin un título significa que son bastante cercanos, ¿verdad? Me pregunto qué tipo de relación tienen Sir Haruto y Lady Celia...*

Liselotte tenía curiosidad al respecto, pero no era bueno entrometerse en las cosas simplemente por curiosidad. Y así, ejerció su autocontrol.

"Ya veo..." respondió Liselotte, aunque todavía tenía una mirada curiosa en sus ojos.

"Aishia también está cuidando de Miharu y mi hermana en este momento, así que tendré que reunirme con ellas para contarles sobre la cena. Pero sería mejor si eso esperara hasta después de que me vea en Amande o Galtuuk para poder confirmar los detalles de la cena contigo. Puedes decidir la fecha según lo que más te convenga a ti y a Satsuki".

"Por cierto, si fueras a llevar a Lady Miharu a Amande ahora mismo, ¿cuántos días tomaría?"

"Si caminamos normalmente, podría llevarnos de una a dos semanas dependiendo del clima, pero si la llevo mientras corro, podríamos llegar en dos o tres días".

"Qué reducción de tiempo tan maravillosa... Por curiosidad, pero ¿cuántos días te tomaría viajar de Amande a Galtuuk?"

"¿Si estoy solo? Dos días." Su tiempo más rápido en realidad sería si volara, pero...

"¡¿D-Dos!?" A Liselotte le pareció que incluso dos días eran una gran sorpresa.

"Como sabes, puedo usar mi espada encantada para volar. Siempre que no me obstaculice el mal tiempo, puedo reducir drásticamente el tiempo de viaje".

Por eso el número que había dado tenía en cuenta el clima. La Tierra Salvaje tenía un clima especialmente anormal, por lo que no era raro que pasara algunos días esperando a salvo el clima en la casa de piedra.

"Entonces... Digamos que pasará entre tres semanas y dos meses a partir de ahora. ¿Eso funcionaría para ti?"

"Eso no será un problema".

"Entonces seguiré adelante y diré que la cena tendrá lugar en ese período de tiempo. Si transportar los ingredientes es demasiado esfuerzo, puedo preparar un barco encantado dependiendo de su ubicación..." Liselotte tarareó.

"No hay necesidad de eso". Rio negó con la cabeza, luego pareció pensativo. "Hmm... debería informarte sobre esto también."

"¿Qué es?"

"Un método de transporte de artículos. Si vamos a intercambiar alcohol entre nosotros en el futuro, sería mejor aclarar esto. Solo aquellos cercanos a mí saben sobre esto, pero confío en que puedas mantener esto en secreto".

"Me siento muy honrada de que pienses eso, pero..."

¿Cómo transportaba las cosas?

"Esto es lo que yo uso. Dissolvo".

Rio extendió la mano que sostenía el Depósito de Espacio-Temporal y recitó el hechizo. El espacio alrededor de su muñeca se torció y apareció una botella de cerámica.

"Qu... ¿Qué es eso?" Liselotte se congeló con los ojos bien abiertos, apenas logrando sacar su pregunta.

"Es un artefacto antiguo llamado Deposito de Espacio-Temporal. Existen ciertas limitaciones para su uso, pero puede almacenar cosas en un subespacio aislado del tiempo y el espacio. Como puedes ver, puede sacar artículos cuando los necesite", explicó Rio.

Su revelación de la existencia del artefacto mágico a Liselotte no fue una idea completamente impulsiva; había estado considerando hacerlo desde que firmaron un contrato durante el banquete para que Liselotte vendiera el alcohol casero de Rio. Esta fue una buena oportunidad para revelarlo.

"Un artefacto antiguo que puede almacenar elementos en un subespacio aislado del tiempo y el espacio... Según esa información, ¿parece que puedes almacenar comida sin que se pudra?" Liselotte preguntó con cautela, incapaz de creer lo que estaba escuchando.

"Si, eso es correcto."

La voz de Liselotte tembló de sorpresa. "Es un artículo bastante increíble lo que tienes allí..."

Una espada encantada que podía controlar el viento, artefactos que podían cambiar el color del cabello y un sake de alto grado que podía hacer un gemido noble con un solo sorbo... ¿Cuántos tesoros había escondido? Estaba empezando a sentirse más exasperada que impresionada en este punto.

Poseer tantos bienes impresionantes era anormal en sí mismo, sin embargo, debido a que estaba consciente de la fuerza irregular de Rio, incluso esta anormalidad era débil en comparación.

*¿Un artefacto que puede transportar mercancías sin ocupar espacio? ¡Lo quiero! ¡Lo deseo tanto! ¡Pero no puedo decirle cosas tan irracionales a Sir Haruto!*

El Depósito de Espacio-Temporal era un artículo por el que cualquier comerciante mataría. Liselotte casi le espetó que se lo diera, pero se tragó

las palabras con dificultad. Debido a que era un antiguo artefacto mágico, probablemente era imposible de fabricar o adquirir.

"Hay alcohol en esta botella, si quieres tenerlo". Rio colocó la botella de sake sobre la mesa como ofrenda.

"V-Vaya, muchas gracias". Liselotte inclinó la cabeza.

"Y entonces, puedo transportar mercancías usando este artefacto. No hay necesidad de preocuparse".

"Entiendo." Liselotte sonrió con ironía, aceptando que sus preocupaciones eran innecesarias.

"Además, Dissolvo". Rio extendió su mano sobre la mesa y recitó el hechizo una vez más. Apareció un plato de chocolate finamente cortado. "Este es el chocolate casero de Miharu".

"Miharu..." Liselotte tragó saliva. Desafortunadamente, no había bocadillos en esta sala, y lo único en la mesa era su té. Este sería el bocadillo perfecto para acompañarlo solo.

"Cantas Conditum para guardarla", dijo Rio rotundamente, guardando el plato de chocolate dentro del Depósito de Espacio-Temporal.

"Ah..." Liselotte dejó escapar un sonido medio sorprendida, medio decepcionada.

"Dissolvo. Por favor, tómalo con tu té, si quieras", rio Rio mientras sacaba el plato de nuevo. Solo lo había guardado como una demostración del efecto del artefacto; tenía la intención de darle el chocolate desde el principio.

"E-Entonces, aceptaré con gratitud uno..." Liselotte tímidamente alcanzó el plato de chocolate. Sabiendo lo deliciosos que eran los dulces caseros de Miharu, no pudo resistirse. "¡E-Es tan bueno!"

Rio también tomó uno para que Liselotte no se sintiera cohibida mientras comía. Un sabor dulce pero no demasiado espeso se extendió por su boca.

"Está delicioso", comentó Rio.

"¡Mmm!" Un sonido de alegría se escapó de Liselotte, quien asintió con entusiasmo mientras sonreía. Su encantadora reacción hizo que Rio sonriera suavemente.



"MMM!"



A sound of joy slipped out of Liselotte, who nodded enthusiastically as she beamed. Her lovely reaction made Rio smile softly.

"Ahora que lo pienso, ¿dijiste que también tenías algo que querías discutir?"

"Quería preguntarte sobre los dos chicos japoneses que viajaron contigo. No sé si se han dado cuenta todavía, pero en el momento en que escuchen los nombres de los productos del Gremio Ricca, notarán el uso de palabras terrestres en los nombres de los productos".

Para prepararse para eso, quería saber qué tipo de personas eran. Una vez que Liselotte respondió a la pregunta de Rio, levantó su taza de té en una perfecta demostración de etiqueta.

"Ya veo... No ha pasado tanto tiempo desde que los conocí yo mismo, pero no creo que ninguno de ellos sea mala persona. Kouta es una persona honesta con un fuerte sentido de la justicia, y Rei puede ser un poco tonto a veces, pero observa su entorno con atención y siempre es considerado con Kouta. Lo único de lo que debes tener cuidado es que los dos son estudiantes japoneses de preparatoria completamente normales, por lo que no están realmente familiarizados con este mundo..."

Quizás era por eso que Rui estaba tan preocupado por Kouta y Rei, pensó Rio.

"¿Sabes lo que planean hacer después de esto?"

"No creo que ninguno de los dos se haya decidido todavía. Pero es muy probable que terminen uniéndose a la Restauración, creo..." respondió Rio, pensando en cómo su conversación con Rui hizo que pareciera que dejaron el castillo en una decisión improvisada. Christina también había dicho que eran polizones en el barco encantado.

"Entiendo. Gracias por contarme esto".

"Espero que haya ayudado".

"Si. No tengo la intención de contarles sobre mi vida pasada por ahora, pero dependiendo de cómo vaya en el futuro, puedo revelarles cosas".

Se acababan de conocer, por lo que probablemente esta fue la decisión más apropiada.

"Por curiosidad, ¿cómo habrías explicado el secreto de tu empresa si alguien que no es de confianza te pregunta sobre los productos?" Rio preguntó con interés.

"La explicación que he preparado es que el método de producción quedó registrado en documentos antiguos que fueron descubiertos. También he preparado esos documentos".

"Lo has cubierto todo".

Dado que hubo japoneses que se habían trasladado a este mundo en el presente, no sería exagerado pensar que personas similares lo habían hecho en el pasado.

"Sin embargo, fue un gran dolor crearlo". Liselotte sonrió con amargura, recordando cómo hizo los documentos. No podía dejar que nadie se diera cuenta de que la letra era suya, así que hizo que Aria escribiera los documentos en su nombre, pero tomó bastante tiempo para que pareciera convincente.

"¿Quieres que se lo mencione indirectamente a ellos dos?" Rio sugirió.

"Aprecio la preocupación, pero quiero intentar hablar con ellos yo misma. Veré si puedo arreglar algo de tiempo para charlar con ellos", Liselotte negó con la cabeza, rechazando la oferta de Rio. Después de eso, continuaron su conversación un poco más.



Unos minutos más tarde, terminaron su charla y Rio salió de la habitación para encontrar a Cosette y Chloe esperando frente a la habitación de Liselotte.

"Hola, ¿ustedes dos también están aquí?" les llamó.

"Buen día, Sir Haruto. Te estábamos esperando. Ninguno de nosotras recordó mostrarte tu habitación y no pudimos encontrarte en ningún lugar de la fortaleza, así que nos preguntábamos si estabas con nuestra maestra", respondió Cosette con una sonrisa alegre pegada en su rostro.

*¿Por qué estaba Sir Haruto en la habitación de Lady Liselotte? Solo ellos dos.* Miró a su maestra con expresión de protesta.

"Oh, buen momento. Chloe, enséñale a Sir Haruto su habitación," dijo Liselotte, ignorando suavemente la mirada de Cosette.

"Sí, señora. Sir Haruto, por favor, venga por aquí". Chloe se movió de inmediato, invitando a Rio.

"Bien entonces. Liselotte, Cosette, por favor discúlpennme". Rio se despidió sin darse cuenta del intercambio que se producía detrás de las sonrisas de la maestra y la asistente.

"Por favor, disfruta de tu tiempo aquí y descansa," respondió Liselotte con una expresión brillante. Entonces, tan pronto como Rio y Chloe desaparecieron por el pasillo y se perdieron de vista...

"Oye, ¿por qué no me dejaste mostrarle el camino a Sir Haruto? Y lo que es más importante, ¿por qué se encontraban solos? En la habitación de Lady Liselotte, nada menos," protestó Cosette.

"No había suficiente gente, así que simplemente lo manejé en consecuencia. También tenía algo que discutir con él. Tú también lo sabías, por eso esperabas frente a mi habitación, ¿no?"

"Hmph. Aun así, invitar a alguien a la habitación de una mujer noble de alto rango sin asistentes es una clara muestra de favor hacia ellos. ¿Por qué no he oido que tienes a Sir Haruto en la mira? ¡Eso significa que no tengo ninguna esperanza!"

"Sin embargo, no recuerdo haber dicho que me gustaba Sir Haruto de esa manera". La respuesta de Liselotte fue indiferente, como diciendo que no debería malinterpretar.

*Me pregunto si incluso se está transmitiendo... ¿Mi favor?* preguntó, evadiendo la mirada de Cosette. Había sido criada sin experiencia en el amor tanto en su vida anterior como en la presente, por lo que carecía de conocimientos en esa área.

"Sé que no recuerdas haberlo dicho. Después de todo, tampoco recordamos haberlo escuchado. El problema es si lo favoreces o no," presionó Cosette a Liselotte con fuerza.

"Suficiente de esto, nos vamos. Quiero ver a los dos chicos que llegaron con Sir Haruto. Tú... ven conmigo". Liselotte comenzó a caminar rápidamente, con un leve rubor en las mejillas. Cosette infló las mejillas con un "¡Hmph!" y la siguió.



Cuando Rio llegó a la habitación de Liselotte, Christina y el duque Huguenot estaban reunidos en un salón.

*Para que Charles y Sir Emarle fueran hechos prisioneros... La princesa Christina seguramente obtuvo algunos recuerdos escandalosos. La princesa Flora es más fácil de tratar, y la forma en que se queda quieta sin moverse es realmente conveniente, pero... Sus deméritos tienen suficientes méritos para pasarlos por alto. El problema es la cantidad de poder que recibe, pensó el Duque Huguenot antes de que comenzara la conversación.*

"Ahora me disculparé aquí. Si necesitas algo, estaré esperando fuera de la habitación".

Natalie les había estado preparando el té, pero, naturalmente, no podía quedarse a escuchar la conversación entre dos nobles extranjeros, así que salió voluntariamente de la habitación. Esto dejó a Christina y al duque Huguenot solos para finalmente iniciar su conversación.

"Si puedo expresar mi asombro, Su Alteza: que Charles Arbour y Sir Alfred sean capturados como prisioneros... Es una hazaña espléndida", dijo el Duque Huguenot tan pronto como se cerró la puerta.

"El que los detuvo fue Sir Amakawa, no yo," respondió Christina con frialdad.

"Sin embargo, conocerlo y encargarle su seguridad fue toda la habilidad de Su Alteza. Pensé que era una lástima que el Reino de Galarc ya lo hubiera adquirido, pero luego Su Alteza lo sacó como una carta de triunfo. ¿Y escuché que las otras tres chicas también son hábiles portadoras de espadas encantadas? Celia también es la hechicera genio de nuestro reino. No habría nada más agradable que hacer que todos se unieran a la Restauración, ¿no crees?" El Duque Huguenot levantó ambos brazos.

La Restauración había estado preocupada por la falta de personal confiable que fuera experto en combate y hechicería. Si esa insuficiencia pudiera corregirse de una sola vez, no tendría más remedio que darles la bienvenida a todos de todo corazón, a pesar de que Christina tenía el potencial de convertirse en una espina clavada en su costado.

"Todavía es demasiado pronto para decir eso. Aparte de la profesora Celia, Sir Amakawa y las otras tres chicas no son nobles del Reino de Beltrum. Estoy en deuda con ellos, pero siguen siendo forasteros. No hay garantía de que continuarán cooperando con la Restauración en el futuro. No debes asumir lo contrario", advirtió Christina con rigidez.

"Sin embargo... ¿No secuestró Sir Amakawa a Celia de la ceremonia para asestar un golpe a la influencia de la facción Arbor y servir para proteger a Su Alteza?"

Debieron haber tenido algún interés político en común para que él hubiera ofrecido su apoyo, por lo que debería haber una manera de seguir recibiendo su apoyo, insinuó el duque Hugonote en su pregunta.

"El interés común que hizo que Sir Amakawa y las chicas cooperaran con nosotros no está relacionado con nuestro objetivo de reducir el poder de la facción Arbor".

"¿Con lo que te refieres..."

Christina vaciló, preguntándose si debería guardar silencio sobre la relación de Haruto y Celia, pero se dio cuenta de la forma en que interactuaban entre sí lo hacía bastante obvio. Con ese pensamiento, decidió decirlo, también hizo que su historia fuera coherente y sirvió de advertencia. "El rescate de la profesora Celia".

"Podría decir que Celia y Sir Amakawa son tan cercanos solo mirándolos, pero ¿cuál es exactamente su relación?"

"La profesora Celia es la salvadora de Sir Amakawa. Aunque, parece que ahora ella es la que se siente más en deuda con él".

"Bueno, sería difícil pagar una deuda tan grande como los logros de Sir Amakawa... Sin embargo, él no es el tipo de persona que piensa que su deuda se paga tan fácilmente, ¿verdad?" Preguntó el Duque Huguenot, dando a entender que esta era su oportunidad de ponerlo de su lado.

"Bien... Es por eso que no hay forma de que se oponga a nosotros mientras la profesora Celia se une a la Restauración. Pero si alguna vez la lastimáramos de alguna manera, esa espada suya nos apuntaría directamente hacia nosotros sin una pizca de piedad," intervino Christina con brusquedad.

"Por supuesto, no tenemos ninguna intención de dañar a Celia..." El Duque Huguenot se encogió de hombros con una sonrisa nihilista.

"Naturalmente. Pero no hay garantía de que alguien más en la Restauración no acosará a la profesora Celia para ganarse la cooperación de Sir Amakawa, ¿verdad?"

"No permitiríamos algo así, pero..." El Duque Huguenot no negó la posibilidad.

"Tienes que estar muy atento a las cosas, para que no aparezcan esos tontos. La profesora Celia estará bajo mi protección de ahora en adelante, así que seré despiadado en mis juicios contra cualquier cosa extraña".

No estaba claro si era una orden o una advertencia.

"Eso suena bastante sobreprotector. Entonces, ¿le darás tu patrocinio a Celia?" El Duque Huguenot preguntó en broma.

"¿No es eso un hecho? Sir Amakawa fácilmente hizo a un lado al escuadrón de élite de caballeros y hechiceros que lideraba Charles, detuvo a Alfred y Sir Shigekura en una pelea frontal e hizo temblar de miedo a 5,000 soldados. Lo mejor sería mantener una relación favorable con alguien así. Es por eso que la profesora Celia será la persona más importante en nuestra conexión con Sir Amakawa. Pensé que habrías entendido todo esto".

"Soy consciente de eso, pero sé que muchos también están esperando la ayuda de Sir Amakawa. En mi humilde opinión, deberíamos buscar una relación favorable de manera más proactiva... "

"Estoy de acuerdo... Es por eso que no iré tan lejos como para decir que debemos rendirnos. Sin embargo, no puedo aprobar los intentos persistentes de solicitarlo cuando no está interesado. Se trata de mostrarle a Sir Amakawa nuestra buena fe para ganarnos la mayor cantidad de su confianza que podamos. Es por eso que diré esto nuevamente: tienes que estar atento a que no aparezcan esos tontos", dijo Christina, enfatizando fuertemente su punto.

"Entendido. Ser demasiado persistente y crear animosidad sería un plan tonto. Por el momento, lo guardaré en una invitación a Rodania y un asiento en la celebración". El Duque Huguenot colocó su mano sobre su pecho y asintió respetuosamente.

*Eso es bastante entusiasmo de su parte, pero entiendo su razonamiento. Derrotó a un héroe, una de las leyendas vivientes de este mundo, y a Sir Emarle, el más fuerte de Beltrum. Posiblemente el más fuerte de Strahl. Sus logros esta vez elevarán su nombre aún más... Es una pieza que quiero obtener pase lo que pase.*

El Duque Huguenot pensó para sí mismo con el rostro agachado. Sin embargo, entendió que usar métodos contundentes contra Haruto, quien actualmente era tan famoso como un héroe, sería un mal movimiento. Era una fuerza de combate deseable, y el duque Huguenot tendría todas las opciones del mundo si Flora hubiera sido la que se le hubiera opuesto, pero no podía correr tales riesgos contra Christina.

*Me pregunto qué tipo de cara haría este hombre si supiera que el incidente en el que su hijo hizo un desastre fue lo que expulsó a esa persona del Reino de Beltrum. ¿Y cómo se movería después...? No, no hay pruebas de que Sir Haruto sea la misma persona. No tiene sentido pensar en eso,* pensó Christina, e inmediatamente borró esos pensamientos ella misma.

*Esta advertencia debería ser suficiente para detener al Duque Huguenot. Todo lo que queda es Flora. Quizás ella...*

Había varias cosas en la conversación anterior que molestaban a Christina; tendría que confirmarlas más tarde. Terminó ese hilo de pensamientos allí y volvió a concentrarse en la persona sentada frente a ella. Todavía había cosas que necesitaba preguntar.

"Además de esto, me gustaría escuchar acerca de los eventos que ocurrieron mientras estaba fuera".

"Vaya, el evento más notable sería la llegada de Su Alteza con Charles Arbor a remolque como prisionero, pero..." El Duque Huguenot se tapó la boca con una mano pensativo. "Primero, como estoy seguro de que ya habrás escuchado, la princesa Flora fue secuestrada por un hombre llamado Lucius en Amande. Y..." Miró de cerca el rostro de Christina.

*Me enteré de eso por Sir Amakawa en el camino aquí, pero le pediré a Flora los detalles más tarde.*

"¿Y? ¿Qué otra cosa?" Christina preguntó mientras pensaba al mismo tiempo para sí misma.

"La princesa Flora y Sir Hiroaki ahora están comprometidos".

La expresión de Christina parpadeó. "... ¿Que acabas de decir?"

"Después del banquete, las ofertas de matrimonio para Sir Hiroaki aumentaron rápidamente. Esto se decidió el otro día, cuando decidimos que sería malo prolongar la decisión de la primera esposa de Sir Hiroaki. Sir Hiroaki y la princesa Flora han dado su acuerdo, y el rey Francois de Galarc ha sido informado", informó elocuentemente el duque Hugonote.

"¿Se ha anunciado públicamente?" Christina preguntó con voz rígida.

"No. Aún no se ha anunciado, y ni siquiera Liselotte debería saberlo todavía. El plan era hacer el anuncio al llegar a Rodania".

"..." Christina se quedó en silencio. Los matrimonios políticos eran un deber natural de las mujeres en la realeza y la nobleza, pero el matrimonio era todavía demasiado temprano para Flora. Eso era lo que su corazón le decía, pero ¿estaba siendo una hermana innecesariamente preocupada?

Flora seguramente no tenía otra opción. Debió haber aceptado el compromiso que le habían preparado sin saber nada sobre lo que implicaba el matrimonio.

"¿Hay algún problema al respecto?" El Duque Huguenot preguntó inocentemente. Con el acuerdo de Hiroaki y el conocimiento de Francois sobre el compromiso, ni siquiera la Primera Princesa Christina podría objetar tan fácilmente. El duque estaba preguntando esto sabiendo eso. Además, era lógico ofrecer algo acorde a la hora de intentar obtener personal beneficioso.

*Si el compromiso de la princesa Flora y Sir Hiroaki funciona, me resultará más fácil intervenir. Valió la pena apresurar el compromiso.*

El Duque Huguenot rio amablemente.

"... No, me sorprendió un poco". Christina negó con la cabeza con la mayor tranquilidad. No se sabía qué oiría Hiroaki si se emocionaba y decía algo incorrecto aquí. Por eso ahora no tenía otra opción.

*Si tan solo... Si tan solo hubiera venido un poco antes...*

Habría podido ocupar su lugar. Habría podido aliviar la carga de Flora. Christina maldijo su propia impotencia desde el fondo de su corazón.



Mientras tanto, en la sala de reuniones junto a Christina y el duque Hugonote, Celia y Aria estaban celebrando su tan esperado reencuentro.

"Temí por ti cuando te secuestraron de tu ceremonia de boda, pero estoy muy contenta de verte sana y salva. Aunque nunca imaginé que nos reuniríamos de esa manera... No, supongo que sería más exacto decir que ya lo hicimos". Aria sonrió.

"Ahaha... No podía revelarme como Celia Claire a nadie en ese momento. Lo siento", se disculpó Celia, sintiéndose avergonzada por engañar a su vieja amiga.

"No hay necesidad de disculparse. En todo caso, debería ser yo quien te agradezca. Ayudaste a Amande cuando nos atacaron, incluso a riesgo de revelarte."

"Solo hice lo correcto. Y el que decidió ayudar fue Haruto. Deberías agradecerle a él, no a mí".

"Sir Amakawa no es alguien con quien pueda solicitar casualmente una reunión, pero si alguna vez tengo la oportunidad de hablar con él en privado, haré exactamente eso". Aria asintió profundamente con la cabeza, de acuerdo.

"Ah, cierto... Él es realmente tan extraordinario ahora. Entonces también se lo mencionaré a él," murmuró Celia con seriedad, presionando su mano contra su barbilla pensativa. Luego se rio como si se sintiera orgullosa de ese hecho.

"Sí, por favor hazlo... Sabes, te ves muy feliz cuando hablas de él", señaló Aria con una sonrisa.

"De... ¿De verdad?" Celia se sorprendió y se sonrojó levemente.

"¿No te diste cuenta?"

"Yo-yo soy la misma de siempre. Totalmente normal. Es natural ser feliz cuando se reconoce a alguien cercano a ti". Celia fingió una cara remilgada mientras hablaba con una Aria algo exasperada.

"Si puedo ser tan audaz para preguntar... ¿Están tú y Sir Amakawa enamorados?"

"¡¿Yo enamorada?!" Celia de repente se puso roja brillante.

"Parece que hay circunstancias complicadas involucradas en la secuencia de eventos en los que Sir Amakawa te salvó, así que, naturalmente, no hay necesidad de responder si no puedes. Sin embargo, como tú vieja amiga, no puedo evitar sentir curiosidad por esas circunstancias".

"H-Haruto y yo no somos así, no estamos enamorados ni nada..." dijo Celia, apagándose avergonzada.

"Ya veo. Dejando a un lado sus sentimientos, parece que sientes algo por él".

"¡Dije que te equivocas!"

"Claro, claro", se rio Aria comprendiendo.



"¿Y qué hay de ti?" Celia frunció los labios y sondeó las aventuras amorosas de su vieja amiga.

"Desafortunadamente, mi trabajo me tiene muy ocupada y no me deja tiempo para el amor".

"Pero tu trabajo te da muchas oportunidades para conocer hombres, ¿verdad?"

"No lo niego, pero los buenos partidos son prácticamente inexistentes. En cualquier caso, no estoy trabajando para conocer hombres en primer lugar".

En realidad, había recibido muchas ofertas de hombres, pero la determinación de Aria era fuerte y rechazó todo tipo de invitaciones en nombre de la cortesía social.

"No has cambiado en absoluto. No te concentres tanto en tu trabajo que pierdas la oportunidad de casarte", dijo Celia con cansancio.

"Eso va para los dos".

"Ugh..." Ella se había traído eso a sí misma. La réplica fue más aguda que la espada encantada que empuñaba Aria.

"En cualquier caso, ambas estamos avanzando en años. Tengamos cuidado de no arrepentirnos".

"C-Cierto..." murmuró Celia, asintiendo con la cabeza.

## Capítulo III: Celos

En el momento en que Rio estaba terminando su discusión con Liselotte, Hiroaki había sido conducido a una habitación de invitados por Cosette e invitó a Flora y Roanna a entrar para calmar su aburrimiento.

Generalmente, Roanna planteaba un tema, Hiroaki hablaba sobre él, Roanna hacía una pregunta que era fácil de responder para Hiroaki con un alarde, y Hiroaki continuaba la conversación desde allí. Roanna fue una compañera de conversación receptiva que reaccionó de una manera que hizo que el hablante se sintiera bien, por lo que realmente era una persona cómoda para que Hiroaki conversara.

“Solía pensar que mi sentido del espacio personal era más grande, pero supongo que nunca se sabe realmente”, dijo Hiroaki mientras se sentaba en el estrecho sofá de tres plazas. Flora y Roanna se sentaron a ambos lados de él mientras él tenía los brazos abiertos.

Normalmente, o bien se sentaban todos en sofás individuales o compartían cómodamente un asiento de tres plazas entre dos de ellos, mientras que el tercero se sentaba en un sofá individual, pero las habitaciones de invitados en la fortaleza solo tenían lo mínimo en cuanto a mobiliario.

“Bueno, siéntate,” había dicho Hiroaki, colocándose en el centro del sofá y haciendo señas a Flora y Roanna, resultando que las tres se sentaran juntas.

“¿Espacio personal?” Roanna reaccionó a las palabras de Hiroaki, inclinando la cabeza.

“Ah, es la distancia donde otras personas están demasiado cerca para su comodidad. Cuanto más cerca esté de la otra persona, más corta será esta distancia y cuanto menos se conozca, más amplia será. No querrías sentarte aquí con un anciano cualquiera, ¿verdad?”

“De hecho, preferiría rechazar tal cosa... Pero no tengo ninguna oposición al arreglo actual”, dijo Roanna, acercándose más al hombro de Hiroaki. Mientras tanto, Flora mantuvo una tímida distancia que evitó el contacto con el cuerpo de Hiroaki.

“Mi espacio personal solía ser tan grande que me resultaba molesto cuando alguien entraba en un restaurante vacío después de mí y se sentaba dentro de mi campo de visión. Pero no me disgusta la

configuración actual", resopló Hiroaki, agarrando el hombro de Roanna y abrazándola más cerca.

"Caray, eso fue porque era un hombre, ¿no?" Roanna preguntó con un lindo puchero.

"No, hay momentos en los que lo odio porque también es una mujer. Especialmente cuando hay otros asientos abiertos, pero se sientan a propósito cerca de mí. Solo quiero comer mi comida en paz, pero empiezan a parlotear sobre temas tontos".

"¿Qué quieres decir con eso...?"

Uno podría pensar que ella estaba preguntando si a él no le gustaba que se quedara tan cerca en este momento.

"¿Me pregunto?" Hiroaki sonrió, evadiendo la mirada de Roanna con una risa. En ese momento, pudo decir que Roanna se apretó aún más. Él rio con aire de suficiencia. "Es un asiento estrecho, pero este tipo de cosas también son agradables de vez en cuando, ¿no?"

"Sin embargo, no me importa si somos así todo el tiempo", respondió Roanna con un leve puchero.

"¡Hahaha!" Hiroaki estalló en carcajadas. Luego suspiró y dijo: "Ah, realmente es mejor tener a alguien que te comprenda cuando estás cansado y te sientes desgastado. En realidad, estar con mujeres que son todo miradas y cero comprensión es muy irritante".

Las que me vinieron a la mente fueron las chicas que no estaban en esta habitación en este momento, con la excepción de Christina. Estaba disgustado con el hecho de que no habían intentado activamente involucrarse con él, el héroe. Solo recordarlo hizo que su irritación regresara.

"¿Supongo que eso significa que soy una mujer comprensiva, entonces?" Roanna preguntó de inmediato.

"No," Hiroaki negó con la cabeza. Luego, agregó, "Eres comprensiva y tienes la apariencia. Una dama verdaderamente encantadora".

"Caray," Roanna se sonrojó de vergüenza.

"Entonces, ¿qué pasa contigo, Flora? Has estado en silencio todo este tiempo". Satisfecho con la reacción de Roanna, Hiroaki se volvió hacia Flora, que no había participado en la conversación en absoluto.

"¿Eh...? Ah... No..." Flora no pudo pronunciar ninguna palabra en ese momento. Parecía distraída, como si su mente simplemente no estuviera allí.

"..." Hiroaki suspiró con desaprobación.

"Umm, estaba pensando en mi hermana y en Sir Haruto... Me preguntaba qué estaban haciendo", respondió Flora con ingenua honestidad.

"¿Quién sabe? Christina debería estar hablando con el Duque Huguenot, ¿verdad? Pero, ¿por qué mencionar el nombre de él?" Hiroaki frunció el ceño abiertamente ante la mención del nombre de Haruto. No otra vez, pensó.

"No, estaba pensando que debieron pasar muchas cosas mientras viajaban".

"¿Entre Christina y ese bastardo?"

"Eso no es lo que quiero decir, pero la profesora Celia también estaba allí..." Flora se calló.

"Hmm..." Incluso con el nombre de Celia mencionado, Hiroaki tarareaba con desinterés. Pero en el interior, su disgusto se estaba acumulando rápidamente. "¿Es realmente un gran problema? ¿Que derrotó a la Espada del Rey o lo que sea? Parecía que la gente estaba haciendo un gran escándalo al respecto", dijo, expresando sus dudas sobre las habilidades de Alfred.

"Sir Emarle ha sido reconocido por el rey como el más fuerte de Beltrum. Puede usar una espada encantada para liberar poderosas hojas de luz, y su fuerza es tan conocida que dicen que es un eufemismo llamarlo ejército de un solo hombre", dijo Roanna un poco vacilante, sabiendo que la respuesta no era la que Hiroaki quería escuchar.

"Sin embargo, él y ese bastardo de Rui fueron golpeados por ese novato recién llegado de la granja. Ese bastardo de Rui, también me impacta si pierde de una manera que mancha el nombre de los héroes," murmuró Hiroaki hosamente.

*¿Entonces la Espada del Rey usa espadas de luz para atacar? Parece que activar mis Divine Arms a plena potencia definitivamente sería más fuerte. Pero Satsuki ya perdió contra él en un combate de entrenamiento, y ese bastardo de Takahisa también lo pasó mal contra él. Apareció casi al mismo tiempo que los héroes, sin embargo, se destaca más que nosotros.*

*A este ritmo, será valorado más que nosotros. Incluso su nombre es similar al de los japoneses.*

Si tan solo hubiera algo que pudiera hacer al respecto, pensó mientras sentía una sensación de peligro por las actividades recientes de Haruto.

*Hmm. ¿Hay algo que pueda hacer para rebajar la caracterización de protagonista de ese bastardo? Haciéndolo pasar vergüenza o algo...*

Se cruzó de brazos con descontento y se quedó en silencio mientras pensaba. Mientras tanto, Roanna sintió su estado de ánimo y esperó en silencio a que Hiroaki comenzara a hablar de nuevo, mientras Flora permanecía en silencio incómodamente.

*Sería muy conveniente si alguien pudiera ir y derrotarlo una vez. Al ver que el llamado más fuerte del reino, la Espada del Rey, no era rival para él, nadie en la Restauración tampoco podrá vencerlo en un combate a corta distancia...*

Todo el mundo era tan inútil: todo nombre y nada de sustancia. No había nadie que fuera el "verdadero negocio", por así decirlo. Sin embargo, aunque era irritante, las habilidades de Haruto Amakawa probablemente eran reales. Hiroaki había visto a Haruto pelear en carne y hueso de cerca, y sus poderes de combate eran realmente impresionantes. No quería admitirlo, pero Haruto era fuerte. Sin embargo...

*Espera un minuto... No hay necesidad de pelear en una batalla a corta distancia donde el bastardo tiene la ventaja, ¿verdad? Si puedo mantener una distancia mientras lo ataco unilateralmente, entonces...*

Una idea brillante vino de repente a la mente de Hiroaki.

*Así es, pelear en su ring sería una tontería. Ese tonto de Rui también hizo todo lo posible para luchar contra él a quemarropa cuando usa el arco, o eso he oído. Probablemente por eso perdió. Debería haber acampado en algún lugar ventajoso y derrotarlo con ataques de largo alcance.*

Hiroaki analizó la causa de la derrota de Rui y se burló.

*Arrastrar a tu oponente a tu propio ring para ganar es la táctica definitiva. Dado que el poder que obtuve es demasiado grande incluso en una forma incompleta, rara vez he tenido la oportunidad de probarlo correctamente, pero ¿no sería él el oponente perfecto? Si digo que quiero probar mi habilidad, podría funcionar.*

Podía ver una forma de ganar contra Haruto Amakawa. Por supuesto, sería un combate de entrenamiento, por lo que no lucharían de verdad, pero sería una buena forma de aliviar el estrés. No había forma de saber si Haruto estaría de acuerdo con el partido, pero no estaría de más preguntar.

*Ah, genial. Al final, tengo que ser yo quien se destaque.*

Los únicos que podían eliminar a los verdaderamente fuertes eran los más fuertes.

"Ah, acabo de pensar en algo. Voy a ver a Haruto".

Hiroaki inmediatamente comenzó su plan.



Casi al mismo tiempo, Chloe estaba llevando a Rio a su habitación de invitados después de que terminó su discusión con Liselotte.

"Aquí tienes, por favor usa esta habitación. Esta es la llave", dijo Chloe, deteniéndose frente a la habitación y entregándole a Rio la llave.

"Muchas gracias, Chloe. Si no le importa que le pregunte, ¿dónde están Sara y las chicas que vinieron conmigo?" Preguntó Rio.

"Les mostré su habitación allí mismo". Chloe hizo un gesto con la mano derecha, señalando la habitación donde se alojaban Sara y los demás.

"Entiendo. Si me disculpas ", dijo Rio, luego comenzó a caminar hacia la habitación de Sara.

"Seguro."

Me pregunto qué tipo de relación tiene con los tres. Se preguntó Chloe, viendo a Rio tocar la puerta antes de irse. La puerta se abrió y Sara asomó la cabeza desde dentro.

"Haruto".

"Lamento haberlas hecho esperar."

"De ningún modo. Por favor pasa."

Después de ese intercambio, Rio entró en la habitación y Chloe se fue en silencio.

"Perdón por la intrusión", dijo Rio mientras entraba.

"Estábamos esperando."

"Has trabajado duro hoy".

Orphia y Alma le dieron la bienvenida a Rio desde donde se sentaron en las camas.

"Por favor toma asiento."

"Gracias." Rio se sentó en un lado del sofá de tres plazas que Sara le ofreció.

"Había algo que teníamos que decirte, Rio". Sara usó el nombre real de Rio ya que solo los que lo sabían estaban en la habitación.

"¿Qué es?"

"Ahora que la princesa Christina se ha unido a sus aliados, estábamos pensando en regresar a la casa de piedra. No creemos que debamos involucrarnos demasiado con la clase noble de humanos, o con la política humana en general", comenzó Sara.

"Ya veo... estoy de acuerdo, eso probablemente sería lo mejor".

Las chicas espirituales eran lo suficientemente llamativas con su apariencia, pero debieron haber atraído mucha atención al aparecer en grupo mientras empuñaban espadas encantadas. Si continuaban a Rodania así, definitivamente recibirían algún tipo de invitación.

"Queremos seguir acompañándote, pero..." dijo Sara preocupada. Orphia y Alma también fruncieron el ceño.

"No, has sido de gran ayuda llegando hasta aquí. El viaje cambiará a barcos encantados una vez que lleguemos a Amande, así que ya has hecho lo suficiente. Te agradecería que pudieras proteger a Miharu y Latifa en su lugar".

"¡Por supuesto!" Las chicas asintieron enérgicamente al unísono.

En contraste, Rio tenía una sombra sobre su rostro. "Muchas gracias. Y tengo que disculparme por el peligro al que estuvieron sometidas. Especialmente para ti, Orphia, resultaste herida como resultado".

"¿Qué estás diciendo? Celia no es importante solo para ti, Haruto. Ella también es importante para nosotras", dijo Sara.

"Sí, exactamente", asintió Alma.

"Todas nos hemos recuperado por completo y no pasó nada terrible. Todas estábamos muy felices de poder viajar y aprender sobre el mundo contigo. Nunca antes habíamos tenido la oportunidad de viajar a pie, así que todo se sentía nuevo", dijo Orphia con una sonrisa tímida.

"Incluso conseguiste que Rio te sostuviera en un bolso de novia al final".

"Eso es correcto... ¡Espera! ¡¿Qué estás diciendo, Alma?!" Orphia protestó con un leve sonrojo.

Sara las miró a las dos y suspiró. "Aprendimos mucho de este viaje, especialmente en esa pelea final con los mercenarios. Si no nos hubieras enseñado a luchar contra la gente, es posible que lo hubiéramos pasado mucho más difícil", dijo, recordando la batalla.

"En efecto. Fue genial que pudiéramos adquirir experiencia real peleando".

"Sip. Y ahora sabemos que también hay muchos humanos fuertes. El contra el que me enfrenté fue especialmente duro".

Alma y Orphia se sumaron a las palabras de Sara con expresiones serias.

"La Espada del Rey... era como lo llamaban, ¿verdad? Por lo que vi de la batalla de Rio, no podríamos ganarle, no con la limitación de luchar mientras pretendíamos que nuestras armas eran catalizadores para la activación de la hechicería, al menos", analizó Sara con una mirada severa.

"Sin embargo, si pudieras usar tus artes espirituales libremente, guerreros tan hábiles como tú deberían poder defenderse. Si las cosas se ponen realmente peligrosas, no dudes en luchar usando tus artes espirituales. No deseo ver a nadie más herido por la pelea", solicitó Rio con cara de preocupación. Había estado fuera de sí de preocupación cuando llegó para ver a Orphia y Celia en el suelo antes que Charles y los demás. El pueblo les había impuesto una regla para mantener sus especies y artes espirituales ocultas tanto como fuera posible cuando partieran, pero no era algo de lo que tuvieran que preocuparse por proteger a costa de sus vidas. Al menos, eso era lo que creía Rio.

"Muchas gracias..." Sara y las demás intercambiaron miradas antes de agradecerle con vergonzosa alegría. Podían decir que Rio estaba realmente preocupado por ellas.

"No hay nada por lo que debas agradecerme..." dijo Rio con una sonrisa de dolor.

"Estoy feliz de que estuvieras enojado por Celia y por mí", dijo Orphia, cerrando los ojos y colocando una mano sobre su estómago curado.

"... Fue lo correcto", dijo Rio torpemente. Si era posible, no quería que otros lo vieran enojado y actuando violentamente, ya que normalmente emitía una imagen de racionalidad y humanidad. Anteriormente también había asustado a Ruri y Sayo de esa manera.

"Te vimos de una manera que nunca antes habíamos imaginado, pero fue una versión realmente genial de ti, ¿sabes?" Orphia dijo con una sonrisa, mirando a la cara de Rio.

"Por favor, no te burles de mí..." Los ojos de Rio se abrieron levemente antes de agachar la cara. Sonreía suavemente avergonzado.

"Orphia tiene razón. Me recordó cuando protegiste a Latifa cuando la bandada de wyvern atacó la aldea", asintió Alma con una risita.

"Lo recuerdo", dijo Sara, recordando con entusiasmo esos recuerdos.

"Fue hace mucho tiempo".

"Han pasado cuatro o cinco años desde entonces".

Orphia y Alma recordaron con miradas distantes en sus ojos. Quizás por eso la habitación se llenó de pensativo silencio.

"Ahora que lo pienso, ¿qué estaba discutiendo con Liselotte?" Preguntó Sara, cambiando de tema.

"Estábamos haciendo planes para el próximo mes. Liselotte estaba pensando en llevar a Satsuki a su casa y organizar una comida, y me invitó a asistir con todos en la casa de piedra..." dijo Rio.

"Oh. Nos encantaría asistir, pero..."

"Simplemente decidimos que sería mejor para nosotras no involucrarnos con la nobleza humana y la política".

Sara y las demás se sintieron bastante atraídos por la oferta. La cantidad de política involucrada en asistir a la comida organizada personalmente por Liselotte fue completamente diferente al acto de ir a Rodania, pero el hecho de que se contradecían ya era evidente. Si hubiera preguntado más tarde, es posible que hayan respondido de manera diferente, pero...

"¿Qué hacemos?" Alma preguntó a Sara y Orphia.

"Pasaremos esta vez. Aunque comer juntos no debería tener ningún impacto político, crear excepciones tan fácilmente podría conducir a una pendiente resbaladiza de hacer más excepciones en el futuro...", declaró Sara con pesar, con un tono extremadamente serio.

"Es una lástima, pero tienes razón", coincidió Orphia.

"No hay nada que podamos hacer al respecto", Alma se encogió de hombros con tristeza.

"Sin embargo, dado que estamos pasando este tiempo, ¡definitivamente participaremos la próxima vez! ¡Si hay una próxima vez! ¡Seguro!" Dijo Sara, añadiendo una condición a su negativa.

"¿Eso no derrota el punto?" Alma se rio de Sara.

"¡Está bien! Tenemos que demostrar nuestro autocontrol aquí, para que la próxima vez podamos recompensarnos por hacerlo", dijo Sara, volviéndose enojada.

"Cierto", se rio Orphia.



"Ah, pero Latifa puede seguir adelante y asistir. Probablemente estará de mal humor cuando regresemos a la casa de piedra de todos modos, diciendo que tenemos que divertirnos. Será una buena experiencia social para ella conocer a Liselotte", agregó Sara.

"Entiendo. Estoy seguro de que Latifa también estará encantada. También transmitiré lo que le has dicho a Liselotte sobre tu asistencia", asintió Rio con una expresión amable.

En ese momento, se oyó un golpe en la puerta.

"¿Fue un golpe...?"

La atención de todos se centró en la puerta.

"¿Quizás es Celia?" Sara se puso de pie y se acercó a la puerta, abriéndola con un chasquido.

"¡¿Qué hay?!" La puerta se abrió para revelar a Hiroaki, de pie allí con Flora y Roanna.

"El héroe, la Princesa Flora y Lady Roanna..." Rio inmediatamente se puso de pie, con los ojos muy abiertos por la sorpresa cuando saludó a los tres.

"Hola..." Sara miró a Hiroaki a los ojos y asintió con la cabeza a modo de saludo.

"Siento molestarte en medio de tu diversión — escuché de esta dama que estabas en esta habitación," Hiroaki miró a su alrededor y resopló. De pie a cada lado de él estaba una nerviosa Flora y una incómoda Roanna. Detrás de él estaba Chloe, quien probablemente los había llevado a la habitación; ella parecía aburrida.

"¿Necesitas algo?" Preguntó Rio.

"Oh, no es mucho. Acabo de tener una solicitud para ti, considerando tus habilidades".

"¿Con lo que te refieres...?"

"¿Quieres tener una batalla simulada conmigo?"

"¿Puedo preguntar por qué...?" Rio pareció confundido ante el repentino desafío. No estaba seguro de si debería dar su consentimiento de inmediato.

"Bueno, estoy seguro de que has escuchado las leyendas de cuán poderosos son los Divine Arms que poseen los héroes, pero no ha habido ninguna oportunidad para que yo desate el mío con todo su poder. Es un arma nuclear... Como magia capaz de genocidio. Usarlo descuidadamente podría cambiar el terreno de la tierra, provocando todo tipo de desastres secundarios. Supongo que no se puede evitar, ya que no se sabe cuánto daño puede ocurrir, pero si no practico la lucha mientras obtengo su poder hasta cierto punto, es posible que no pueda controlarme cuando llegue el momento, tú ¿sabes?" Hiroaki se lamentó con un suspiro, expresando su argumento perfectamente razonado.

"Bueno, supongo", dijo Rio en un tono aburrido, todavía incapaz de leer las intenciones de Hiroaki. La declaración no era del todo incorrecta, pero había llegado demasiado rápido de la nada.

"Pero si lUCHO con las habilidades de mi Divine Arms activadas, incluso en una batalla simulada, la persona promedio no es apta para ser mi oponente. Incluso si no tengo la intención de matarlos, temo que no podrán evadir mis ataques y morir sobre mí. Necesito luchar contra un guerrero que sea realmente fuerte. Fue entonces cuando me di cuenta de que serías un buen oponente, ya que derrotaste a Rui y la Espada del Rey. Me siento mal por haberte escogido así, pero ¿puedo pedirte esto?" Hiroaki dijo, luego miró y observó la reacción de Rio.

"Umm... lamento la solicitud irrazonable. Tampoco hemos consultado con mi hermana al respecto todavía, así que está bien si lo rechazas". Flora, que había estado escuchando ansiosamente a Hiroaki hablar, no pudo contenerse más y habló.

"¿Eh?" Hiroaki dejó escapar un pequeño ruido por reflejo. Flora era una cobarde que normalmente no hablaba, pero tenía que ir y hacer algo innecesario ahora. ¿Por qué decidió hablar esta vez? ¿Porque se refería a Haruto? Ese pensamiento lo agitó.

Ya veo. *Entonces es solo él siendo egoísta.* Para empezar, Rio había pensado que era extraño que Christina no estuviera aquí, pero el intercambio de ahora le ayudó instantáneamente a hacer esa suposición.

"Soy indigno de un elogio tan grande. Sin embargo, si desea demostrar el poder de sus Divine Arms, la hora y el lugar deben seleccionarse cuidadosamente. No es algo que pueda aceptar a la ligera a mi propia discreción. Una vez que obtenga la aprobación de la princesa Christina, la

aceptaré con mucho gusto", dijo Rio, dando su consentimiento con una condición. Sin embargo, no lo estaba diciendo como una excusa diplomática para evitar ofender a través del rechazo; realmente no le importaba pelear mientras se cumplieran las condiciones.

*Potencialmente, podría pelear con otros héroes en el futuro. Rui se había reprimido desde el comienzo de nuestra pelea, y quiero saber más sobre los poderes ocultos dentro de los Divine Arms.*

Si su oponente estuviera dispuesto a revelar su propia mano, entonces no sería una mala idea aceptar esta oportunidad. No había necesidad de que realmente ganara, por lo que podía luchar con las habilidades que la gente sabía que tenía sin mostrar nada nuevo. Si no podía ganar así, estaba bien.

Hiroaki parecía estar disgustado por la falta de una aceptación inmediata por parte de Haruto, ya que se veía un poco malhumorado, pero se abstuvo de decir nada más, sintiendo que sería demasiado agresivo hacerlo.

"Muchas gracias. Entonces preguntaremos a la princesa Christina". Roanna dio las gracias y rápidamente terminó la conversación. Ella debe haber estado en desacuerdo con decidir esto sin el permiso de Christina, ya que parecía algo aliviada.

"Por favor, hazlo", Rio inclinó la cabeza respetuosamente, cerrando el telón de esta discusión.



Más tarde esa noche, Christina llamó a Rio hacia ella, ya que deseaba hablar con él directamente. Caminó hasta la sala de reuniones designada para encontrar a Flora y Christina juntas, lo que lo confundió un poco. No había nadie más a la vista.

*Se siente un poco extraño estar con estas dos juntas...*

Era algo que nunca había sucedido ni una sola vez durante sus días en la Real Academia. La razón por la que fue llamado aquí fue casi con certeza por el simulacro de batalla con Hiroaki, pero considerando los eventos del pasado y lo que sucedió después de reunirse con estos dos, Rio no pudo evitar sentirse un poco incómodo.

"Gracias por venir tan tarde en la noche. Por favor, siéntese", dijo Christina, señalando cortésmente una silla. Rio asintió y se sentó.

"Gracias."

"Te llamé aquí porque quiero discutir el simulacro de batalla con el héroe. Flora dijo que también quería sentarse y escuchar. ¿Espero que no te moleste?" Preguntó Christina.

"No claro que no."

"Entonces, para ir directo al grano, ¿estás realmente de acuerdo con tener la batalla simulada?"

"Si. Mientras Su Alteza haya dado su consentimiento, no me importa". Rio asintió con la cabeza fácilmente ante la pregunta indiscreta de Christina.

"Si te preocupa que rechazar al héroe cause problemas u ofensas, puedes rechazarlo sin preocuparte por los demás. Me ocuparé de las cosas por mi parte".

El acuerdo parcial entre Rio e Hiroaki dificultó a Christina decidir si dar su permiso o no. Sin embargo, sería un asunto diferente si Rio expresara su deseo de negarse.

"No estoy actuando por preocupación por los demás. En todo caso, me preocupa lo que piensa Su Alteza. Si un simulacro de batalla entre Sir Hiroaki y yo te causara algún inconveniente, me retiraré fácilmente a tu palabra," Rio respondió con una sonrisa mientras miraba a Christina.

"Lo que más me preocupa es si esto es problemático para ti. Si es así, solo puedo ofrecer mis más sinceras disculpas".

"Puede convertirse en un problema si recibo desafíos frecuentes para simular batallas, pero este caso no me molesta particularmente". Rio hubiera preferido pensar más en el momento de la solicitud, pero Christina entendió eso sin que Rio tuviera que quejarse, razón por la cual parecía tan dispuesta.

"¿Y cuál es el próximo asunto que te preocupa?" Si tenía un asunto que más la preocupaba, entonces debía haber algo más, pensó Rio.

"Esto es menos preocupante y más una solicitud. ¿Puedes ganar contra Sir Sakata en la batalla simulada?" Christina preguntó con una expresión seria.

"Me temo que no lo sabré hasta que realmente peleemos..."

Rio todavía no sabía del alcance de los Divine Arms. Las habilidades de los Divine Arms de Satsuki y Takahisa fueron selladas en combate cuerpo a cuerpo cuando él había entrenado con ellos, y Rui había tenido como

objetivo inmovilizar en lugar de matar cuando estaban peleando. Sobre todo, Rui había dudado, tomando la mala decisión de acercarse a Rio a pesar de que era un arquero.

Basado en su experiencia luchando contra los otros héroes hasta ahora, Rio no pensó que fueran oponentes a los que valiera la pena temer cuando se los puso en combate cuerpo a cuerpo, ya que no habían recibido ningún entrenamiento de combate mientras estaban en Japón. Veteranos como Alfred, Gouki o Uzuma eran más formidables.

Sin embargo, dependiendo de la extensión del poder dentro de los Divine Arms, eso podría cambiar. Si pudieran mantener la distancia mientras lo atacaban libremente con ataques al nivel de desastres naturales, entonces serían un problema mucho mayor.

"¿Sería mejor para mí perder la batalla simulada?" Preguntó Rio. Si al héroe se le permitiera usar sus habilidades y tomarlo en serio en la batalla simulada, perder sería un mal aspecto para la Restauración. Eso es lo que asumió Rio, y por qué no le importaba perder en primer lugar.

"No, al contrario. Si puede ganar, me gustaría pedirle que lo haga".

"¿Eh...?" Flora dejó escapar un sonido de confusión a su lado, posiblemente porque no había oído hablar de esto de antemano.

"¿Puedo preguntar por qué...?" Preguntó Rio.

"Me di cuenta de esto por primera vez cuando nos conocimos en el banquete, pero después de reunirnos en esta fortaleza y hablar más, ahora estoy segura. El héroe parece ser un poco arrogante", declaró Christina claramente.

"..." Fue una declaración difícil de estar de acuerdo y en desacuerdo, por lo que Rio guardó silencio y esperó.

"En todo momento, debe ser tratado con la máxima prioridad. Si las cosas no salen como él quiere, muestra su disgusto, y es tan obvio que todos a su alrededor pueden verlo. Puede que fuera parte del plan del duque Hugonote, pero creo que se ha echado a perder demasiado en el tiempo que me llevó llegar a Rodania. Por supuesto, no puedo culpar completamente al plan si fue por el bien de la organización..." dijo Christina con dificultad. "Pero hay un límite en cuanto a lo lejos que puedes llegar. Creo que no hay excepciones a esto, ya seas la princesa de un reino como yo, un rey o un héroe. Sobre todo, si las cosas siguen así, ni el héroe ni

nosotros nos beneficiaremos. Por eso creo que sería bueno para él perder algo de ese orgullo que tiene".

Ni siquiera la realeza podía hablar con demasiada fuerza contra los héroes, que se dice que son la encarnación de la majestad divina. Sin embargo, eso no significaba que pudieran permitir que su arrogancia continuara sin obstáculos.

"Y tu deseo es que yo participe en hacer precisamente eso. ¿Es eso correcto?"

"No es un asunto que pueda dejarse en manos de la persona promedio, y no puedo preguntarle a nadie en quien no confíe. Nadie sabe nada de esto aparte de nosotros tres aquí. Estoy expresando mis pensamientos privados por primera vez aquí".

Que significa...

*Entonces no ha consultado al Duque Huguenot ni a Roanna. No, aparte de Roanna, no podía consultar con el duque Hugonote. Sus planes se oponen entre sí.*

Christina se puso a trabajar tan pronto como se unió a la Restauración. De hecho, era una trabajadora rápida, tal vez por eso Flora también se sorprendió al escuchar esto por primera vez.

"No tengo a nadie más a quien pueda preguntar en este momento aparte de usted, Sir Amakawa. Por supuesto, soy consciente de que sería demasiado conveniente para nosotros imponerle el papel cuando deberíamos asumir la responsabilidad. Sin embargo, si dices que no te importa enfrentar al héroe en una batalla simulada, ¿podrías considerar aceptar esta solicitud al mismo tiempo?" Christina hizo una reverencia en petición.

"No me importa aceptar el simulacro de batalla y tratar de ganar. Sin embargo, no estoy seguro de si simplemente ganar será suficiente para satisfacer los deseos de Su Alteza".

En otras palabras, si eso lastimaría el orgullo de Hiroaki o no.

"Si. Por eso me gustaría que sacaras a relucir la verdadera fuerza del héroe y luego lo derrotases para demostrar tu diferencia de poder". Christina describió su visión ideal. No una derrota instantánea, pero tampoco una lucha prolongada. Esencialmente, ella quería que él peleara de lleno y obligara a Hiroaki a ceder.

"Esa es una solicitud bastante irrazonable". Rio no pudo evitar reír.

"Mis disculpas. Por supuesto, prometo que no caerá ninguna reacción sobre ti por tu victoria, y te recompensaré por separado con respecto al asunto de la escolta. También eres libre de rechazarlo si no es factible, pero si pudieras darle tu consideración..." Christina inclinó la cabeza con aire pensativo.

"Acepto."

"Muchas gracias."

"Por favor, levante la cabeza". Rio protestó un poco nervioso.

*Tenerla inclinada ante mí tantas veces realmente no se siente bien.*

Su primer encuentro había sido lo que era, y con cómo era su relación durante sus días en la academia, todavía no podía deshacerse de la extraña sensación que tenía de la forma en que Christina era ahora.

"¿Pero qué vas a hacer con la hora y el lugar?" Rio preguntó, cambiando el tema.

"Me gustaría que este simulacro de batalla se llevara a cabo en privado. Pido disculpas por la prisa, pero lo guardaremos en un lugar discreto mañana, antes de partir hacia Amande. Lady Liselotte tiene en mente el lugar perfecto y nos mostrará el camino".

Si luchaban después de regresar a Rodania, atraerían demasiada atención de los nobles de la Restauración y dejarían una mala impresión. Probablemente por eso había ido a Liselotte. Era probable que Liselotte también quisiera presenciar el poder de los Divine Arms.

"Entiendo. Eso no será un problema".

Por lo tanto, la fecha del simulacro de batalla de Rio y Hiroaki se decidió oficialmente.



"Entonces, si me disculpan."

Rio salió de la habitación con esas palabras, dejando a Christina y Flora solas en la habitación.

"Finalmente tenemos tiempo para hablar a solas", dijo Christina primero. Después de su conversación con el Duque Huguenot, la noticia del

simulacro de batalla de Hiroaki llegó a sus oídos, por lo que tuvo que hacer ajustes para eso. Hiroaki y Roanna estuvieron presentes para cenar después, así que no habían tenido tiempo a solas hasta ahora.

"Sí", dijo Flora, mirando en silencio el rostro de su hermana a su lado. De repente, Christina giró su cuerpo para mirar a Flora, mirándola de cerca.

"Entonces, ¿no tienes algo que decirme? Sobre Sir Amakawa".

"¿Eh?" La abrupta pregunta de Christina hizo que Flora temblara de alarma.

"Has estado demasiado consciente de él desde que llegamos a esta fortaleza, e insististe en seguirme aquí así cuando dije que iba a hablar con él. Pensé que tenías algo que decirle, pero apenas dijiste una palabra. Por eso debe ser conmigo con quien quieras hablar, y debe ser algo sobre él. ¿Me equivoco?"

"¿Qué? No he sido consciente de él en absoluto..." Flora luchó torpemente por encontrar las palabras, habiendo sido completamente descubierta.

"Entonces, estás comprometida ahora", dijo de repente Christina. De un vistazo, no hubo cambios en su expresión, pero parecía que estaba fingiendo su compostura.

"¿Has oído hablar de eso?"

"Sí, del Duque Huguenot..." Christina no ofreció palabras de felicitación.

"No he pensado mucho en el matrimonio..." Flora bajó la cabeza. Después de todo, todavía era una chica de quince años.

"Una mujer con un prometido no debería prestar tanta atención a un hombre que no sea su prometido. Si bien el ego del héroe puede ser difícil de tolerar, ese es un asunto diferente. Una de las razones por las que ahora está disgustado en parte tiene que ver contigo", señaló Christina con aspereza.

"Lo-lo siento."

"Puedes arreglar las cosas a partir de mañana".

"Sí..." Flora respondió abatida a las breves palabras de Christina.

No había querido ver a su hermana pequeña poner esa cara. Estas no eran las palabras que quería decir. Y, sin embargo, solo podía decirlo de esta manera. "Entonces... ¿Qué hay de Sir Amakawa que tiene tu interés? Si

algo te preocupa, intenta decirlo en voz alta. Te escucharé". Christina maldijo su propia incompetencia mientras se dirigía a Flora en un tono un poco más suave. Ahora que Flora estaba comprometida con Hiroaki, mantener la niebla en su corazón reprimida no sería bueno para el futuro de la Restauración.

"Yo... yo dije, no hay nada..." Flora parecía que quería decir algo, pero rápidamente miró hacia abajo y se tragó las palabras.

"Eso no es lo que me parece", dijo Christina con una sonrisa ambigua. Tenía sus sospechas, pero no estaba dispuesta a expresarlas ella misma sin pruebas contundentes.

Después de un rato, Flora habló. "¿Cómo viajaste aquí desde Cleia?"

"¿Cómo? O caminamos o me llevaron mientras corría".

"¿Sir Haruto te llevó?" El interés de Flora se hizo más fuerte.

"No, no lo hizo. Sara, la chica de cabello plateado, me cargó. Sir Amakawa llevó a los dos chicos que viajaron con nosotros", dijo Christina con una risa un poco exasperada.

"Ya veo... Entonces, ¿qué tipo de persona es Sir Haruto?" Fue otra pregunta repentina y vaga, y sobre Haruto nada menos.

"Es una persona increíble". Christina no pudo responder con una pregunta mezquina de por qué Flora estaba preguntando tal cosa, por lo que respondió vagamente.

"Increíble... Sí, es increíble". Por alguna razón, Flora parecía encantada y Christina pudo adivinar por qué.

"Sí."

*Entonces ella se ha dado cuenta. Ella se dio cuenta, y por las mismas razones que yo, ella...*

Ella misma no mencionaría el tema de la identidad de Haruto. En cambio, estaba sondeando si Christina también se había dado cuenta.

*Qué niña tan irremediable, honestamente...*

Christina encontró eso un poco agridulce y lamentable al mismo tiempo.

Era demasiado obvio así. Por lo menos, quedó instantáneamente claro que tenía sentimientos hacia Haruto. Hiroaki probablemente también estaba disgustado por eso.

"¿Cómo te sientes por él?"

"¿Eh? ¿Quéquieres decir?" Flora ladeó la cabeza con curiosidad ante la pregunta de Christina.

"¿Qué tipo de persona es para ti?" Christina explicó con más detalle.

Flora pensó detenidamente, enfrentándose a sus sentimientos antes de dar una breve respuesta. "...Él me salvó."

"¿Quieres hacer algo por él?"

"Sí. Gratitud... aunque no es lo que quiero hacer".

"Entonces, ¿qué puedes hacer por él?"

"No puedo... hacer nada". Los hombros de Flora se desplomaron repentinamente, molesta por su propia respuesta.

"Entonces no tienes que hacer nada", dijo Christina claramente.

"¿Eh...?" Flora estaba atónita.

"Si no puedes hacer nada por él, está bien. No hay necesidad de impacientarse por ello. Si te obligas a hacer algo por él, podrías terminar creando un problema para él, ¿no?"

"Ciento..."

"Si todavía te duele el hecho de que no puedes hacer nada, ven a hablar conmigo. Estaré a tu lado a partir de ahora, para que puedas desahogarte conmigo". Christina movió nerviosamente la mano y le dio una palmada a Flora en el hombro. Flora había estado sola. Su posición como princesa significaba que no podía confiar en nadie, por lo que estuvo aislada todo el tiempo en la Restauración. Cuando Christina se dio cuenta de eso, quiso tocarla. Para decirle que ya no estaba sola.

"¿De verdad puedo...?" Preguntó Flora, mirando el rostro de Christina.

"Sí. ¿Para qué crees que vine hasta aquí?"

"Por el reino..." Flora respondió tímidamente.

"Como princesa, sí. Pero eso no es todo. Vine como tu hermana mayor para aliviar tu carga y protegerte. Aunque puede que no sea muy confiable".

"E-Eso no es cierto. Eres increíble." Flora abrazó de repente a Christina con una sonrisa fugaz.

"¿De verdad?" Christina agarró suavemente el cuerpo de su hermana pequeña, la boca se soltó en una suave sonrisa.

"Si. Parece que sabes todo sobre mí... No, sobre todo lo que te rodea". Flora elogió a su hermana mientras se aferraba a ella con adoración.

"Te conozco porque soy tu hermana. Como para cualquier otra persona, no lo sé todo. Pero debido a que he observado a tanta gente, simplemente he aprendido a predecir qué emociones sienten las personas en determinados momentos". Christina tenía una expresión ligeramente amarga mientras acariciaba la cabeza de Flora. Había visto más intercambios entre nobles corruptos de los que jamás hubiera querido. Por eso, pensó que entendía las cosas, cuando en realidad no sabía nada.

Si lo hubiera sabido, no la habrían acorralado así. Debería haber podido conducir mejor las cosas.

"¿Puedo dormir en la misma cama que tú esta noche?" Preguntó Flora, apretando su agarre.

"Qué consentida de tu parte". Christina palmeó suavemente la espalda de su hermana pequeña.



Casi al mismo tiempo, Rio visitó la habitación donde se alojaban Celia y Sara.

"Disculpe por entrometerme", dijo antes de entrar.

"Bienvenido. ¿Cómo te fue? ¿De qué hablaste?" Celia preguntó de inmediato preocupada.

"Va a ser mañana después de todo. No hay nada de qué preocuparse, así que tenga la seguridad", respondió Rio suavemente.

"Ya veo... ¿Pero está realmente bien? No dudo de tu fuerza, pero Sakata va a usar sus Divine Arms, ¿verdad? Como hizo Sir Shigekura..." dijo Celia, preocupándose de todos modos.

"Bueno, es una batalla simulada, así que no pelearemos con la intención de sacar sangre", dijo Rio, pasando por alto su respuesta. Esperaba que Hiroaki lo atacara manipulando un fenómeno de considerable escala. De hecho, Rio estaba aceptando el desafío con la intención de sacar a relucir el poder de las Divine Arms.

"No te lastimes..."

"Por supuesto."

"No quiero verte herido", dijo Celia mientras miraba a Orphia. Debe haber recordado la imagen de su herida en la batalla con Alfred.

"Lo mismo va para mí". Rio no quería ver a Celia y Orphia heridas nunca más. Por supuesto, lo mismo ocurrió con Sara y las demás también. Con ese pensamiento, Rio asintió.

"Buenas noches."

Las partículas de luz se reunieron en el medio de la habitación para formar la imagen de Aishia.

"A-Aishia..." Celia y las demás se sorprendieron.

Rio fue el único que sonrió suavemente. "Así que, después de todo, estabas cerca".

"Sí. La casa de piedra se ha levantado a una distancia considerable de la fortaleza. Miharu y Latifa están cuidando la casa. Parece que hubo una batalla en la frontera, ¿estaba todo bien?" Preguntó Aishia.

"Pasaron muchas cosas..." Celia miró al grupo de Sara.

"Como puedes ver, no pasó nada". Orphia apretó la mano en un puño.

"Eso es bueno escuchar." El rostro de Aishia se suavizó un poco... o eso parecía, pero probablemente fue un truco de la vista.

"Solo para estar seguro, ¿hay soldados todavía cerca de la frontera?" Preguntó Rio.

"Nop. Todos se retiraron a las ciudades fortaleza cercanas".

"Ya veo. Eso es bueno, entonces." Rui debe haber cumplido su promesa.

"Es un alivio que todos estén a salvo. Miharu y Latifa también estaban preocupadas", dijo Aishia, por eso estaba de visita.

"Todo el mundo está lo más sano posible, así que dígales que no se preocupen". Sara flexionó sus bíceps con delicadeza para mostrar lo saludable que estaba.

"Además, se ha decidido que mañana nos dirigiremos a Amande en un barco encantado y luego nos quedaremos una noche antes de dirigirnos a Rodania en un barco encantado de nuevo. Sería mejor para Sara, Orphia y Alma evitar demasiado contacto con la nobleza humana, por lo que regresarán a la casa de piedra desde Amande. ¿Podrías transmitir ese mensaje?" Rio pidió.

"Entendido. Si Sara y las demás regresan a la casa de piedra, ¿debo ir a Rodania en su lugar? Puedo permanecer en forma espiritual como guardia de Celia", sugirió Aishia.

"Te estaría muy agradecido si pudieras hacer eso..."

"Bueno. Entonces me marcharé."

Por lo tanto, se decidió que Aishia los acompañaría después de su llegada a Amande.

## Capítulo IV: Yamata No Orochi

A la mañana siguiente. Rio y los demás abordaron el barco encantado que esperaba en el lago, que se usaba como abrevadero natural junto a la fortaleza. Era hora de dirigirse a Amande.

Sin embargo, antes de que llegaran a Amande, tenía que lidiar con su batalla simulada con Hiroaki. El escenario elegido para ellos fue un campo abierto con buen panorama ubicado camino a Amande. Liselotte sabía que había un lago justo antes de que la carretera se adentrara en el bosque, así que aterrizaron allí.

Esta área era una de las tierras que el Reino de Galarc anticipó que se convertiría en un campo de batalla en caso de una invasión. No había fuentes de agua antes del bosque además del lago, por lo que era el lugar perfecto para sitiar y apuntar a una escasez de agua para las fuerzas enemigas.

Por esa razón, se construyó una pequeña ciudad fortaleza a lo largo de la orilla del lago. Una vez que ancló el barco encantado, varias personas fueron enviadas rápidamente a la ciudad.

“Esta debería ser una buena zona,” sugirió Hiroaki una vez que se alejaron lo suficiente de la carretera principal que la ciudad ya no era visible.

La galería contenía un poco más de diez personas; Kouta y Rei fueron excluidos ya que actualmente no eran miembros de la Restauración. El resto incluía a Celia, Sara, Orphia, Alma, Liselotte y varios de los asistentes de Liselotte, además de Christina, Flora, su guardaespaldas Vanessa, Roanna y el duque Hugonote.

Después de que los espectadores se alejaran lo suficiente para vigilar la batalla, Rio y Hiroaki se enfrentaron. La subordinada de Liselotte, Aria, estaba actuando como un juez tercero neutral.

“Eso es todo por las reglas. ¿Alguien tiene alguna pregunta?” les preguntó a los dos.

Una situación que el juez consideraría victoriosa era la forma de ganar. La única acción prohibida era matar al oponente. Era una configuración bastante peligrosa para una batalla simulada, pero fue un acuerdo alcanzado por Rio aceptando la solicitud de Hiroaki de ejercer el poder de sus Divine Arms.

"No tengo ninguno", respondió Rio primero.

"Ah, esto es menos una pregunta y más una sugerencia, pero ¿podemos agregar una regla para decidir el resultado si alguien huye a la zona segura cuando se da cuenta de que no puede ganar contra la otra persona, y entonces acepta? ¿La derrota? En resumen, la adición de una condición de derrota", propuso Hiroaki.

"¿Qué piensas?" Aria puso una mano contra su boca pensativa y le preguntó a Rio.

"No me importa", acordó Rio fácilmente.

"Ah... La razón por la que sugerí tal condición es para que puedas rendirte sin reservas una vez que seas testigo de mi ataque con terror. Bueno, si tienes miedo, puedes huir tan pronto como comencemos. No hay nada de qué avergonzarse", agregó Hiroaki, explicando sus intenciones detrás de la regla adicional. Esta regla no era por su bien, sino por el de Rio.

"Muchas gracias por su consideración." Rio inclinó la cabeza.

*Tch... Siempre el bastardo santurrón, ya veo. Lo que sea. La audiencia es pequeña, pero esta vez es la calidad antes que la cantidad. Lo sorprenderé con mi primer golpe y les mostraré a todos lo patético que es.*

Hiroaki se burló con saña, su voluntad de luchar se intensificó.

"Ahora que las reglas están confirmadas, señalaré el inicio del encuentro. El viaje a Amande todavía tiene que hacerse después de la batalla simulada, después de todo".

"Si." Hiroaki asintió con aire de suficiencia ante la declaración de Aria.

"Entonces, por favor, sepárense tanto como les parezca apropiado y esperen. Una vez que haya juzgado que ambos están listos, dispararé magia al cielo. Esa será la señal para comenzar la batalla simulada".

"Entendido."

"Entendido."

Rio y Hiroaki partieron para prepararse para el inicio de la batalla simulada.

*Esto podría terminar como una batalla entre un cazador y una bestia. Aunque la escala de la pelea podría terminar siendo bastante grande, pensó Aria mientras veía alternativamente a los dos irse. Luego, para evitar*

que la arrastraran a la batalla, sacó la espada encantada de su cintura y se retiró a una posición donde podía verlos a los dos con claridad.

No mucho después de eso, Rio se detuvo primero, seguido por Hiroaki, quien amplió más la distancia antes de detenerse también. Había cien metros entre ellos dos. Rio sacó la espada de su cintura mientras Hiroaki invocaba su espada larga Divine Arms.

*Parece bastante cauteloso de dejar que Sir Amakawa se acerque demasiado. Bueno... Sus habilidades como espadachín todavía son de aficionado, así que es comprensible. Basado en las declaraciones que hizo al agregar a las reglas, debe tener la intención de dedicar todo a un tiro de apertura de larga distancia. Simpatizo con Sir Amakawa por tener que distanciarse sabiendo eso...*

Aria analizó eso en función de sus posiciones y la conversación anterior, pero tuvo que permanecer neutral como juez. Mantuvo ese pensamiento en mente mientras levantaba una mano en el aire.

Cuando Hiroaki vio eso, apretó con más fuerza su espada larga. Por el contrario, Rio se mantuvo en una postura puramente natural.

"¡Magiae Displodo!" Recitó Aria.

Inmediatamente después, un enorme círculo mágico de varios metros de diámetro apareció en el cielo sobre ella. El tiempo que tardó la magia en activarse después de este paso varió de un individuo a otro en función de su habilidad y la dificultad del hechizo, pero para este hechizo de nivel intermedio, cinco segundos se consideró rápido. Aria activó el suyo en tres segundos.

La luz del círculo mágico se comprimió, reuniéndose hasta un punto sobre su mano antes de disparar como un cañón hacia el cielo deshabitado.

Era la señal para que finalmente comenzara la batalla simulada.

"¡He estado esperando este momento! ¡Te haré huir de una sola vez con Yamata no Orochi!" Hiroaki gritó en el momento en que empezaron, levantando la espada larga Divine Arms en su mano en el aire. Entonces, una gran masa de agua brotó de la punta. El agua se elevó en el aire y se dividió en cinco corrientes. El fenómeno que se activó instantáneamente superó la escala de la magia avanzada. Cada una de las corrientes de agua formó cuidadosamente la forma de la cara de un dragón.



"I'VE BEEN  
WAITING FOR  
THIS MOMENT!  
I'LL HAVE YOU  
FLEEING IN ONE  
SHOT WITH  
YAMATA NO  
OROCHI!"

Hiroaki yelled the moment they began, raising the Divine Arms longsword in his hand high in the air.

"Ha activado una tremenda hechicería desde el principio..." Christina murmuró para sí misma amargamente mientras observaba el ataque que superó sus expectativas.

*Tch... Solo salieron cinco.*

Hiroaki miró la cantidad de corrientes que divergían en el cielo e hizo una mueca de tristeza. El Yamata no Orochi por el que nombró a sus Divine Arms era un dios del agua con ocho cabezas. Por lo tanto, en realidad tenía la intención de liberar ocho corrientes de agua. El hecho de que solo salieran cinco significaba que habría sido humillado frente a cualquiera que supiera de la leyenda original.

*Pero supongo que esto servirá. Yo también puedo controlarlo... Está bien.*

Teniendo en cuenta la velocidad a la que volaban las corrientes, incluso una sola de las cabezas sobresalía en una magia de ataque de nivel intermedio. Incluso si hubiera mejorado su cuerpo físico, un golpe directo tenía suficiente poder para herir seriamente a alguien. Y todavía...

*Oye, oye, ¿todavía no está huyendo después de ver esto? Sería peligroso si lo golpearas. Lee las señales y corre.* Hiroaki frunció el ceño al ver a Rio quedarse quieto.

*Bueno, si no está corriendo al ver esto, probablemente estará bien. ¿Cómo se esperaba del Caballero Negro, como dicen? Eso, o es simplemente un tonto... A quién le importa.*

Por un momento, consideró lanzar el ataque intencionalmente en una dirección aleatoria, pero ese podría haber sido su objetivo y no quería que se cuestionara su control. Procedió a enviar las cinco corrientes de agua para chocar contra Río.

"U-Umm... Sir Haruto no está corriendo. ¿Esto realmente está bien?" Flora se preocupó en voz alta desde la distancia, interrogando a Sara ya los demás con cara de ansiedad. Christina, Roanna, Liselotte, Cosette, Natalie y Chloe también se volvieron para mirar al grupo de Sara.

"Está bien. Un ataque como ese no molestará a Haruto", declaró Sara sin dudarlo.

"Aun así, para activar algo de esa escala en un instante..." dijo Alma sorprendida. Ella no tenía una muy buena impresión de él debido a las miradas y las palabras que les había enviado, pero parecía que no todo hablaba, al menos.

"De hecho, es extraordinario. Pero..."

"Su control de los fenómenos es descuidado. Las cinco cabezas solo pueden hacer los mismos movimientos".

"Exactamente."

Sara y Orphia analizaron el ataque de Hiroaki con precisión. Para usar las artes espirituales como ejemplo, era como si la habilidad del lanzador fuera inconsistente con la escala de los fenómenos creados. Si sacar cinco cabezas reducía el control que tenía sobre cada una, sería mejor activar solo el número que pudiera controlar con certeza.

Mientras tanto, las corrientes de agua que Hiroaki soltó aterrizaron en la posición de Río.

"¡Eek!" Flora apretó los ojos con fuerza por reflejo. Roanna no pudo soportarlo y también apartó la mirada, mientras que los demás miraban fijamente el punto de aterrizaje del ataque. El agua se derramó desde el punto en el que Rio había estado parado, inundando el área y obstruyendo su vista.

"El encuentro está prácticamente decidido ahora", dijo Sara.

"¡Tenemos que salvar a Sir Haruto!" Flora palideció y trató de salir corriendo al campo de batalla, pero Sara la detuvo señalando cerca de donde estaba Hiroaki.

"Lo entendiste todo mal, Haruto será el vencedor. Mira allá."

"¡¿Qué?!"

Era Rio, corriendo junto con su espada preparada. Su velocidad fue moderada un poco, pero aún lo suficientemente rápida como para correr cien metros en cuestión de segundos, cerrando la distancia a Hiroaki y al borde de atacarlo.

"¡¿Que...?!" La reacción de Hiroaki se retrasó, pero logró detener el ataque de Rio con la poderosa mejora del cuerpo físico escondido en los Divine Arms.

"Cuando manipulas un fenómeno a gran escala como ese, tiendes a crear más puntos ciegos para ti. Es una mala idea bajar la guardia y olvidarse de estar alerta", aconsejó Rio.

"¡T-Tú! ¡¿Qué estás haciendo?! ¿Te atreves a ayudar a tu oponente en mitad de la pelea?"

*Me estaba subestimando.* Hiroaki movió su espada larga usando toda su rabia, y Rio usó esa fuerza para dar un paso atrás ligeramente.

"Me estaba molestando un poco, así que no pude evitarlo. Aunque se trata de una batalla simulada, es común recopilar información y buscar formas de molestar al oponente incluso en batallas reales. Si el oponente se sacude fácilmente, entonces eso sería ideal. Como tú ahora mismo..."

"¡B-Bastardo...!" Hiroaki se olvidó de sus pensamientos anteriores de que no era rival para Rio en el combate cuerpo a cuerpo y cargó hacia adelante con irritación. Era exactamente lo que quería Río. Vio a través del ataque de Hiroaki y lo atrapó con su espada, dejando que la fuerza escapara detrás de él. Hiroaki perdió el equilibrio y se tambaleó hacia adelante.

"Guh". Hiroaki trató de retroceder inmediatamente, pero al momento siguiente, Rio dio un paso adelante, empujando a un asustado Hiroaki hasta que voló hacia atrás.

"¡Whoa! Oof..." Hiroaki perdió el equilibrio y se agarró al suelo.

Rio pudo tomar esa oportunidad y acortar su distancia, empujando su espada en la garganta de Hiroaki. Pero hizo una pausa, eligiendo a propósito no perseguir. Su primer objetivo de esta batalla fue probar las habilidades de los Divine Arms, y si ganaba con demasiada facilidad, no podría satisfacer la solicitud de Christina.

En otras palabras, tenía que aplastar el orgullo de Hiroaki. Una derrota con una posible ruta de escape significaba que el orgullo de Hiroaki no se lastimaría.

"Tú... tú me estás despreciando, ¿no es así?" Una vena abultada en la sien de Hiroaki mientras interrogaba a Rio.

"No lo estoy. Querías tener la oportunidad de exhibir completamente el poder de tus Divine Arms, así que no pensé que fuera correcto decidir el encuentro aquí y ahora..." Rio respondió con una mirada en blanco. ¿Es esto todo lo que tienes? él implicó.

"¡Idiota! Por toda esa humildad que pretendes tener, seguro que te vuelves arrogante durante una batalla, ¿eh? ¡¿Entonces esa es tu verdadera naturaleza?!" Hiroaki gritó con furia.

"Pelear es una de las acciones más arrogantes que puede realizar un humano".

Si había algo que querías que alguien escuchara sin importar qué, si había una meta que debías lograr, si había algo a lo que no podías renunciar, luchabas por ello.

Por lo tanto, esa acción en sí misma era pura arrogancia, y los que estaban en el campo de batalla tenían que ser arrogantes para hacerlo. Si alguien fuera lo suficientemente humilde como para entregar su vida a su oponente, no habría una pelea en primer lugar.

"¡Seguro que no sabes cuándo callarte!" Hiroaki cargó contra Rio una vez más. Agarró su espada larga en una posición baja como si se arrastrara por el suelo antes de balancearse con todas sus fuerzas. Sin embargo, la espada larga de Hiroaki fue fácilmente desviada por la espada de Rio. El sonido del choque de metales pesados resonó en el aire.

"¡R-Raargh!" Hiroaki no retrocedió. Vertió su fuerza en la mano que sostenía su espada larga y comenzó a balancearla con todo lo que tenía. La velocidad de sus columpios era demasiado rápida para seguirlos con los ojos; aparecieron como múltiples destellos de luz acercándose a Río.

Sin embargo, Rio vio a través de todos los ataques de Hiroaki, contraatacando moviendo con indiferencia su espada para desviar los cortes. El sonido del metal chocando resonaba intermitentemente.

"Increíble..." murmuró Liselotte. Ella había sido consciente de su fuerza, pero incluso ella podía decir que Hiroaki estaba jugando con él todo este tiempo.

*Pero, ¿por qué se está reprimiendo tanto? ¿Lo está alargando para evitar que el héroe quede mal en una derrota instantánea? O tal vez está tratando de responder a la solicitud del héroe para demostrar el poder de sus Divine Arms, pero tiene un problema con eso debido a lo débil que es el héroe... Pero alargarlo por mucho tiempo puede terminar enojando al héroe. De hecho, ya se ve bastante enojado.*

Parecía que Hiroaki estaba furioso con Rio, pero estaban demasiado lejos para escuchar su conversación.

*Ahora que lo pienso, la princesa Christina pidió permiso para usar una sala de reuniones ayer para hablar con Sir Haruto. ¿Le confió algún asunto en la reunión? Si es así, es poco probable que el duque Huguenot esté*

*involucrado...* pensó Liselotte, considerando la posibilidad de que Christina le hubiera pedido que luchara de esa manera. Lanzó una mirada de reojo a Christina y al duque Huguenot para leer sus expresiones, pero estaban viendo la batalla sin ninguna reacción notable.

Bueno, ninguno de ellos es del tipo que expresa sus pensamientos en sus caras, pensó Liselotte, volviendo su atención a Rio y Hiroaki en la distancia.

"¡Aaargh!" Hiroaki estaba blandiendo su espada larga con determinación, pero ninguno de los innumerables cortes alcanzó a Río. Rio permaneció en el mismo lugar donde lo paró. Era como una pared de ladrillos, construyendo una barrera de espadas para evitar que la espada larga de Hiroaki invadiera.

*Sus movimientos son rápidos, pero eso es todo.*

Rio evaluó el arte de la espada de Hiroaki con desinterés. Una espada larga era lo suficientemente difícil de manejar para los aficionados, sin embargo, estaba blandiendo sin pensarlo, confiando completamente en la fuerza bruta. Su velocidad era impresionante, pero sus técnicas aún no estaban allí. Un ejemplo estereotipado de un guerrero que había obtenido más destreza física de la que podía manejar.

*Esto debería ser suficiente provocación por ahora...* Todavía no había visto el verdadero potencial de los Divine Arms, y derrotar a Hiroaki así no aplastaría su orgullo. Rio consideró cómo terminar el combate en este punto.

"Si te estás reprimiendo por mi seguridad, estoy bien", dijo Rio.

"¡Guh...!" El rostro de Hiroaki se contrajo por la humillación. Luego se distanció de Rio y se detuvo, hablando con la furia que desbordaba por debajo de su sonrisa. "Ah... Parece que reprimirse como si esto no fuera a funcionar. No esperaba que pudieras esquivar un ataque de amplio alcance en combate cuerpo a cuerpo. Aunque es una pena que parezca pensar que este es mi máximo poder".

"Acepté este simulacro de batalla en respuesta a su solicitud de entrenar mientras usaba todo el poder que normalmente no se puede usar. Tu nivel actual no es un problema para mí, así que siéntete libre de sacar más de ese poder". Sus palabras fueron corteses, pero su forma de hablar sonó extremadamente arrogante a los oídos de Hiroaki.

"Te arrepentirás de esto..." Hiroaki frunció el ceño.

*Dame todo el poder que tienes...*

Vertió aún más esencia mágica de su cuerpo en su espada larga. Ni siquiera entendía los principios de la misma, solo sabía instintivamente que hacer esto le daría más poder. Entonces, su espada larga comenzó a emitir una luz cegadora.

*Esto es impresionante... ¿Mi mejora física es más fuerte que antes?*

La mejora del cuerpo físico que había usado hasta ahora también había sido poderosa, pero ahora estaba seguro de que tenía el potencial para volverse aún más fuerte. Le dio un impulso de confianza.

*Probémoslo antes de usar otro ataque de área... pensó Hiroaki.*

"¡Haaah!" Inmediatamente cargó contra Rio, vertiendo su espíritu de lucha en un grito. Era incluso más rápido que antes, pero...

"¡M-Mierda!"

Rio atrapó la espada de Hiroaki con facilidad una vez más. En contraste con la mueca de Hiroaki, Rio lo admiraba con honestidad. "Como se esperaba de un héroe... Has aumentado aún más tus mejoras físicas".

"Entonces, ¿qué dice eso de ti cuando puedes lidiar con eso tan fácilmente? ¡¿Eh?!" Hiroaki no interpretó los elogios de Rio como sinceridad.

"Con el debido respeto, parece que estás confiando completamente en las habilidades físicas para luchar. Aconsejaría no hacer esto, ya que hace que tus movimientos sean fáciles de predecir", dijo Rio, insinuando dónde le faltaba a Hiroaki. Por cierto, Rio no había mejorado su cuerpo con artes espirituales, solo porque Hiroaki se movía más rápido no significaba que hubiera llenado el vacío en sus técnicas. Era bastante fácil lidiar con él sin reforzar su propia fuerza.

"¡¿Eh?! ¡¿Estás diciendo que mi habilidad con la espada no es lo suficientemente buena para ti?!" Hiroaki arremetió.

"De ningún modo. Lo que estás haciendo no es arte con la espada, es solo una ilusión de dominio de la espada al girar con fuerza alrededor de una espada que es difícil de manejar en primer lugar. Nunca te enseñó el manejo de la espada de un instructor, ¿verdad?"

"¡C-Cállate!" Hiroaki se enfureció ante el comentario que dio en el blanco. Sin embargo, Rio redirigió fácilmente la trayectoria de su espada larga y terminó cortando inútilmente el aire.

Hiroaki se puso aún más nervioso por eso, balanceando su espada aún más bruscamente que antes. Su enojo era claro para todos los espectadores, y era evidente a simple vista que la causa era el manejo que Rio le había dado.

"Si te obsesionas con repetir un ataque ineficaz, tus movimientos se vuelven monótonos y fáciles de contrarrestar. Por favor, busque otro factor en el que pueda ganar y desafíeme con eso. ¿Qué pasó con tus ataques de amplio alcance?" Aconsejó Rio. Ya no era una batalla simulada, sino un curso de instrucción.

"¡Silencio!" Ya sea intencionalmente o no, Hiroaki blandió su espada y disparó una poderosa ráfaga de agua desde la hoja. El ataque se tragó toda el área, pero el propio Rio lo había evadido saltando.

"Finalmente te moviste para evadir, ¿eh?" Hiroaki estaba complacido con eso y sonrió.

"Finalmente lanzaste un ataque que vale la pena evadir".

"¡Cállate la boca!" Hiroaki echó a correr, provocado por las palabras de Rio. Esta vez, no trató de atacarlo desde una distancia cercana, sino que disparó una ráfaga de agua desde un rango medio.

*Sus ataques monótonos siguen siendo tan fáciles de leer como siempre, pero...*

Teniendo en cuenta la fuerza detrás de cada disparo, era bastante problemático lidiar con ellos. Rio se movió ágilmente alrededor de Hiroaki mientras evitaba los disparos de agua.

"¡Tch, deja de correr!" Los ataques de Hiroaki aumentaron en intensidad, pero aún no llegaron a Río.

"¿Soy solo yo, o parece que los movimientos de Sir Hiroaki están mejorando?" El Duque Huguenot habló por primera vez aquí, después de haber visto la batalla en silencio hasta ahora.

"Está mejorando. Haruto debe estar enseñándole mientras pelean," Sara respondió claramente.

"¿Por qué Sir Amakawa haría tal cosa?" El Duque Huguenot preguntó dubitativo. Debió haber notado que Rio habría ganado en el momento en que se acercó si hubiera estado luchando en serio.

"No lo sé. El gran héroe hizo una solicitud para mostrar la fuerza de sus Divine Arms, ¿así que tal vez está respondiendo a eso?" Como gente espiritual, Sara no creía particularmente en las leyendas de los héroes, pero se refería a Hiroaki con respeto mientras estaba frente a los demás.

*Bueno, probablemente quiera confirmar el poder de los héroes y sus Divine Arms. Eso, y la petición que le hizo la princesa Christina. Por el bien de Celia... De cualquier manera, el poder de los Divine Arms es...* pensó Sara mientras miraba la espada larga de Hiroaki.

"Si eso hará que el héroe sea más fuerte, entonces es mejor que lo intente", agregó Christina.

"Bueno, supongo..." El Duque Huguenot asintió con una vaga respuesta.

En términos de habilidades, la diferencia es tan clara como el día. La mesa debería estar lista ahora.

Ahora Hiroaki no podría excusarse si perdía. Estaba luchando lo suficientemente desesperadamente para que todos lo vieran. Christina entrecerró los ojos mientras observaba la batalla.

*Este tipo es en serio un monstruo... Mientras tanto, Hiroaki comenzaba a entrar en pánico. Sus ataques no estaban haciendo contacto en absoluto, y no podía ver un final a la vista de la fuerza de las habilidades de Rio. Perdería a este ritmo. Después de toda su jactancia.*

*No puedo perder. Más... necesito más. Necesito atacar un área aún más amplia. ¿Debería volver a sacar el movimiento final de Yamata no Orochi? Debería poder llamar a más dragones de agua que antes. Solo necesito un poco de distancia...*

La impaciencia se mostró en la expresión de Hiroaki mientras daba un gran salto hacia atrás, alejándose de Rio. Luego levantó su espada larga en el aire una vez más.

"Tengo esto. ¡Puedo hacerlo!" gritó, levantando su propia moral. Funcionó: una sonrisa feroz se grabó en el rostro de Hiroaki, ahora convencido de que podía disparar un Yamata no Orochi más poderoso que la primera vez.

*Su producción de esencia mágica aumenta cada vez que lo acorralan. ¿Está extrayendo el poder de los Divine Arms?*

Los únicos que se habían dado cuenta eran el propio Hiroaki, Rio y las chicas espirituales. ¿Cuánto más fuerte podría volverse? Rio sintió que el poder de los Divine Arms era ilimitado. Si la escala de la batalla creciera más que esto, Rio tendría que usar algunos movimientos más fuertes él mismo, lo que pondría el área alrededor de ellos en riesgo de sufrir daños.

*Este es un buen momento.*

Él superaría el próximo ataque y reclamaría la victoria. No tuvo elección.

"¡Hah! ¡Aquí voy! ¡Mejor espero que no te borren instantáneamente!" Hiroaki gritó en voz alta, convocando a siete dragones de agua en el aire. No solo había aumentado su número, sino que también eran un poco más grandes que antes.

*Realmente se ha vuelto más fuerte. Y también más rápido para fortalecerse.*

Tan pronto como Rio determinó eso, la espada de Hiroaki bajó. Los dragones de agua danzantes se movieron en respuesta a su acción, descendiendo en picado sobre Río todos a la vez.

*Esto no es tan diferente de antes, pero...*

Su velocidad había aumentado. Rio miró a los siete dragones de agua que se acercaban desde el cielo y vio a través de ellos instantáneamente, luego miró a Hiroaki en el suelo.

*Está lleno de aberturas. Ha aumentado su rendimiento y fuerza, pero todo es tan inconsistente... No, podría ser una trampa.*

Consideró cargar directamente y terminar las cosas tal como lo hizo al comienzo del encuentro, pero con tantas aberturas en su oponente, lo cuestionó.

*Es extraño que algo llamado Yamata no Orochi no tenga ocho dragones. Espera, ¿se supone que también tiene ocho colas?*

Existía la posibilidad de que las habilidades de Hiroaki fueran demasiado débiles para sacar la octava cabeza, pero la escala del fenómeno activado en ese momento tampoco debía subestimarse.

Algunos usuarios de arte espiritual podían controlar de forma remota los fenómenos que invocaban. La debilidad de las artes espirituales a distancia era que el lanzador no podía moverse libremente; si su habilidad era demasiado baja, estaría tan ocupado con el control que ni siquiera podría moverse. Sin embargo, los lanzadores experimentados podrían moverse con normalidad e incluso lanzar otras artes solo para estar seguros.

Hiroaki no era un lanzador de arte espiritual, pero el fenómeno de sus Artes Divinas no era tan diferente. Rio determinó que sería mejor tratar esto como una pelea contra otro lanzador de arte espiritual.

En ese momento, una de las cabezas de dragón descendió para tragarse a Rio. Rio dejó que se acercara hasta el último momento, luego se alejó a gran velocidad. Inmediatamente después, otro de los dragones de agua descendió al lugar donde Rio había estado parado hace unos momentos, estrellándose contra el suelo y rociando agua por todas partes con un sonido tremendo.

"Heh, falle. ¡Pero esto no es todo lo que tengo! ¡Te mostraré el poder del escenario en el que solo los héroes pueden pararse! Cinco mil soldados en retirada no son nada. ¡Yo también puedo hacer eso! ¡Lo verás una vez que te muestre el poder de ser un héroe!" Hiroaki gritó con aire de suficiencia. El encendido que recibió lo hizo regresar repentinamente a su ser habitual como un pez en el agua. Los dos dragones de agua que se estrellaron contra el suelo también habían vuelto a sus formas altísimas en el aire.

De hecho, si pudiera invocar un fenómeno como este, sería posible reprimir un ejército con la magnitud de los fenómenos.

*Qué persona tan problemática.*

En lugar de que su orgullo fuera aplastado, se estaba volviendo más descarado. Siempre parecía tan sensible a las cosas más pequeñas, era sorprendente verlo tan resistente.

Sin embargo, eso solo significaba que Rio no tenía que contenerse cuando lo hacía perder.

"¡Hahaha! ¿Seguro que quieres saltar así? Mi Orochi tetragará".

En el suelo, Hiroaki levantó su espada y controló a dos de los dragones de agua restantes para apuntar a Rio, que había saltado varios metros en el aire. Sin embargo, en este punto, Rio activó la mejora de su cuerpo físico

a través de su espada encantada por primera vez. En otras palabras: una aceleración forzada con artes espirituales del viento.

Rio se acercó directamente al suelo, dejando que los dos dragones de agua de Hiroaki lo pasaran por encima.

"Qué..." Los ojos de Hiroaki se abrieron cuando Rio comenzó a correr para terminar el encuentro.

"¿Qué, pensaste que eso me sorprendería? ¡Toma esto!" gritó, redirigiendo a los dos dragones que acababan de fallar. Rio miró hacia atrás para confirmar, pero continuó cargando sin preocuparse. En este punto, los dos dragones en la parte trasera estaban a una distancia considerable de él, pero—

¡Boom!

Hubo un sonido como el rugido de un dragón detrás de él. Inmediatamente después, la cabeza del dragón abrió la boca para disparar una ráfaga de agua similar a un láser en la espalda de Rio.

"¡Sal volando!" Hiroaki gritó, pero Rio empezó a correr en zig-zag, como si tuviera ojos en la parte de atrás de su cabeza. Ambos láseres de agua trazaron el suelo tratando de golpear a Rio, pero Rio evadió el ataque sin problemas.

"¿Q-Qué...? ¡T-Tramposo!"

Incapaz de entender cómo había evadido los ataques que venían desde atrás, Hiroaki gritó sin pensar. Por supuesto, había un truco: Rio estaba sintiendo el cambio de maná en el aire que precedió al fenómeno, similar a cómo la electricidad envió una descarga anticipada por el camino por el que viajaría.

"¿Cómo evadió eso ahora...?" Celia había estado observando la batalla con una cara nerviosa, pero los increíbles movimientos de Rio la hicieron sin querer hacer su pregunta en voz alta. Ante eso, las miradas de todos se concentraron en Sara y los demás. Se habían adaptado por completo al papel de comentaristas.

"Solo Haruto podría lograr tal cosa. Si fuera yo, incluso si supiera que el ataque se avecina, tendría que cambiar de dirección para enfrentarlo", dijo Sara, medio exasperada.

"Claro... Por supuesto." Solo Rio podía hacer tal cosa. Celia estaba completamente convencida.

"¿Tiene la intención de mantener el poder de su espada encantada sellado tanto como pueda mientras está ganando?" Orphia se preguntó para sí misma.

"Lo más probable. El estilo de lucha del héroe es tan débil, Haruto puede dedicarse a evadir mientras se acerca", dijo Alma, describiendo lo que estaba haciendo en ese mismo momento.

"Guh... En ese caso, ¡intenta montar esta gran ola! ¡Sin embargo, te ahogarás si lo tocas sin cuidado!" Hiroaki disparó a tres de los dragones de agua junto a él hacia Río, con la intención de tragarlo.

*Después de todo, parece estar luchando con el control. Controlar siete fenómenos de esta escala a la vez sería difícil incluso para un lanzador de arte espiritual experimentado...* pensó Rio, rastreando la posición de los siete dragones de agua que Hiroaki estaba enviando. Aparte de los tres al lado de Hiroaki, había cuatro dragones de agua detrás de Río, dos de los cuales estaban fuera de control y no mostraban signos de atacar. De los que tenía que tener cuidado eran los tres que se acercaban desde el frente y los dos que disparaban láseres de agua desde atrás. ¿Debería evadir desviándose por el costado o saltando en el aire?

Al final, Rio aceleró hacia el dragón de agua similar a un tsunami que avanzaba.

"¡¿Vas a por ello?!" Gritó Hiroaki, al ver a Rio acercándose de frente antes de que sus dragones de agua bloquearan su vista.

*¡Lo contrarrestaré en el momento en que muestre su rostro!*

Sostuvo su espada larga lista, en guardia para el ataque de salto de Rio. En el momento siguiente, apareció Rio, pisando la cabeza del dragón de agua. Estaba corriendo mientras usaba el agua de Hiroaki como punto de apoyo. Sus miradas se encontraron.

"¡Guh...! ¡Te dije que te ahogarías si lo tocas sin cuidado!" Hiroaki blandió su espada larga incluso mientras su cuerpo temblaba. Sin embargo, no salió agua. En cambio, el dragón de agua que Rio estaba pisando se retorció dramáticamente, tratando de tragarse a Rio.

Pero Rio giró mientras saltaba, envolviendo su espada en un viento feroz y la golpeó contra el dragón de agua. El largo torso del dragón no pudo soportar el impacto y se partió por la mitad. Sopló una ráfaga de viento.

"¡Whoa!"

Una gran masa de agua se esparció por todas partes. Hiroaki desvió la cara para que el agua no le entrara en los ojos. De todos modos, parte del agua les salpicó, creando una abertura fatal.

Rio ya había aterrizado después de saltar sobre el dragón de agua que Hiroaki soltó, acercándose para acortar su distancia. Hiroaki controló a su dragón de agua con nerviosismo, dirigiéndolo para que obstruyera el acercamiento de Rio.

*Demasiado lento.*

A este rango, debería haber agarrado su espada larga y cargar en su lugar.

"¡Maldita sea! ¡Qué descaro!" Hiroaki balanceó su espada con brusquedad, tratando de lanzar un ataque usando un área en lugar de un punto, disparando un tiro directo de agua desde la punta. Se escuchó el sonido de salpicaduras de agua.

"¿Lo conseguí?" Gritó Hiroaki, su visión oscurecida. Si alguien más hubiera gritado eso durante la batalla, él los habría sermoneado contra el uso de clichés tan presagiados, pero ni siquiera él pudo evitarlo en un momento como este.

"Guh..."

Un brazo estirado detrás de él, apuntando con una hoja desnuda a su garganta. Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Hiroaki, dejándolo paralizado.



"El uso de ataques a gran escala crea más puntos ciegos, por lo que no debe dispararlos en sucesión. Tu oponente comenzará a recordar el movimiento y aprenderá a lidiar con él, lo que podría terminar siendo usado en tu contra", susurró Rio con indiferencia al oído de Hiroaki.

"¿H- Hiciste el viento al final?"

Si es así, ¿qué experiencia tenía en la batalla? Hiroaki apretó los dientes con una mirada de desgracia. Las gotas de agua arrastradas por ese viento eran las que le habían obstruido la visión.

No importa cómo lo mire, esta fue una pérdida decisiva para él. Y, sin embargo, su corazón se negaba a aceptar tal cosa. A menudo había visto películas en las que empujaban armas por detrás y se imaginaba a sí mismo capaz de manejarlas con facilidad, pero la realidad era cruel.

Sabía que Rio no lo mataría, pero no podía pensar en ninguna forma de revertir esta situación. Incluso si su corazón se negaba a perder, su cuerpo había aceptado su derrota.

La ira y la frustración brotaron de repente en él hasta que su mente se convirtió en un lío confuso. No quería nada más que hacer una rabieta, pero la hoja presionada contra su cuello no se lo permitió.

"¡Mediocre bastardo!" maldijo en su lugar.

"¿Mediocre...?" Rio ladeó la cabeza, inseguro del significado de las palabras.

"¡Es lo que llamamos a idiotas como tú que pelean sin darlo todo! ¡Reteniendo sus poderes y siendo fácil con su oponente sin ninguna razón! ¡Lucha con todas tus fuerzas desde el principio!" Hiroaki explicó. Había caído al nivel de un niño irritable.

"No se sabe qué cartas de triunfo puede estar escondiendo el oponente, y también podría haber trampas... No creo que revelar tu mano desde el principio pueda considerarse prudente...", dijo Rio con leve confusión. Sus acciones tenían un significado. Por supuesto, variaba según el momento y el lugar, pero generalmente era un riesgo mostrar las habilidades de uno sin pensarlo antes de evaluar la fuerza de su oponente. Cuanto más de su mano revelara, más podría ser analizado y contrarrestado. Por lo tanto, Rio generalmente peleaba solo revelando las manos que no le importaba revelar.

Las únicas veces que se mostraría fácil con su oponente sería cuando estuviera al tanto de todas las cartas en la mano del oponente desde el principio y cuando estuviera luchando sin un objetivo en particular.

El objetivo de Rio esta vez era determinar la fuerza potencial de los Divine Arms en el improbable caso de que tuviera que luchar contra un héroe en el futuro. Para hacer eso, necesitaba que Hiroaki sacara todo lo que tenía, por lo que había prolongado la batalla hasta este punto.

*Bueno, tiene sentido que pensara así de mí.*

Hiroaki no conocía el objetivo de Rio, así que nada de eso le importaba. Rio tampoco estaba dispuesto a discutir ese punto en particular. Discutir sería inútil.

*Ahora, Aria debería estar en camino pronto...*

Rio volvió su mirada hacia donde Celia y los demás estaban observando el encuentro.



Mientras tanto, unos momentos después...

"H-Hey. ¿No es ese dragón de agua que lanzó el héroe de alguna manera viniendo hacia aquí?" Celia señaló en dirección al campo de batalla y preguntó a las chicas espirituales que estaban a su lado. Los dos dragones de agua con los que Hiroaki no había podido atacar a Rio se elevaban inestablemente hacia donde estaban los espectadores. A este ritmo, era posible que aterrizaran cerca de ellos.

"El impacto de su derrota puede haberlo hecho perder el control del hechizo", dijo Alma con cansancio. Perder el control sobre un fenómeno que uno mismo activó era algo que haría un niño en la aldea. El resultado podría ser muy peligroso dependiendo del hechizo, por lo que los niños que se equivocaron siempre serían regañados, aunque en un grado apropiado.

"Orphia, ¿puedes interceptar eso?" Preguntó Sara a Orphia, que estaba a su lado.

"Sí", asintió Orphia, sosteniendo su arco listo y dando un paso adelante.

*El primero...*

Ella vertió esencia mágica en su arco y formó flechas de luz, apuntando.

*Eso es... Rio...*

Vio a Rio saliendo del campo de batalla para el simulacro de batalla, corriendo hacia ellas. Rio también había visto a Orphia con su arco listo.

*Dejaré uno a Rio*, decidió Orphia, apuntando al dragón de agua que derribaría.



Rio había visto al dragón de agua arrasando hace unos momentos.

"Sir Hiroaki, por favor recupere el control sobre eso inmediatamente," dijo, señalando al dragón de agua moviéndose salvajemente.

"¿Huh?" Hiroaki estaba de mal humor y se negaba a escuchar a Rio; sólo pudo dar una respuesta aburrida. Con eso, Rio dejó de confiar en Hiroaki. No podía perder ni un segundo; sería más rápido resolver las cosas por sí mismo que confiar en él.

Abandonando a Hiroaki donde estaba, Rio comenzó a correr a una velocidad varias veces más rápida de lo que había estado durante su batalla. Inmediatamente activó sus artes espirituales del viento para acelerar a su velocidad más rápida.

Vio a Orphia con su arco listo para interceptar a los dragones de agua, sus miradas se encontraron. Basándose en el movimiento de sus ojos y el ángulo más débil de su arco, Rio dedujo instantáneamente a qué dragón de agua estaba apuntando y puso sus ojos en el otro. La espada en su mano ya estaba envuelta en una tremenda cantidad de esencia mágica, conteniendo una tormenta de viento comprimido.

Orphia disparó una flecha de luz con su arco. La apariencia exterior del ataque sugirió una fuerza muy superior a la Magicae Displodo que Aria usó para señalar el inicio de la batalla simulada. Celia y los demás pudieron decir de un vistazo que contenía la fuerza equivalente a un hechizo mágico avanzado.

Mientras tanto, Rio se detuvo repentinamente antes de condensar la tormenta de viento que rodeaba su espada a un punto, disparándola como una bala de esencia. La ráfaga de luz y la ráfaga de viento se cruzaron en el aire, y los dragones de agua sobre los que Hiroaki había perdido el control explotaron dramáticamente, convirtiéndose en un simple rocío de agua.

"Qué..." Christina, Liselotte y los demás espectadores observaron esa escena con los ojos muy abiertos. Al mismo tiempo, Hiroaki finalmente notó el lío que había creado su falta de control.

"Whew..." Rio suspiró aliviado.

Así concluyó su simulacro de batalla con Hiroaki.

## Capítulo V: Adelante Hacia Rodania

Después de la conclusión de la batalla simulada, Rio y los demás regresaron a la ciudad fortaleza cercana e inmediatamente abordaron los barcos encantados para dirigirse a Amande.

El problema era que Hiroaki había perdido el control de sus Divine Arms y casi daña a los espectadores. Causar un fenómeno de esa escala y no poder controlarlo fue simplemente espantoso. Si esto hubiera ocurrido antes de la llegada de Christina, el duque Huguenot simplemente habría agradecido a Rio y Orphia, evadido al resto sin culpar a Hiroaki, pero ese no fue el caso esta vez.

La batalla finalmente terminó sin incidentes gracias al trabajo en equipo de Rio y Orphia, pero Christina insistió en abordar el problema, afirmando que algunas cosas merecían una respuesta agresiva. Además, los ataques de Hiroaki hacia Río, que eran demasiado irrespetuosos, también fueron objeto de críticas. Sin embargo—

"Eso fue en parte a mi solicitud, ya que lo incité a hacerlo".

A petición del propio Rio, no se le dio ningún castigo. Hiroaki también pareció darse cuenta de que había cometido un error, ya que aceptó el regaño de Christina mientras el barco encantado se dirigía hacia Amande.

Al llegar a Amande, finalmente llegó el momento de interrogar a Charles y Alfred. El interrogatorio iba a tener lugar en una sala de reuniones en la propiedad de Liselotte. Participarían Christina, el Duque Huguenot, Rio, Liselotte y Aria.

Originalmente, la guardia de Christina, Vanessa, también estaba destinada a estar presente, pero Christina había revocado su asistencia debido a la incertidumbre de si podría mantener la calma ante su hermano mayor, Alfred. Rio y Aria estaban allí como sus reemplazos.

Con su magia sellada con grilletes de sellado y cuerpos restringidos, Charles y Alfred fueron llevados ante ellos.

"Es hora del interrogatorio. Tengo varias preguntas", dijo Christina. Ella estaba sentada en el sofá frente a ellos mientras permanecían de pie.

"¿Un interrogatorio ahora...? Bastante tardío, ¿no?" Charles preguntó dubitativo.

Por supuesto, esperaba que hubiera un interrogatorio. Pero debería haber habido muchas oportunidades para interrogarlo en el tiempo que tardaron en llegar a Amande, lo que probablemente era la razón por la que sentía curiosidad por el motivo del retraso.

Christina permaneció en silencio con la cara seria.

"Además, ¿parece haber forasteros presentes?" Charles miró a Liselotte, seguida de una mirada a Rio y Aria, luego preguntó si Christina tenía la intención de realizar un interrogatorio donde los secretos de su reino pudieran filtrarse.

"Como princesa, soy yo quien hace las preguntas aquí, pero... bueno, está bien. Yo te contestaré. La respuesta a su primera pregunta es porque sé que no tendrá ninguna información particularmente útil para empezar. No había necesidad de interrogarte con prisa".

"¿Qué dijiste...?" Charles frunció el ceño ante la respuesta desdeñosa de Christina. Parecía que su orgullo estaba herido. Mientras tanto, no hubo ningún cambio en la expresión de Alfred a su lado.

"La respuesta a tu segunda pregunta es porque has provocado al Reino de Galarc al desplegar un ejército tan grande justo al lado de la frontera. Lady Liselotte tiene derecho a estar aquí en nombre del duque Cretia, a quien se le confió la defensa de la frontera del reino. También estoy obligada a explicar los detalles de lo que sucedió con el Reino de Galarc. Es natural que ella esté presente como parte preocupada", explicó Christina. Era como si estuviera cuestionando la comprensión de Charles.

"Nngh..." En este momento, claramente estaba siendo menospreciado. Charles se dio cuenta de eso y apretó los dientes con frustración.

"Ahora es el momento de mis preguntas".

"¿Y crees que les responderé?" Charles inmediatamente le espetó a Christina con una mirada desafiante.

"¿Quién sabe? Solo estoy haciendo las preguntas. Depende de usted pensar en ellos y decidir si responder o no, ¿correcto? ¿O eres incapaz de hacer tus propios juicios sin las órdenes del Duque Arbor y Reiss? Entonces, ¿querías que te ordenara que respondieras?" Christina ladeó la cabeza con asombro, ignorando fríamente la actitud rebelde de Charles.

"Qué..." La respuesta completamente inesperada dejó a Charles sin palabras. Sin embargo, pareció darse cuenta de que se burlaban de él, ya que su humillación era evidente en su rostro.

"¿Está satisfecho de que sus dudas se hayan aclarado ahora?" Christina sonrió con poca sinceridad.

"¡Mentirosa! Si eso fuera cierto, ¡no te molestarías en un interrogatorio en absoluto! ¡Debes tener este interrogatorio porque tengo la información que quieras!" Charles objetó en estado de shock.

Christina suspiró dramáticamente. "Mm... Como dije antes, no te veo como una fuente de información en esta situación. Este interrogatorio es más una muestra de buena fe hacia el Reino de Galarc. Al tener presente a Lady Liselotte, puedo transmitir mi intención de compartir información con el Reino de Galarc y obtener su confianza. Tengo la intención de hacer lo mismo con el Rey Galarc también, si es necesario", explicó con gran exasperación. No, ella creó a propósito la ilusión de hacerlo, para mostrar que no tenía ninguna expectativa de él.

En realidad, era sumamente importante dar a las partes interesadas la oportunidad de hacer preguntas cuando intentaban resolver conflictos.

"Entonces estás diciendo que mi interrogatorio es solo para mostrar... Nada más que un ejemplo". Para Charles, no hubo mayor humillación.

"Dependería de si tienes alguna información útil. Eso y tu actitud, supongo. Si puedo considerarte un noble orgulloso del Reino de Beltrum, no te avergonzaré más de lo necesario".

Ella no tenía expectativas de él. Eso fue lo que Christina transmitió a través del encogimiento de hombros, antes de dejar un hilo de esperanza para Charles al final.

"Ugh..."

La deshonra tan prominente en la expresión de Charles parpadeó levemente. Su orgullo había sido agitado por la posibilidad de no ser menospreciado. Tenía la esperanza de poder cambiar las circunstancias a su favor con solo su actitud.

"Ahora comenzaré el interrogatorio".

"¿Qué información estás buscando?" Charles preguntó con un rostro en conflicto.

"El hecho de que la facción del Duque Arbour tenga fuertes lazos con el Imperio de Proxia, y que el intermediario entre los dos sea un hombre llamado Reiss, ha sido probado a través del incidente esta vez. Si este es el caso, los hechos basados en esta premisa se probarán a su debido tiempo. Esta es la premisa principal, pero me pregunto si puede entenderla".

"..." No podía negarlo. No pensó que le creerían incluso si lo hiciera. Charles se mordió el labio con amarga frustración.

"No juzgaré el impacto de las acciones de la facción del Duque Arbor en el reino por ahora. Lo que queremos saber no es el objetivo del Duque Arbour, sino el objetivo del Imperio de Proxia. Eso y lo que su embajador, Reiss, estaba tramando al acercarse a ustedes."

"Nos pusimos en contacto durante el incidente en el que el reino perdió uno de sus territorios por la repentina incursión del Imperio. Este error fue cometido nada menos que por las débiles medidas políticas de Su Majestad y el Duque Hugonote hacia el Imperio. Nuestra facción Arbour fue la que impidió que se tomaran más territorios. Los objetivos del Imperio de Proxia..."

Estaban más allá de su conocimiento. No había forma de que se les revelara todo. Por supuesto, Reiss había declarado 'Tampoco queremos expandir innecesariamente el frente de guerra' durante sus negociaciones, pero incluso Charles sabía que Christina no estaba pidiendo eso.

"Sé que debiste haber unido tus manos porque las intenciones superficiales de la otra parte se alinearon con tus intereses, pero no se sabe qué estaban pensando en las sombras. ¿No consideraste eso?"

"Por supuesto que lo consideramos".

"¿Sabes que Flora fue secuestrada durante su visita a Amande cuando la ciudad estaba siendo atacada?"

"Recibí noticias de eso, sí..." ¿Era eso relevante en este momento?

"Entonces, ¿sabías que Reiss Vulfe fue uno de los secuestradores?"

"¿Qué...?"

"¿Sabías que el autor del secuestro fue Lucius Orgueil, un antiguo noble del Reino de Beltrum?"

"¿E-Eh? E-Eso es absurdo... Por qué... Lu... ¿Lucius? ¿Por qué el nombre de ese hombre aparece aquí...?" Charles estaba completamente desconcertado por las preguntas consecutivas de Christina. Incluso Alfred, cuya expresión no había cambiado hasta ahora, abrió mucho los ojos.

"La facción Arbour colaboró con el embajador del Imperio de Proxia, Reiss, y el mercenario Lucius para planear el secuestro de Flora. Si esa verdad se hiciera pública, estoy segura de que sería un gran escándalo para la facción del Duque Arbour. ¿Tienes algo que decir por ti mismo?"

"No-no lo sé. No sé nada de esto... ¡No he oído nada! Padre... Padre puede saber algo..." Charles sacudió la cabeza con furia.

"Bueno, me lo imaginé. Por eso, para empezar, no tenía expectativas... Pero tú reacción implica que conoces a Lucius. ¿Tiene algún tipo de relación con la facción Arbour?" Preguntó Christina.

"¡N-Ninguna! ¡Definitivamente no lo tengo! ¡Eso sería imposible!"

"¿Cómo puedes estar tan seguro?"

"¡Eso es porque...!" Charles trastabilló en busca de palabras, su expresión repentinamente dolió.

Por el contrario, Christina simplemente permaneció tranquila mientras lo interrogaba. "¿Porque?"

"S-Su casa se derrumbó... Él puede albergar resentimiento hacia nuestra familia por eso". Charles parecía terriblemente inquieto.

"¿Qué hicieron ustedes?"

"Eso es..." *No quiero decirlo. Es demasiado difícil de decir en voz alta.*

Alfred habló por primera vez. "Los detalles son un poco peculiares, pero en resumen, fue un chivo expiatorio".

"Ahora que lo pienso, Lucius era un candidato destacado para la Espada del Rey. Naturalmente, lo conocía, ¿es correcto?"

"Si."

Christina miró a Rio, que estaba de guardia junto a Alfred, luego preguntó por Lucius. "¿Qué clase de hombre era Lucius Orgueil?"

"Su comportamiento fue un poco problemático, lo que le dio la reputación de un delincuente deshonesto, pero era un hombre con un talento excepcional en la espada".

"Comportamiento problemático. ¿Eso quiere decir que su lealtad a la familia real era lo suficientemente inexistente como para que no le resulte extraño planear el secuestro de Flora?"

"Eso es... Él era el hijo pródigo con poca conciencia de que era un heredero noble, pero no estaría de acuerdo con la afirmación de que no tenía ninguna lealtad a la familia real. Sin embargo, no puedo decir que siga igual ahora que su casa se ha derrumbado".

"¿Cuándo cayó la casa Orgueil?"

Alfred pensó por un segundo antes de responder. "Hace aproximadamente quince años, diría yo".

"Lo llamaste chivo expiatorio, pero ¿por qué cayó la casa Orgueil?"

"La casa Orgueil tuvo una influencia fina como el papel en la corte real para empezar. No sería una exageración decir que el destino de su casa dependía del éxito de Lucius. Sin embargo, para su propia desaparición, Lucius tenía demasiado talento. Eso no fue divertido para quienes los rodeaban y tenían demasiado orgullo por su posición social. Lucius también tenía la tendencia a menospreciar a los que no tenían talento, por lo que atrapó mucho resentimiento. Como resultado, su padre perdió su trabajo cuando se impuso un escándalo en su cabeza. Las críticas hacia Lucius se hicieron más fuertes y sufrió un terrible acoso. El que movió todos los hilos en las sombras fue Charles allí".

"Guh..." Charles desvió la mirada con torpeza.

"Entonces, un día, desapareció por completo. Por supuesto, hubo quienes reconocieron su talento y querían retenerlo, pero Lucius no era el tipo de persona que vivía atado para empezar. Algun día se habría escapado", dijo Alfred con una mirada distante, reflexionando sobre el pasado.

"Ya veo. Sir Amakawa, ¿había algo que quisiera preguntar sobre Lucius?" Christina de repente invitó a Rio a hablar, preguntándose si había alguna información que quisiera saber.

"Entonces... ¿Sabes dónde está Lucius ahora?" Rio fue directo al grano.

"No. No sé los detalles de lo que pasó después, aunque escuché rumores de que estaba trabajando activamente como mercenario... ¿Por qué quieres saberlo?"

¿Tienes algún tipo de conexión con Lucius? Alfred miró a Rio como si quisiera preguntar eso.

"Después de convertirse en mercenario, ese hombre mató a mi madre sin otra razón que su propio placer. No puedo ignorar su existencia sabiendo que todavía está vivo", respondió Rio llanamente.

"Ya... veo..." Alfred estaba algo sorprendido y se quedó sin habla. Charles también estaba escuchando en silencio.

Al final, no obtuvieron información de uso. Aprender sobre el pasado de Lucius solo aumentó aún más la irritación de Rio.

*Así que es exactamente como esperaba, eh... Si quiero obtener alguna pista, tendré que hacer un movimiento yo mismo.*

En otras palabras, tenía que marchar él mismo hacia el territorio enemigo. Rio silenciosamente reforzó su determinación.



El interrogatorio continuó durante poco menos de una hora después de eso, momento en el que la investigación llegó a su fin. Charles fue conducido fuera de la habitación por el Duque Huguenot, Liselotte y Aria. Esto fue para que el Duque Huguenot realizara su propia investigación sobre Charles.

Sin embargo, Alfred permaneció en la habitación. Rio también permaneció como guardia, dejando a los tres, incluida Christina, en la habitación.

"Con el debido respeto, ¿sería mejor llamar a Vanessa para que actuara como tú guardia en lugar de mí? Soy consciente de que puede haber cosas que no le gustaría discutir antes que yo", le sugirió Rio a Christina antes de comenzar a interrogar a Alfred.

"Está bien. Vanessa carece de la compostura para estar presente en este momento, y se queda muy atrás en cuanto a habilidad como guardia para ti. Por supuesto, me gustaría que se abstuviera de difundir lo que escuche aquí, pero le prometo que no se verá perjudicado por su conocimiento de la discusión. Por favor," dijo Christina con un poco de timidez.

"Entiendo. En ese caso, permítame quedarme".

"Muchas gracias. Así es como es, así que no es necesario que lo consideres, Alfred. ¿Te has preparado mentalmente?" Christina se volvió hacia Alfred y le preguntó.

"Listo cuando tú lo estés", asintió Alfred obedientemente.

"El hecho de que la Espada del Rey se uniera al grupo de búsqueda significa que Padre te dio algún tipo de orden para que lo hicieras. ¿Es eso correcto?" Preguntó Christina, primero confirmando los hechos.

"Sí."

"¿Qué tipo de orden fue? ¿Le dijeron que me detuviera y me trajera de regreso a la capital?" La expresión de Christina era de disgusto, pero al mismo tiempo, algo esperanzada.

"En el momento de la partida, Su Majestad me dio esta orden: siga a Charles y cumpla con su deber".

"¿Qué deber sería ese?"

"Para proteger a Su Alteza", respondió Alfred con rigidez.

"¿Protégeme?" El rostro de Christina se contrajo con sospecha.

"Sí."

"¿Qué significa eso?" Christina preguntó después de una larga pausa.

"El deber que me otorgó Su Majestad fue protegerte".

"Tus acciones contradicen tus palabras. Si Sir Amakawa no hubiera llegado, definitivamente me habrías capturado. ¿Estás diciendo que tenías la intención de cambiar de opinión durante esa batalla y traicionar a Charles?"

"No..."

"Entonces, ¿a qué te refieres?" Christina preguntó con leve irritación.

"No puedo decir más que esto en este momento". Alfred negó lentamente con la cabeza.



Christina frunció los labios con disgusto. El que le había ordenado que saliera del castillo no era otro que su padre.

¿Qué orden le había dado ese padre a Alfred? ¿Cuál fue esta discrepancia entre el hombre que se unió al grupo de búsqueda para capturar a Christina y la explicación que Alfred acaba de dar? Sospechaba que había un objetivo particular en juego aquí.

“¿Puedo pedirle su opinión, Sir Amakawa, como quien realmente cruzó espadas con él? ¿Dónde están las verdaderas intenciones de Alfred? ¿Crees que se puede confiar en las palabras de este hombre?” Christina tomó un pequeño respiro y le preguntó a Rio implorante. Alfred no era el tipo de hombre que miente fácilmente. Christina lo sabía mejor que Rio, pero aun así buscaba la opinión de Rio.

“No puedo imaginar que sus palabras sean una invención. Sin embargo...”

“¿Tiene otras preocupaciones?”

“Supongo que podrías llamarlo un sentimiento extraño? No puedo explicarlo bien, pero mirando hacia atrás ahora, parecía que había dudas sobre las acciones de Alfred”.

“¿Dudas?”

“Sí. Si realmente estuviera tratando de capturar a Su Alteza, creo que habría podido arreglar las cosas mucho más rápido. Charles y Reiss estaban al tanto de nuestra fuerza de combate de antemano, por lo que prepararon una emboscada después de dividir nuestras fuerzas. En otras palabras, si capturara a la princesa Christina antes que el grupo de Sara o yo pudiera venir corriendo, habría obtenido un rehén y habría arreglado las cosas de inmediato. Sin embargo, por lo que escuché de Orphia después, no parecía muy interesado en luchar, y parecía que se estaba conteniendo”.

Es por eso que algo se sintió extraño. Alfred no se había dedicado por completo a capturar a Christina.

Incluso si no hubiera sido Christina, la situación habría cambiado si hubiera tomado un solo rehén, por lo que era difícil imaginar que su verdadera intención fuera capturarla.

Aunque, para cuando Rio cruzó espadas con él, había estado tratando de arreglar las cosas a la velocidad más rápida sin contenerse, por lo que no sintió ninguna duda en él...

"¿Es posible que Alfred estuviera tratando de cumplir la orden de Su Majestad desde el puesto en el que fue colocado? Necesitaba actuar como si estuviera siguiendo las órdenes de Charles para proteger a su objetivo, pero hacerlo aumentaría las posibilidades de Su Alteza de escapar, por lo que solo podía actuar con tanta indulgencia sin que Charles se diera cuenta. Quizás estoy pensando demasiado en las cosas..."

Si eso fuera cierto, fue un intento bastante torpe.

Sin embargo, una vez que Rio habló tan lejos, la expresión de Alfred se contrajo. Christina lo miró fijamente a la cara para no perderse ningún cambio de expresión.

"¿Cuál es, Alfred?"

"No... yo..." Alfred desvió la mirada torpemente, luchando por encontrar las palabras. El silencio cayó a través de la habitación.

"Esa es una mirada bastante llena de culpa", finalmente señaló Christina con inquietud.

"Ya soy tu prisionero. Estoy preparado para aceptar cualquier castigo que me sobrevenga".

Alfred inclinó la cabeza como si estuviera ofreciendo su cuello.

"¿Estás buscando mi juicio, tal vez?"

"..."

"Suficiente. Dejaré de lado tu castigo por ahora. Aguanta ser una prisionero por el momento", dijo Christina con un suspiro.

"Comprendido." Alfred asintió, inclinando la cabeza.



A la mañana siguiente de llegar a Amande...

La noche anterior, Rio y los demás se habían quedado en la finca de Liselotte. Hoy, Sara, Orphia y Alma se irían por separado para regresar con Miharu y actuar como su guardia.

"Nos vamos ahora, entonces."

Sara y las demás se despidieron frente a la finca. Fueron despedidos no solo por Rio y Celia, sino también por Christina, Vanessa, Kouta y Rei,

quienes habían viajado con ellos. Además, también estuvieron presentes Liselotte, Flora, el Duque Huguenot y Roanna.

Habiendo recibido una orden de arresto domiciliario por su regaño el día anterior, Hiroaki no estaba presente.

"Muchísimas gracias por todo. Si no fuera por Sir Amakawa y todos ustedes, seguramente nos hubieran capturado en Cleia", dijo Christina al despedirse en nombre de los demás.

"De ningún modo. No quiero menospreciar cómo nos sentimos con una frase tan utilizada, pero les deseo buena suerte en sus futuros proyectos". Sara también respondió en nombre de Orphia y Alma.

"Gracias, de verdad... No pensé que nos separaríamos tan pronto", dijo Celia con tristeza, con los ojos llenos de lágrimas.

"Por favor, no te pongas triste. Es posible que aparezcamos de repente en alguna parte", dijo Sara.

"Sí. Yo también quiero volver a visitarlas", dijo Celia.

Orphia intervino. "Nos veremos de nuevo en algún momento, seguro".

"Estoy deseando que llegue", agregó Alma.

"¡Sip!" Celia asintió feliz.

*Qué pena... Me hubiera encantado darles la bienvenida en Rodania e invitarlos a nuestra causa. Sin embargo, esa Miharu que mencionaron es otra cosa: con Sir Amakawa incluido, ni siquiera la realeza tendría tantas figuras capaces como guardia. Escuché que la chica Aishia también está en otro nivel... ¿Qué está pasando con su entorno? Pensó el Duque Huguenot, mirando a Rio. No solo tenía habilidades milagrosamente poderosas, sino que estaba rodeado de otras personas brillantes. Era como un tesoro de personal excepcional.*

Haciendo un enemigo de Río solo, uno estaría haciendo un enemigo de Satsuki, Liselotte, e incluso el Rey Galarc en el peor de los casos, un pensamiento aterrador. Y ahora Christina también estaba incluida en ese grupo.

*Quizás el incidente con Sir Hiroaki resultó lo mejor.*

Si Hiroaki hubiera ido demasiado lejos con su envidia, podría haber causado una situación aún más problemática. Aunque eso significaba que la previsión de Christina estaba acertada...

*En cualquier caso, expulsó a 5.000 soldados, esto es un hecho. Su fama solo crecerá exponencialmente a partir de aquí. Necesito encontrar una manera de vincularlo a la Restauración,* decidió el duque Hugonote.



Después de despedir a Sara y las demás, fue el turno del grupo de Rio de partir. Debían dirigirse a Rodania desde aquí a través del barco encantado de la Restauración. Se despidieron en el jardín de la finca de Liselotte, como cuando se fue el grupo de Sara.

"Entonces vendré a hacer una visita en una fecha posterior. Gracias por manejar el asunto que involucra a Satsuki," le dijo Rio a Liselotte.

"No hay problema. Estoy segura de que Su Majestad dará una respuesta favorable una vez que se entere de sus servicios. Por favor espérenlo con ansias", dijo Liselotte con una risita.

"Estaré esperanzado". Rio aceptó sus palabras como un halago. Sin embargo, Francois llegaría a valorar este incidente mucho más de lo que Rio imaginaba.

"Nos vemos de nuevo, Aria. Me alegré mucho de volver a hablar contigo". Celia también terminó sus despedidas con su vieja amiga.

"Igual que aquí. Me alivió ver que estabas a salvo. Hablemos de nuevo si tienes la oportunidad de visitar Amande".

"Sí. Es posible que vuelva a visitar la propiedad para una cena en el futuro, así que en esa ocasión".

"No puedo esperar", Aria sonrió gentilmente a Celia y asintió. A poca distancia, los colegas de Aria, incluidas Cosette y Natalie, observaban.

"Así que Aria tenía amigos fuera del trabajo".

"¿Ciento? Pensé que el trabajo era su amigo".

Sorprendidos al vislumbrar un rostro que normalmente no mostraba, los asistentes susurraron entre ellos con curiosidad.

"Puedo escucharte, ya sabes", dijo Aria con frialdad.



Esa tarde, Rio y los demás finalmente llegaron a Rodania. Después de aterrizar en el lago gigante junto a la ciudad fortaleza, navegaron hacia el puerto.

La tripulación se preparó rápidamente para que bajaran del barco y finalmente desembarcaron. Primero fueron los hermanos reales, Christina y Flora, escoltados por Vanessa a través de la rampa que conecta con el puerto.

Fueron seguidos por Rio, una Celia encapuchada que ocultaba su rostro, Kouta y Rei, luego el Duque Huguenot, Roanna e Hiroaki. Celia ocultaba su rostro con una capucha porque Charles aún no sabía que viajaba con ellos. Charles iba a desembarcar después de ellos y no sería bueno que se diera cuenta de que Celia estaba aquí y provocara una conmoción de camino a la prisión, por lo que decidieron ocultar su rostro por el momento.

Se había enviado un barco encantado con anticipación para informar de la llegada de Christina, por lo que los nobles de alto rango de la Restauración estaban alineados en una fila en el puerto. Cuando vieron a Christina detrás de Vanessa, todos se pusieron la mano sobre el pecho e inclinaron la cabeza en señal de respeto.

"Whoa..."

"Eso es increíble."

Kouta y Rei estaban abrumados por esa vista. La princesa era a quien se mostraba respeto, pero les daba la ilusión de que también se habían convertido en personas importantes. Hiroaki debió haber mostrado este respeto desde que llegó a este mundo como un héroe, por lo que su arrogancia de repente cobró sentido. Aunque estaba bastante callado por el momento...

Había sido difícil saberlo durante los viajes de Kouta y Rei huyendo, pero fue en este momento que les recordaron que Christina era verdaderamente una princesa.

Entonces, de la masa de nobles que se había reunido para recibirlos, un hombre con ropas notablemente más elegantes que el resto dio un paso al frente. Fue el marqués de Rodan.

"Bienvenida, Princesa Christina", dijo a modo de saludo, poniéndose delante de los demás.

"Gracias por la recepción", dijo Christina mientras miraba a su alrededor.

Vestida con un vestido extra prestado de Flora, era hermosa y ordenada, emanaba el imponente sentido de la realeza. Ella no estaba prodigando particularmente sus encantos, pero los nobles masculinos más jóvenes estaban cautivados por su belleza.

"Soy indigno de tales palabras. Todos hemos esperado este día con cada fibra de nuestro ser. Según los informes, hemos escuchado que Su Alteza ha tomado cautivo a Charles, la mano derecha de nuestro archienemigo el Duque Arbour, y a Sir Alfred Emarle, la Espada del Rey. ¡Qué espléndido en verdad!" El marqués Rodan elogió a Christina mientras estaba radiante.

"La captura de Charles y Alfred fue obra de Sir Amakawa. Asegúrese de darle la cálida bienvenida de un invitado estatal".

"Como desee", hizo una reverencia el marqués Rodan. "Ahora... No podemos dejar a Su Majestad hablando por más tiempo. Cambiemos de lugar. También debo prepararme para su bienvenida".

"Sí. Pero primero, ¿puedo confiarle el transporte de los prisioneros?"

Christina se volvió hacia el barco encantado detrás de ella. Alfred y Charles aparecieron en lo alto de la rampa, esposados.

"Oh..."

Todos los nobles se agitaron ruidosamente ante esa vista. Los dos eran figuras muy conocidas en Beltrum, siendo Alfred el caballero más fuerte del reino. Sabían de esto por el aviso previo que recibieron, pero ver a los prisioneros reales todavía era sorprendente.

Alfred ignoró las miradas y se puso de pie con dignidad.

"Guh..." Charles desvió la mirada, la humillación en su rostro.

"Llévalos," se burló el duque Huguenot, ordenando al caballero que los condujera por las cadenas conectadas a sus puños.

"¡Sí señor!"

Los caballeros los bajaron por la rampa tomándolos de las cadenas. Luego los llevaron a otros lugares mientras estaban bajo los ojos del público.

Después de observar eso, Rio y los demás también comenzaron a caminar.



Luego, Rio y los demás se mudaron a la casa de huéspedes al lado de la casa del Marqués Rodan. Se podría celebrar una pequeña fiesta en una habitación. Aún era por la tarde, pero después de considerar el cansancio de los viajes, se decidió que la fiesta de bienvenida se realizaría sin esperar las horas de la noche.

Los asistentes se mantuvieron al mínimo, la participación restringida a unos pocos nobles seleccionados elegidos por el duque hugonote y el marqués Rodan. Sin embargo, incluso entonces había más de cien nobles en el lugar, así como chefs, criadas y músicos, por lo que el lugar estaba lleno de gente. El formato de la fiesta era el de un buffet de pie, por lo que la gente se movía constantemente y mantenía conversaciones por toda la sala.

En la parte trasera del lugar estaban Christina, Flora y Celia, así como el duque Hugonote y el marqués Rodan. Por cierto, la ausencia de Hiroaki del banquete se había explicado como que se sentía mal y Roanna le hacía compañía.

"Sin embargo, nunca imaginé que Su Alteza estaría acompañada por Lady Celia. ¡Y con su prometido Charles Arbor!" Dijo el marqués Rodan con una mirada curiosa en sus ojos.

Los acontecimientos de su rescate le fueron explicados como lo habían hecho al duque Huguenot, pero comprensiblemente estaba intrigado por las circunstancias.

"La profesora Celia es demasiado buena para estar casada con un hombre así", dijo Christina.

"¡Hahaha! De hecho, Lady Celia es un genio mucho mejor de lo que se merece". El marqués Rodan se rio de buena gana, pero la curiosidad obstinada en sus ojos no se desvaneció.

"No podemos incomodar al Conde Claire, que todavía está afiliado al gobierno principal, por lo que la afiliación de la profesora Celia con nosotros se mantendrá lo más secreta posible por el momento. Puede ser difícil esconderse internamente, pero también podría interferir con las investigaciones; asegúrese de que ninguna noticia de esto llegue a oídos de Charles", advirtió Christina.

Probablemente había espías entre ellos, por lo que Christina no pensó que pudieran evitar que la noticia de la presencia de Celia en la Restauración llegara al gobierno principal, pero si ese hecho se anunció públicamente o

no cambió las circunstancias. Además, con Charles como rehén, no le pasaría nada al Conde Claire.

"Soy consciente. Puede contar con ello", asintió el marqués Rodan.

"Todos los presentes aquí han recibido una explicación y comparten el mismo entendimiento. Los grandes esfuerzos de Sir Amakawa también se han generalizado, convirtiéndolo en el centro de atención", dijo el duque Hugonote, mirando a Río, que estaba rodeado de jóvenes mujeres nobles a poca distancia.

*¿Fuiste tú quien tentó a las damas hacia él, y tienes el descaro de decir eso?* Christina pensó con un pequeño suspiro. Los banquetes como este eran un lugar para que los nobles conocieran gente nueva, por lo que mientras las molestias no causaran un daño real, ni siquiera ella podía hacer críticas directas.

Sin embargo, las técnicas seductoras de tales damas probablemente tendrían poco efecto en él, ya que normalmente estaba rodeado de mujeres jóvenes como Celia y Sara. De hecho, Rio estaba respondiendo de manera amistosa, pero parecía un poco incómodo. No fue solo la imaginación de Christina.

"Hmph..." Celia hinchó las mejillas en un leve puchero.



Mientras tanto, en otra parte del lugar de la fiesta, Kouta y Rei estaban buscando los extravagantes platos en las mesas.

"Hmm, la comida es buena. Pero todavía hay una discrepancia aquí, Kouta", dijo Rei, viendo a Rio estar rodeado de mujeres.

"Bueno... es natural que Haruto sea popular. Es tan genial como Rui; es fuerte y de alto rango como un noble". Era perfecto sin fallas, explicó Kouta.

"Para. Solo nos estás haciendo parecer más lamentables".

"Tú empezaste..."

"De todos modos, los hemos seguido todo el camino hasta aquí, pero ¿qué hacemos ahora? La princesa Christina dijo que se ocuparía de nuestras necesidades básicas si nos quedamos aquí, pero... Oh, esta carne es buena". Rei se llenó las mejillas con un bistec que había sido cortado cuidadosamente en un plato.

"Habla o come. Elige uno..." dijo Kouta con cansancio.

"Por fin podemos comer una comida caliente y no quiero dejar que se enfríe. ¿Así que hacemos? Si nos dejan vivir aquí, al menos estaremos bien por ahora".

"Si vamos a vivir aquí, entonces me gustaría tener algún tipo de trabajo, personalmente. No solo quiero que me cuiden, quiero poder estar de pie de manera independiente", dijo Kouta con un toque de ardor.

"Hmm. Has crecido, Kouta", dijo Rei con seriedad. Creía que Kouta no habría podido sonar tan confiable si todavía le molestaba la relación de Rui y Akane.

"No te burles de mí. ¿Entonces qué quieras hacer?" Kouta se alejó avergonzado y le preguntó a Rei.

"¿Qué quiero? Yo... quiero vivir una vida fácil," dijo Rei honestamente.

"Las palabras de un humano inútil..."

"Maleducado. Todo el mundo piensa así al menos un poco. De todos modos... Con todo esto, probablemente podría seguir viviendo aquí. La comida es buena y me estoy saciando".

"Ya veo..."

De hecho, vivir aquí sería la opción segura. Sin embargo, Kouta quería poder enfrentar a Rui de nuevo con orgullo, así que quería ser una mejor persona. ¿Se cumpliría eso viviendo una vida sin preocupaciones aquí? Se preguntó a sí mismo.

"No está relacionado, pero ¿no te parece que estas comidas estilo buffet tienden a llenarte más rápido de lo normal? Qué extraño." Rei exhaló, colocando su plato en una mesa cercana.

"No, estoy bastante seguro de que comiste mucho... Probablemente no te diste cuenta porque estabas probando todo tipo de platos poco a poco", respondió Kouta con exasperación.

"Disculpe, ¿ustedes dos tienen un momento?" alguien los llamó. Era un grupo que estaba formado por dos hombres de mediana edad y dos chicas guapas que parecían ser sus hijas.

"Ah, sí. ¿Qué pasa?" Rei enderezó su postura por reflejo.

"Oh, solo queríamos hablar con ustedes dos. Soy el barón Dirk Dandy, y este es el barón Gilbert Belmond. Un pariente mío".

"Erm, soy Rei Saiki. Este es mi estudiante de primer año, Kouta Murakumo. Encantado de conocerte."

Rei le devolvió el saludo a la manera de Strahl con torpeza.

Detrás de él, Kouta inclinó la cabeza nerviosamente. "Encantado de conocerte", agregó.

"Hahaha, no hay necesidad de estar tan rígido. Así es, permítame presentarles a nuestras hijas. Adelante," dijo el barón Dandy de manera amistosa, volviéndose hacia sus hijas. Las dos chicas guapas que estaban detrás de ellos dieron un paso al frente.

"Mi nombre es Rosa Dandy".

"Soy Mikaela Belmond".

Rosa y Mikaela inclinaron la cabeza con gracia. Las dos eran un poco más jóvenes que Rei y Kouta, con bonitos rasgos faciales. Exudaban un aire de modestia y elegancia.

"Es un placer conocerlas a las dos. Puedes llamarme Rei". La expresión de Rei se tensó bruscamente, su voz adquirió un tono prominente mientras se inclinaba de manera caballerosa. Sin embargo, el desafortunado destino de todos los hombres atrajo su mirada hacia el pecho abierto de su vestido. Especialmente hacia Rosa, cuyos pechos se hincharon a un tamaño ligeramente desproporcionado para su edad.

*¡Oooh! ¡Kouta! ¡Por fin ha llegado nuestro momento!*

Con la cabeza aún inclinada, Rei miró a Kouta con alegría.

*Rei, deja de ser una vergüenza. En serio.*

Avergonzado por el repentino cambio de actitud de Rei, el rostro de Kouta se crispó mientras hacía todo lo posible por mantener una sonrisa en su rostro. Sin embargo, Rosa y Mikaela se rieron, encontrando divertida su actitud.

"Encantado de conocerlo, Sir Rei. No dude en llamarnos por nuestro nombre también", sugirió Rosa.

"Con mucho gusto, Sra. Rosa, Sra. Mikaela," Rei asintió con calma.

"¿Está bien referirse a usted por su nombre de pila también?" Mikaela le preguntó a Kouta.

"Ah, seguro. No me importa..." Kouta asintió un poco nerviosamente.

"Muchas gracias. Es un placer conocerlo, Sir Kouta".

"Sí, lo mismo aquí..." El aliento de Kouta se quedó sin aliento cuando Mikaela se dirigió alegremente a él.

Después de eso, se desarrolló una animada conversación entre ellos durante un tiempo. Como se esperaba de la nobleza, los barones y sus hijas eran magistrales en el arte de la conversación, facilitando que Rei se volviera más habladora y Kouta se relajara. Rosa naturalmente se acercó a Rei mientras Mikaela se acercaba a Kouta.

"¿Estás segura de que deberías hablar con nosotros? Para ser honesto, no somos tan importantes", preguntó Rei de repente, como si la idea acabara de venir a la mente.

"Hahaha, ese no es el caso en absoluto. Parecía estar absorto en la comida antes, por lo que fue difícil llamarlo. Estábamos esperando la oportunidad de acercarnos todo este tiempo", dijo el barón Dandy con una suave sonrisa.

"Ya veo... Bueno, esto es vergonzoso". Rei aceptó esas palabras con una mirada tímida. De hecho, se había trasladado inmediatamente a la comida cuando comenzó el banquete. Parecía que sus propias acciones eran las que impedían que los nobles les hablaran. La cara de Kouta también se enrojeció al darse cuenta.

"Sin embargo, también es cierto que las personas a las que acompañaste eran un poco extravagantes. Estaba Su Alteza, la Princesa Christina, la hija del Conde Clare, Lady Celia, e incluso el caballero honorario del Reino Galarc, Sir Amakawa", dijo el Barón Dandy, mirando a su alrededor en el área donde estaban las personas antes mencionadas.

"¿No saludará a Su Alteza y a los demás?" Preguntó Kouta.

"Aunque somos nobles, simplemente estamos en el último peldaño de la escalera. No podemos hablar con personas de mayor rango que nosotros con tanta facilidad. Estos eventos pueden hacer que parezca que solo estamos teniendo conversaciones agradables entre nosotros, pero hay una secuencia y una etiqueta adecuadas involucradas en estas

conversaciones". El barón Belmond se humilló y respondió con una sonrisa forzada.

Dicho esto, un noble de nivel inferior no habría sido invitado por el duque Huguenot y el marqués Rodan a este evento. Tanto el barón Dandy como el barón Belmond eran nobles de bajo rango, pero habían ascendido a una posición fija y hoy se les dio permiso para participar.

"Ya veo... Eso debe ser difícil". Kouta recordó lo sofocante que era la sociedad noble.

"Entonces, al menos no somos nobles. Puedes sentirte libre de hablar con nosotros como un descanso de todo", dijo Rei en broma.

"Eres tan gracioso", se rio Rosa.

"Parece que ustedes dos se están divirtiendo".

En ese momento, el duque Hugonote y el marqués Rodan se acercaron. Fue la entrada de los dos grandes nobles en los que se jactó la Restauración.

"B-Buen día".

"Todo gracias a ti".

Kouta y Rei los saludaron cortésmente. Los barones también inclinaron la cabeza en señal de respeto.

"Oh, todos pueden estar tranquilos. Después de todo, esta no es una fiesta formal. Ahora que lo pienso, todavía tengo que presentarme a ustedes dos directamente. Mis disculpas por la demora, soy George Rodan. El placer de conocerla." El marqués Rodan se presentó a Kouta y Rei con una sonrisa amistosa.

"Fuimos los que llegamos tarde para presentarnos. Pido disculpas por ser grosero. Mi nombre es Rei Saiki", dijo Rei de inmediato.

"Soy Kouta Murakumo. Es un placer conocerte", agregó Kouta rápidamente.

"Mhmm. Es un honor conocer a los dos que fueron convocados junto al gran héroe".

"En efecto. Escuché que los dos también son bastante talentosos".

El marqués Rodan y el duque Huguenot inmediatamente felicitaron a Kouta y Rei.

"De ningún modo. Somos solo la escoria extra que fueron convocados junto con el héroe", Rei negó con la cabeza con modestia.

"Hahaha, no hay necesidad de ser tan humilde. Escuché que ustedes dos tenían un alto nivel educativo de dónde venían", dijo el marqués Rodan.

"Ah, bueno... No es la gran cosa..."

Rei y Kouta intercambiaron ceños fruncidos. Los dos sabían que no eran más que estudiantes regulares de secundaria en Japón.

La educación obligatoria no existía en este mundo, por lo que de hecho tenían un poco más de conocimiento en comparación con los chicos y chicas de aquí, pero eso se debía a que el listón era bajo en lo que respecta a su entorno, y no porque fueran superiores. Ellos estaban conscientes de esto.

Además, habían conocido a muchas personas de este mundo que eran más inteligentes que ellos, incluso habían viajado con ellos.

"Son abundantes en esencia mágica y también están bendecidos con talento como hechiceros, George", dijo el duque Huguenot al marqués Rodan con indiferencia.

"¡Oh, eso es maravilloso!" La admiración del marqués Rodan fue casi exagerada.

"Hemos escuchado que tenemos mucha esencia, pero no hemos recibido mucho entrenamiento en magia", dijo Kouta. Todo lo que pudieron usar fue el encantamiento para la habilidad física, Augendae Corporis, así como algunos hechizos de ataque de clase baja.

"Si puedo decir esto por tu propio bien, si tienes un talento, deberías intentar desarrollarlo. Habrá muchas oportunidades para ustedes dos en el futuro".

"Mhmm. Los dos parecen demasiado humildes para su propio bien. Sin embargo, debemos abstenernos de presionar demasiado a los jóvenes. Disfrute de la fiesta hoy. Puede que conozcas a alguien maravilloso, ¿sabes?" El marqués Rodan se hizo eco de los sentimientos del duque Hugonote y se rio en broma mientras miraba a Rosa y Mikaela.

"Haha, ya hemos conocido a gente maravillosa", respondió Rei con entusiasmo, atraído a mirar a Rosa.

Rei realmente se llena de sí mismo tan pronto como una linda chica le presta atención.

Esto no era nada nuevo, pero Kouta suspiró ante la apariencia de su viejo hábito de estudiante de último año.

El marqués Rodan sonreía, una luz aguda parpadeó en sus ojos por un momento. "Oh, eso es bastante fortuito entonces. Si hay una dama que te llama la atención, debes moverte con valentía y abalanzarte. Aunque puedes encontrarte con rivales y novios", dijo con una sonrisa reprimida, provocando una sensación de pánico en Rei.

"Es cierto que la competencia debe ser feroz para las personas hermosas. Como la señorita Rosa y la señorita Mikaela". Arrastrado por el tema del marqués Rodan, Rei se volvió hacia Rosa y Mikaela.

La que respondió no fue Rosa, sino su padre, el barón Dandy. "Puedo parecer un padre cariñoso, pero como ambas son mujeres muy capaces, han recibido muchas propuestas. Pero todavía tenemos que encontrar una pareja para ella que cumpla con todas nuestras condiciones ideales. Como padre cariñoso, solo quiero encontrar el mejor compañero de matrimonio para mi amada hija, ya ves...", dijo sombríamente.

Cuando la hija de un barón se casaba con un noble de mayor rango, normalmente terminaba como concubina o segunda esposa de un noble mayor senil. Para los nobles con un fuerte deseo de ascender de estatus, generalmente apuntarían a recibir un valor agregado en el matrimonio con su primera esposa. Por supuesto, también se aplicó lo contrario. Incluso si los jefes actuales hubieran alcanzado una posición fija, las casas del barón Dandy y del barón Belmond eran las mismas.

"Hmm. Por supuesto. Son encantadores, después de todo. Lo que significa que sería imposible ofrecerme como pareja de la señorita Rosa. Ah, qué desafortunado," Rei asintió profundamente, haciendo una demostración de exagerada decepción. Sus experiencias hasta ese momento le habían enseñado a no tener ni una gota de expectativa por ser popular, pero tal vez esta podría ser su oportunidad. Sería una mentira decir que no tenía esperanzas en este momento.

En todo caso, Rei nunca había tenido una conversación tan animada con chicas tan bonitas como ellas en su vida. Para ser honesto, la apariencia de Rosa era totalmente de su tipo.

Pero al final del día, probablemente estaba actuando amigablemente con él debido a la etiqueta social de la nobleza. Suponiendo que ese fuera el caso, Rei había aceptado que esta conexión terminaría después de que se separaron hoy, pero...

"Hahaha, tal vez te apresuraste un poco al decir eso. ¿Qué opinas, Rosa? Escuchaste a Sir Rei". El barón Dandy se rio de buena gana y se volvió hacia Rosa.

"Me siento honrada. Sir Rei es un caballero muy interesante", respondió Rosa, para nada disgustada.

"¿Hmm?"

¿Qué significaba eso? Había esperado ser rechazado ligeramente, así que la inesperada respuesta hizo que Rei ladeara la cabeza.

"¿Oh? En ese caso, ¿qué tal esto? Sir Rei, ¿le gustaría conocer a mi hija en privado al día siguiente? Los dos deberían conocerse mejor primero".

"¿Eh...? Uh, claro... Espera, ¿qué?" Rei asintió, estupefacto, ante la pregunta del barón Dandy.

*¿Eh? ¿Es esto... una promesa para una cita? ¿Podría ser esta mi oportunidad?* Rei procesó la situación con retraso.

"Lo estaré esperando, Sir Rei." Rosa hizo una linda reverencia, avergonzada pero feliz.

"No, umm... soy yo quien lo espera, señorita Rosa", respondió Rei, con la voz quebrada.

*¡¿E-En serio?! ¡Mi momento ha llegado!* Se regocijó en su corazón. Mientras tanto...

"Ugh..." Kouta suspiró en voz baja con exasperación.



La fiesta terminó en horas de la noche. Rio y Celia se quedarían en la casa de huéspedes y fueron conducidos a sus respectivas habitaciones. Sin embargo, Celia se dirigió inmediatamente a la habitación de Rio, ya que tenía algo de lo que quería hablar.

"Serviré un poco de té. Por favor, siéntate allí, Celia". Rio se acercó a la cocina y comenzó sus preparativos para recibir a Celia como su invitada. A ambos se les dijo que las doncellas de la casa de huéspedes podían ser convocadas a sus habitaciones para ayudar, pero que eran capaces de cuidar de sí mismas, así que no había necesidad de eso.

Después de que Rio rápidamente terminó de preparar el té, se sentó frente a Celia, quien se había sentado en el sofá.

"Gracias. Lamento entrometerme cuando debe estar cansado por el largo viaje y la fiesta de bienvenida".

Rio sonrió cálidamente para tranquilizarla. "Está bien, no estoy cansado. ¿Estás segura de que no eres tú la que está cansada, Celia? No estás acostumbrada a viajes largos y ha pasado un tiempo desde que asististe a una fiesta como esa, ¿verdad?"

"Estoy un poco cansada, pero hubo muchas caras conocidas en la fiesta. Fue fresco y divertido volver a verlos después de tanto tiempo. Aunque también fue un poco agotador mentalmente," Celia sonrió suavemente y se encogió de hombros.

"Eso es bueno, entonces. No pudimos hablar mucho durante la fiesta de bienvenida, así que estaba preocupado".

Rio había sido perseguido por nobles de principio a fin, por lo que no había podido moverse libremente en absoluto. Celia había estado en una situación similar.

"Estuviste rodeada de chicas todo el tiempo, después de todo..." dijo Celia, mirando a Rio por su reacción. Ella también debe haber estado observando a Rio cuidadosamente durante la fiesta.

"Sí, pero no podía apartar mis ojos de ti por preocupación", respondió Rio con una sonrisa algo solitaria.

"¿Eh? Oh. Ya veo. Ahaha."

Celia se sorprendió, su voz se elevó una octava. No podía mirar directamente a Rio por vergüenza. Ella había querido preguntarle si se lo proponían, pero ese pensamiento se había desvanecido por completo de su cabeza ahora.

"A-Aparte de eso, Aishia todavía está en forma espiritual, ¿verdad? Solo estamos nosotros aquí, así que deberías hacer que salga", dijo Celia apresuradamente, cambiando el tema con nerviosismo.

"Muy bien."

Las partículas de luz se juntaron al lado de Rio y tomaron la forma de Aishia. Ella procedió a dejarse caer en el asiento junto a él. Celia infló un poco las mejillas, pero la idea de solo poder ver a estos dos así por un poco más de tiempo hizo que quisiera que se quedaran así para siempre. Se tragó las palabras y corrigió su postura. "Umm, sé que es un poco tarde para decir esto, pero yo... voy a unirme oficialmente a la Restauración como asesora de la princesa Christina".

"Está bien", dijo Rio suavemente, como si ya lo supiera.

"Lo sé... sé que les he causado muchos problemas a ustedes, Sara, Orphia y Alma... lo siento". Celia bajó la cabeza.

Rio negó con la cabeza lentamente. "No hay nada por lo que te disculpes".

"Eres demasiado bueno..."

"De ningún modo." Rio asintió felizmente.

"No tengo nada a mi nombre en este momento, así que no puedo hacer nada más que agradecerte... Pero definitivamente te pagaré por esto algún día", prometió Celia, expresando firmemente sus intenciones.

"Realmente no me importa... Oh, eso es correcto. Olvidé que tenía que darte esto. Dissolvo". Rio recitó el hechizo para descargar el Depósito de Espacio-Temporal. El espacio sobre la mesa se distorsionó, y apareció una pequeña bolsa llena hasta el borde.

"¿Qué hay dentro?" Celia se preguntó, inclinando la cabeza.

"Los fondos para viajes que el conde Claire me confió antes de dejar Cleia. Hay una moneda de oro encantada y alrededor de 200 monedas de oro normales".

"¿D-De padre...? ¿Te dio tanto? ¿Incluso un oro encantado?" Los ojos de Celia se abrieron en shock. Las monedas de oro encantadas eran monedas raras que se decía que tenían el valor de 100 monedas de oro. Cuando se combinó con las 200 monedas de oro, fue una gran suma de dinero incluso para la nobleza.

"Por favor, tómalo", dijo Rio, colocando la bolsa ante Celia.

"No puedo. Quédate con esto, Rio. No importa cómo se mire, esta suma incluye tu recompensa. Estoy seguro de que mi padre dijo lo mismo, ¿no?" Celia negó con la cabeza y empujó la bolsa llena de monedas hacia Rio.

"¿Él lo hizo? Parece que no puedo recordarlo. Lo acepté a nombre de los gastos de viaje, pero... En cualquier caso, no necesito este dinero. Originalmente pertenecía a tu padre y lo necesitarás para pagar varias cosas durante un tiempo, ¿verdad? Deberías aceptarlo y usarlo".

En realidad, Rio lo había recibido con el acuerdo de que el exceso de sus tarifas de viaje sería su recompensa, y se habían agregado bastantes oros adicionales debido a eso, pero Rio fingió no saber nada al respecto.

*¡Definitivamente voy a confirmar esto con mi padre la próxima vez que nos veamos!*

Celia miró a Rio por un largo momento. "Bien, lo tomaré prestado entonces. Pero definitivamente te lo devolveré". Ella aceptó el dinero con un leve puchero.

Rio asintió con satisfacción. "Bueno. Además, hay una cosa más". Levantó el dedo índice.

"¿Qué es...?" Celia parecía un poco cautelosa.

"Estoy recibiendo una propiedad en Rodania como recompensa por el incidente esta vez. Pero no tengo ninguna intención de vivir aquí, así que ¿te gustaría quedarte allí en mi lugar?" Dijo Rio.

"¿T-Tu casa...?" Celia se quedó sin habla. Había considerado alquilar una casa durante un tiempo, pero no esperaba que le entregaran toda una propiedad.

"Sí. Por trámites, tendré que entregarle la propiedad, pero después de eso puedo transferírselo a usted. Mañana me mostrarán las propiedades potenciales, así que una vez que haya terminado todo el papeleo, le entregaré todos los papeles..."

"¡E-Espera! ¡Espera un minuto! ¡No puedes hacer eso!" Celia interrumpió las palabras de Rio con nerviosismo. "Puede dejar todo a tu nombre y guardar todos los papeles tú mismo. ¡Por favor!" protestó ella.

"Pero incluso si tengo una mansión, no podré administrarla yo mismo".

"Yo lo manejaré. Tengo un trabajo preparado, así que usará el dinero que gane para pagar el alquiler también. La mansión es algo que estás recibiendo por tus logros, ¿verdad? No puedo aceptar eso", insistió Celia.

"Sin embargo, no necesito alquiler..."

"No. Es una forma de distinción para ti, así que déjame pagarlo como es debido", Celia negó con la cabeza con decisión.

"Está bien... si insistes."

"Bueno. Una vez que haya terminado con todo el papeleo, redactemos un contrato formal. En algún momento antes de que te vayas".

*Antes de que me vaya.* Se sintió algo entristecido por esas palabras.

"Sí, hagamos eso..." Rio estuvo de acuerdo con un tono suave en su voz.

"¿A dónde irás después de esto?" Preguntó Celia.

"Estoy pensando en dirigirme al Imperio de Proxia", respondió Rio con voz rígida.

"El Imperio de Proxia... ¿Eso es por Reiss? ¿O porque estás buscando a la persona que mató a tu madre?" Celia hizo palanca con miedo.

"Ambos, supongo... No hay duda de que los dos tienen algo que ver el uno con el otro, así que espero localizar a cualquiera de ellos".

Si Reiss era el embajador del Imperio de Proxia, existía la posibilidad de que tuviera que colarse en el castillo imperial, lo que tenía toda la intención de hacer.

"¿Qué vas a hacer con los demás...?"

"Iré solo al Imperio Proxia. Estoy pensando en dejar la casa de piedra junto a Rodania, para que puedas conocer a todo el mundo siquieres. Aishia continuará protegiéndote en su forma espiritual de ahora en adelante también".

"¿En serio...?" Celia miró a Aishia.

"Sí. De esa manera, Haruto también puede viajar cómodamente". Aishia asintió lentamente.

"Correcto. Pero antes de que me vaya de nuevo, todavía tenemos esa comida planeada en la finca de Liselotte. Planeo ir a Amande pronto para ajustar la fecha con ella".

"Ya veo. Entonces podré encontrarme con Miharu y Latifa de nuevo".

"Si."

"Estoy deseando que llegue", dijo Celia radiante.

"Hay una cosa más que me gustaría darte", agregó Rio.

"¿Eh...?" Celia frunció el ceño con cautela.

Se habían preparado fondos para su futuro cercano, se había preparado una casa para ella e incluso tuvo a Aishia como su guardia por un tiempo. ¿Qué más le daría además de todo eso?

"No hay necesidad de estar tan en guardia. Con Aishia aquí para defenderte, tenemos que abordar el problema del suministro de esencia. Este es un elemento para resolver eso", dijo Rio, colocando un brazalete de metal sobre la mesa. La cantidad de esencia mágica consumida mientras estaba en forma espiritual era trivial y podía recuperarse naturalmente absorbiendo la esencia en el aire, pero los espíritus consumían mucha más energía cuando estaban en su forma material.

"¿Qué es esto...?"

"Un artefacto mágico que usa una piedra espiritual. Las piedras espirituales pueden almacenar esencia mágica, por lo que si Aishia alguna vez tiene que materializarse, esto debería proporcionarle suficiente esencia mágica. Sé que tienes una cantidad extraordinaria de esencia para un humano y puedes formar un camino temporal con Aishia para reabastecerla, pero aún no es suficiente para usar a Aishia en su forma material".

Para causar el fenómeno sobrenatural de manifestar una existencia espiritual, tenía que haber una cantidad significativa de esencia mágica consumida en el proceso. Ese consumo de esencia aumentó exponencialmente al usar artes espirituales en combate.

"Eso es cierto... ¿Pero cuánta esencia mágica se almacena en este objeto, entonces?" Celia preguntó nerviosamente.

"¿Quién sabe? Según mi estimación aproximada, creo que debería ser suficiente para disparar magia avanzada varios cientos de veces. Por lo tanto, debería poder resistir la lucha de Aishia seriamente si es necesario".

"¡¿Varios cientos de disparos de magia avanzada?! ¡Espera, espera! Esto es un artefacto, ¿verdad? Debe haber tenido un propósito original al

no ser utilizado como medida de emergencia, ¿verdad?" Celia preguntó en estado de shock.

"Bueno, supongo que podrías decir eso. El propósito original de este artefacto era amplificar la fuerza de salida de las artes espirituales y los hechizos mágicos que usa el usuario. El uso de este artefacto puede hacerte capaz de disparar poderosos hechizos con poca esencia".

Era el mismo tipo de hechicería incrustada en la espada que usó Rio.

"Amplificación de la magia... ¿No es esto al nivel de un artefacto antiguo...?" Celia se quedó sin habla. ¿Rio estaba consciente de cuánto valía un artículo como este?

"Simplemente usa una piedra espiritual de buena calidad. También quería hacer otros artefactos, pero no tenía las existencias, así que tendré que esperar la próxima vez".

"A-Ahaha... Creo que así es como mi deuda contigo sigue creciendo". Celia rio débilmente, inclinando la cabeza abatida.



Celia y Rio terminaron la conversación temprano, ya que Rio tuvo que buscar propiedades a la mañana siguiente.

"Nos vemos mañana entonces. Que tengas una buena noche", le dijo Rio a Celia mientras la despedía.

"Sí, nos vemos mañana", sonrió Celia.

"Adiós, Celia. Buenas noches." Aishia también le dio las buenas noches a Celia desde el lado de Río.

"Buenas noches. Me voy ahora".

Celia parecía un poco reacia a irse cuando salió de la habitación de Rio. La puerta se cerró con un clic, dejando a Rio y Aishia solos en la habitación.

"¡Espera!"

La puerta se abrió de golpe y Celia entró.

"Aishia, ¿tienes la intención de acostarte con Rio esta noche?"

"Sí," Aishia asintió sin tono.

"Será mejor que estés en tu forma espiritual, está bien" Celia entrecerró los ojos hacia Aishia.

"...Sí."

"¿Qué fue esa pausa?"

"Puedo dormir con Haruto siempre que esté en forma espiritual, ¿verdad?" Dijo Aishia, recordando la regla que habían creado.

"Así es, pero has estado lejos de Haruto por un tiempo recientemente, así que realmente vas a dormir en tu forma espiritual, ¿verdad?" Celia miró a Aishia con sospecha. Si bajaba la guardia, era posible que Aishia durmiera aferrada a Rio desnuda. En la casa de piedra, había personas que la advertían después de despertarse por la mañana, pero esos elementos de disuasión no existían aquí. Para ser honesto, Celia estaba inquieta.

"... Deberías dormir conmigo esta noche", le dijo Celia a Aishia.

"¿Por qué?" Aishia ladeó la cabeza con curiosidad.

"Porque no te he visto en tanto tiempo. Estoy sola."

"Me he sentido sola porque no he visto a Haruto en mucho tiempo".

"D-Deberías estar bien. Podrás acostarte con Rio cuando quieras una vez que regrese de su viaje", protestó Celia con un chillido.

"Aishia, ¿podrías quedarte en la habitación de Celia esta noche para asegurarte de que nadie extraño intente entrar? Estoy seguro de que nadie lo hará, pero por si acaso", le preguntó Rio a Aishia.

"...Su nombre."

"¿Eh?"

"Estás llamando a Celia por su nombre".

"Sí, no podría llamarla profesora frente a la princesa Christina. Todavía no estoy acostumbrado, pero de ahora en adelante vamos a seguir adelante".

"Ya veo." Aishia sonrió suavemente.

"Muy bien. Dormiré con Celia esta noche", dijo, decidiendo fácilmente ir con Celia. Por lo tanto, se decidió que Aishia se quedaría con Celia por la noche.





A la mañana siguiente, Rio y Celia fueron guiados por el marqués Rodan, subiendo a un carro que los llevó a una mansión cercana. Estaban rodeados de guardias y escoltas, e incluso los acompañaban Christina, Flora y Vanessa.

Bajaron del carro en las puertas de entrada a la propiedad.

“Esta es la mejor propiedad de todas las que se pueden mudar inmediatamente. Mis disculpas por las molestias, pero les mostraré los alrededores desde aquí a pie. Por favor, vengan por aquí”, dijo el marqués Rodan, abriendo el camino a través de la puerta.

Al final del camino que se extiende desde la entrada de los terrenos hasta la mansión en la colina había un palacio un poco demasiado extravagante para que viviera un noble solitario. Los jardines circundantes estaban bien cuidados y florecían con belleza natural.

*La mansión está en una colina. Hay una puerta para ingresar a los terrenos. Parece haber sido diseñado para que sea difícil de entrar, al menos. La vista alrededor de los terrenos también está abierta, y un hechizo de barrera debería poder detectar cualquier intruso por la noche.*

Rio examinó con cautela la idoneidad de la ubicación mientras seguía al marqués Rodan.

“La mayoría de la nobleza afiliada a la Restauración tiene ahora tierras en Rodania. Se están construyendo nuevas mansiones, pero la falta de tierra es un problema. Es por eso que esta propiedad también es más estrecha, pero creo que se destaca de otras maneras”, explicó el marqués Rodan mientras conducía al grupo por el camino hacia la mansión.

*Desde una perspectiva de seguridad, incluso esto es demasiado grande... Pero aún está dentro de un rango tolerable para una ubicación. También existe la necesidad de mantener las apariencias como noble, así que todo lo que queda es si a Celia le gusta.*

Mientras Rio pensaba, llegaron a la puerta principal.

El marqués Rodan también les mostró el interior de la mansión. Tenía un espacio habitable para los sirvientes, muchas habitaciones para una familia y tenía una estética de diseño de interiores que claramente costaba mucho dinero.

Con Christina involucrada en la transferencia de propiedad, el marqués Rodan no podía arriesgar su reputación ofreciendo una mansión barata. Su afirmación de que era una de las mejores propiedades del dominio probablemente era cierta.

"¿Qué piensas, Haruto?" Celia preguntó después de mirar alrededor de la mayor parte de la mansión.

"Creo que está bien. Pero quiero priorizar tu opinión, Celia, ya que tú serás la que viva aquí".

No había duda de que les habían presentado una buena propiedad, y él no iba a ser quisquilloso cuando se la ofreciera gratis.

"Si estás bien con eso, yo también. De hecho, creo que esta mansión es maravillosa, no hay muchos nobles que puedan tener una finca tan agradable además del señor del dominio", comentó Celia con asombro.

"Hahaha, me alegra escuchar eso de ti, Celia. ¿Cuál es su opinión, alteza?" El marqués Rodan se volvió feliz hacia Christina.

"Si a los dos les parece bien, entonces no tengo objeciones". Christina negó con la cabeza mientras miraba a Rio y Celia. Quería dar más como recompensa, pero no iba a insistir si las personas en cuestión estaban contentas con eso.

"Ya veo. En ese caso, esta propiedad se transferirá a Sir Amakawa. Entonces, ¿se puede considerar finalizada esta decisión?" El marqués Rodan lo comprobó por última vez.

"Sí. Gracias por todo lo que ha hecho". Rio se inclinó profundamente.

Después de eso, se llegó a un acuerdo y se completó todo el papeleo dentro del día, incluido el contrato y la escritura de propiedad.

Además, la solicitud por escrito que Rio le había entregado a Christina y la Restauración, principalmente en relación con el trato y la seguridad de Celia, también fue aceptada y firmada como un juramento escrito con confidencialidad.

La finca tenía un conjunto básico de muebles dentro, por lo que se decidió que Celia se mudaría mañana antes de que lo llamaran un día.



Dos días después, Celia había comenzado a vivir en la finca de Rio y, ante su insistencia, se decidió que él se quedaría en la mansión mientras él también estuviera en Rodania.

A Rio le preocupaba que no fuera apropiado que un hombre pasara la noche con una mujer noble soltera, pero Celia había logrado convencerlo de que estaba bien.

Hoy, Rio había invitado a Kouta y Rei a la finca. Las cosas habían estado tan ocupadas entre la captura de Charles y su llegada a Rodania, que en realidad no había tenido la oportunidad de hablar con ellos correctamente, por lo que quería verlos antes de irse de nuevo. Después de preparar té y bocadillos, él y Celia se dirigieron a donde esperaban en el salón.

"Sírvanse ustedes mismos", dijo Rio.

"Vaya gracias."

"Muchas gracias."

Tanto Rei como Kouta estaban extrañamente rígidos cuando alcanzaron las tazas.

"¿Están... ustedes dos nerviosos, por casualidad?" Celia preguntó con curiosidad.

"Ah, bueno, es solo... Es una mansión realmente impresionante". Rei se rascó la cabeza mientras respondía.

"Nos hizo darnos cuenta de que ustedes dos también son nobles..." agregó Kouta.

"Bueno, ustedes dos también son amigos del héroe Rui, ¿verdad? En este mundo, eso solo es suficiente para darte una cierta cantidad de estatus social", señaló Rio.

"Sí, pero ya no estamos con él... Así que ahora solo somos personas normales..."

"Kouta quiere convertirse en un hombre independiente que pueda valerse por sí mismo, sin tomar prestado el poder de Rui. Como Haruto".

"¡R-Rei!" La cara de Kouta se puso roja después de haber sido delatada.

"Ya veo... Aunque no puedo decir si soy el mejor modelo a seguir, creo que es una actitud maravillosa. Te estoy apoyando", dijo Rio a Kouta un poco tímidamente.

"De hecho", coincidió Celia con una sonrisa.

"No, definitivamente eres el mejor... O más bien, eres tan increíble, es un objetivo poco realista", elogió Kouta a Rio.

"Con eso puedo estar de acuerdo," dijo Rei con un firme asentimiento.

"De ningún modo. Ustedes dos son mayores que yo de todos modos". Rio retrocedió.

"Eso es lo extraño, sin embargo. Por alguna razón, parece que eres mayor que nosotros. ¿Tal vez sea porque la primera impresión que tuvimos de ti peleando fue tan fuerte? Aún tienes 16, ¿verdad?" Preguntó Rei.

"Sí."

"¿Realmente tienes solo 16 años?"

"Sí, debería ser..." Ya que tenía recuerdos de su vida pasada, Rio vaciló un poco. Sin embargo, aunque estaba fuertemente influenciado por los recuerdos de Amakawa Haruto, la base de su personalidad seguía siendo el chico que nació y se crio en este mundo.

Es por eso que tuvo un mayor reconocimiento a los 16 años. No es que preste mucha atención a su edad fuera de situaciones como esta...

"Rei, hacer demasiadas preguntas sobre eso es de mala educación", advirtió Kouta.

"C-Cierto. Bueno está bien. Aparte de eso, me gustaría pedirte un favor, de hombre a hombre... Y también a Celia. ¿Puedes darnos algún consejo?" Preguntó Rei.

"¿Consejo sobre qué?"

"Sobre nuestro futuro".

"Ya veo. Estaría feliz de escuchar tus pensamientos".

Rui le había pedido que también los vigilara, así que Rio accedió fácilmente.

"La verdad es que Kouta y yo estamos pensando en tomar caminos diferentes a partir de ahora".

"¿De verdad?" Rio había asumido que continuarían juntos, así que esto fue un poco inesperado.

"Bueno, no tengo ningún objetivo en particular en este momento, así que creo que todavía me quedaré con mi estudiante de primer año por ahora. Pero las cosas que queremos son diferentes, se podría decir," reveló Kouta con un sonrojo ligeramente avergonzado.

"¿Con lo que te refieres...?"

"Bueno, empezaré... Umm, estoy pensando en convertirme en un aventurero", dijo Kouta con una mirada un poco rígida.

"Un aventurero..." Rio parecía un poco en conflicto.

"Si es posible, ¿podrías decirme tu opinión sobre eso, Haruto?"

"No es un trabajo fácil... es lo que yo diría. Muchos de los trabajos implican poner su vida en peligro, la paga es inestable y tu cuerpo es tu herramienta de trabajo, por lo que perderá todos los ingresos si se enferma. La gente tiende a asumir que es una forma rápida de enriquecerse, pero solo unos pocos hacen fortuna con ella. ¿Sabes qué tipo de trabajo implica ser un aventurero?" Preguntó Rio.

"Por supuesto. Hay cosas como trabajo físico en la ciudad, recolección de hierbas fuera de la ciudad, vencer monstruos y, a veces, luchar como mercenario", confirmó Kouta con una mirada completamente seria.

"Si estuvieras pensando en convertirte en uno por capricho, te habría desaconsejado, pero..."

"Definitivamente no estoy tomando a la ligera el trabajo".

"Así lo parece... ¿Puedo preguntar la razón por la que quieres hacer esto?" Rio preguntó, sintiendo la fuerte convicción detrás de la mirada de Kouta.

"Quiero aprender la crudeza de la realidad. Todavía no sé nada sobre este mundo en este momento, pero tengo que poder vivir en él. No quiero ser protegido por otra persona toda mi vida. Por eso quiero saber más sobre este mundo. Algun día, me gustaría viajar a todo tipo de tierras".

"No creo que esa forma de pensar sea incorrecta... Pero si vas a convertirte en un aventurero, creo que sería mejor que recibieras primero entrenamiento de combate. Para ser honesto, tu nivel actual de habilidad me dejaría preocupado", señaló Rio con bastante dureza. Durante su viaje, les había enseñado a Kouta y Rei un poco sobre blandir una espada, pero ambos eran principiantes.

"Lo sé. Es por eso que tomaré lecciones de combate con Vanessa y los otros caballeros, gracias a la amabilidad de la princesa Christina. Mientras tanto, planeo basar mis actividades en Amande mientras tomo esas lecciones y elijo trabajos seguros para empezar". Kouta parecía haber pensado adecuadamente en lo que le faltaba.

"Ya veo... Lo tienes todo planeado. En ese caso, cualquier otra advertencia que le dé será una intromisión innecesaria".

"No, eso no es verdad. Si crees que no funcionará así, significa que sigo siendo demasiado ingenuo".

"Piensas demasiado en mí... Desearía poder ser de más ayuda para ti, pero planeo emprender un viaje en un futuro cercano. Sin embargo, puedo ser un compañero de entrenamiento para ti en cualquier momento antes de esa fecha, así que solo di la palabra si la necesitas".

"N-No, perdería en un instante si peleara contigo en mi estado actual... Pero me encantaría pedirte una pelea una vez que pueda aguantarte un poco. Por favor, derríbame de mi arrogancia cuando lo necesite", dijo Kouta.

"Entiendo. En ese caso, con mucho gusto," Rio asintió generosamente. Mientras tanto, Celia, que había estado escuchando en silencio, parecía estar feliz de que Rio hubiera hecho un amigo de su edad y estuviera mirando alegremente.

"Okay. Eres la siguiente, Rei", dijo Kouta.

"Bien... Ejem. Umm, estoy pensando en unirme a la Restauración y apuntar a convertirme en un verdadero hechicero. Escuché que es difícil para los plebeyos aprender magia y hechicería, y... Umm..." Rei se aclaró la garganta un poco nerviosamente antes de hablar de sus planes futuros. Sin embargo, se volvió un poco tímido hacia el final y luchó por encontrar las palabras.

"Rei se enamoró de una mujer noble en la Restauración, por lo que quiere convertirse en hechicero por su bien", reveló Kouta en su nombre.

"¡Pero aún no hemos decidido salir oficialmente!" Rei corrigió con nerviosismo.

"¿En serio...?" Dijo Rio.

"¿C-Cuándo pasó eso...?"

Rio y Celia estaban aún más sorprendidos por esto que la noticia de que Kouta quería convertirse en un aventurero.

"La verdad es que las cosas han ido bien con esta chica que conocí en la fiesta el primer día que llegamos a Rodania..." Rei confesó tímidamente.

"Ya veo..."

Con toda probabilidad, eso probablemente fue parte de las actividades de contratación de la Restauración. Rio y Celia inmediatamente sospecharon eso, pero este tampoco era exactamente un caso raro para la sociedad noble. Probablemente Kouta también había sido reclutado, pero si estaba eligiendo el camino de un aventurero, probablemente no era una invitación muy tentadora.

Si bien el problema radicaba en la falta de comprensión de Rei sobre la sociedad noble, ver su rostro dichoso mientras hablaba hacía más difícil decir que era un problema.

"Pero la cosa es que no sé mucho sobre salir con chicas de la nobleza. De hecho, es la primera vez que salgo con una chica. Como nobles y figuras de alto nivel, esperaba recibir algún consejo de ustedes dos sobre esto", dijo Rei, inclinando la cabeza hacia Rio y Celia.

"Pero..." Rio y Celia se miraron, frunciendo el ceño.

"Vamos, vamos. Ustedes dos son amantes, ¿no es así? Pueden decirme cómo empezaste a tener citas y esas cosas. ¿Con qué frecuencia debe enviar regalos? ¿Qué tipo de regalos? Cualquier cosa así sería de gran ayuda".

"¿Eh...?" Había tantas cosas que corregir en lo que decía Rei, la reacción de Rio se retrasó.

Después de una pausa, Celia gritó con un sonrojo en su rostro. "¡¿H-Huh?! ¡¿Amantes?! Ri... ¡¿Haruto y yo?! Estaba tan commocionada que casi llama a Rio por su nombre real.

"¿Si?" Rei asintió.

"¿E-Es así como nos vemos?" Celia preguntó nerviosamente.

"¿Sí? Pareces una pareja perfectamente feliz viviendo junta".

Rei miró a Celia con ojos puros como si dijera: "¿Qué pasa con eso?"

"Ya veo..." Celia agachó la cabeza con un rostro rojo brillante. Mientras tanto, Rio se veía incómodo.

"¿Eh? ¿Me equivoco?" Rei finalmente se dio cuenta de la otra posibilidad.

"Sí. No tenemos ese tipo de relación..." Rio asintió con el ceño fruncido.

"¡¿Q-Qué?!"

Esta vez, Rei y Kouta fueron los que estaban en shock. Lo que vieron de la intimidad de Rio y Celia les hizo asumir con certeza que eran amantes. Era casi como si fueran una pareja casada.

"Y lamento decirte esto, Rei, pero yo tampoco tengo experiencia con las citas..."

"¿Me estás diciendo que un hombre tan perfecto nunca ha tenido novia antes...? Yo... de repente siento que puedo relacionarme contigo mucho más". Rei miró a Rio con ojos brillantes.

"No, bueno... Además, solo me convertí en noble recientemente, así que creo que Celia estaría más informada en este tema que yo". Completamente perdido, Rio finalmente buscó la ayuda de Celia.

"¡Yo tampoco he salido con nadie antes! ¡Aunque me obligaron a un compromiso!" Celia protestó con una cara roja brillante.



Una semana más tarde...

"Entonces, como se discutió, me dirigiré a Amande ahora", le dijo Rio a Celia después de la cena.

"Okay. Ten un viaje seguro. ¿Puedo decir eso...?" Preguntó Celia, mirando el rostro de Rio.

"Sí, por supuesto."

Celia sonrió de repente tímidamente. "... Solo para hacerte saber, encontré un trabajo. Recientemente se estableció una nueva academia para los hijos de la nobleza de la Restauración. Por ahora, trabajaré como instructora allí mientras continúo mi investigación. Incluso podría visitar la Real Academia del Reino de Galarc en algún momento", informó, posiblemente para ocultar su vergüenza.

"Felicitaciones. Sabía que no tendrías ningún problema para encontrar trabajo, pero todavía me siento un poco aliviado. Envidio a los estudiantes que asisten a sus conferencias".

"Ahaha. Ya no hay nada que pueda enseñarte". Celia se rio tímidamente, con una mirada distante en sus ojos.

"Eso no es cierto. Todavía estoy aprendiendo cosas de ti, como hice en el pasado", dijo Rio también con una mirada distante.

Celia sonrió fugazmente. "Oye, Rio... ¿Aún recuerdas la vez que viniste a visitarme a mi habitación antes de que abandonaras el Reino de Beltrum?" dijo con un poco de vergüenza.

"Sí, lo recuerdo."

"Nuestras despedidas fueron tristes en ese entonces, pero ese no es el caso esta vez. ¿Ciento?"

"Sí. Esta vez puedo mostrarte mi rostro con orgullo".

"Pasarás por aquí de vez en cuando, ¿verdad?"

"Por supuesto. Lo prometo. No importa a dónde vaya en este continente, vendré a verte", dijo Rio claramente, asintiendo.

"¿Eh...? Ah, umm... Sí". Celia se sonrojó levemente y asintió avergonzada. Luego, con una voz aguda, agregó con un poco de entusiasmo: "E-Eso está bien, pero lo que quería decir era que deberíamos tener una despedida positiva. Así que hagámoslo de nuevo esta vez. No quiero convertirlo en un recuerdo triste como la última vez... ¡Esta vez seremos brillantes y positivos!"

"¿Lo vuélvelo a hacer? ¿Cómo la última vez?" Rio ladeó la cabeza ante las palabras de Celia, sin entender el punto.

"S-Sip. Cuando nos despedimos, tú... Me abrazaste, ¿verdad? Por eso... Vamos, levántate un poco", dijo Celia tímidamente, levantándose y acercándose a Rio.

"Umm... está bien". Rio se puso de pie, un poco confundido.

"Q-Quédate quieto así". Celia enterró nerviosamente su rostro en el pecho de Rio, luego suavemente le confió su cuerpo a Rio.

*Rehaciendo ese día... Así que esto es lo que ella quiso decir. La abracé así antes de dejar Beltrum en ese entonces. No fue un recuerdo muy feliz, así que supongo que quiere sobrescribirlo.*

Rio sonrió feliz y envolvió suavemente sus brazos alrededor de Celia. Una vez que lo hizo, Celia apretó un poco más a Rio.

La calidez de Celia era la misma que ese día, haciendo que su corazón se sintiera a gusto.

"Realmente te has hecho mucho más grande desde entonces", Celia miró a Rio y sonrió.

"Se siente como si te hubieras vuelto aún más pequeña".

Celia hizo un puchero ante la risa burlona de Rio. "Caray... eres solo un gigante".

"Probablemente no seremos capaces de despedirnos así delante de otras personas, así que lo diré ahora, aunque sea un poco temprano. Rio... Buen viaje. Cuídate", dijo Celia pacíficamente, enviando a Rio con esas palabras.

"Sí. Te veré más tarde." Rio también sonrió pacíficamente y asintió. Su adiós con Celia se convirtió en un cálido recuerdo grabado en la mente de Rio.

## Capítulo VI: Un Breve Descanso

Al día siguiente, antes de que Rio partiera de Rodania esa mañana, visitó a Christina y Flora.

"Al final, no pude saldar ninguna de las deudas que te debo", dijo Christina sombríamente, sentada frente a Río en un salón.

Rio negó con la cabeza. "Me diste una propiedad, así que no puedo aceptar más que esto".

"... Creo que el valor de tu logro de derrotar a Alfred es igual al de la espada que posee. Y esa propiedad no puede tener el mismo valor que esa espada. Por lo tanto, consideré darte la espada de Alfred, pero..."

Parecía que no pensaba que Rio había recibido suficiente recompensa. La espada que Alfred usó era un tesoro nacional, lo que la hacía invaluable en sí misma...

"No hay forma de que pueda aceptar una espada como esa. En su lugar, dale esa espada a alguien digno. Ya tengo una espada lo suficientemente afilada," Rio declinó cortésmente.

"Entiendo... En ese caso, por favor toma este broche y úselo para entrar al distrito noble cuando venga a visitar a la Profesora Celia. Actuará como un pase de entrada", dijo Christina, quitando el broche que llevaba y confiándolo a Rio.

"¿Eh...?" Flora, que había estado escuchando en silencio, hizo un ruido cuando sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¿Qué pasa, Flora?" Preguntó Christina, pero Flora inmediatamente negó con la cabeza.

"N-No, no es nada".

"Entiendo... aceptaré esto con gratitud". Rio recibió el broche de Christina con respeto. El broche tenía el mismo diseño que el emblema oficial de Christina, pero Rio no tenía forma de saberlo.

La pausa antes de que aceptara el broche fue porque vio la reacción de Flora y sospechó que el broche desempeñaba un papel más importante que un simple pase de entrada. Sin embargo, no podía expresar sus quejas sobre un regalo presentado por la realeza, por lo que no tuvo más remedio que aceptarlo obedientemente por ahora.

"Umm, Sir Haruto, te diriges a Amande después de dejar Rodania, ¿verdad?" Flora cambió de tema. Probablemente lo había escuchado de Christina, que ya estaba informada de su destino. Por cierto, Christina se ofreció a enviarlo a Amande con un barco encantado, pero él se negó diciendo que en su lugar huiría.

"Sí. Prometí reunirme con Lady Liselotte. Como ya le informé a la princesa Christina, Celia se unirá a mí para esto en un futuro cercano".

"Por supuesto, no me importa en absoluto. No puedo impedir que la profesora Celia vea a sus amigos; en todo caso, la expansión de su círculo de amigos también es muy bienvenida para nosotras", dijo Christina, hablando con franqueza sobre los méritos de la Restauración sin ocultar nada.

"Muchas gracias. Debería regresar a Rodania después de visitar Amande, así puedo venir a darte un informe junto con mi saludo en ese momento", ofreció Rio con una leve reverencia.

"Desafortunadamente, es posible que no estemos disponibles para reunirnos dependiendo de la fecha en que regrese. Tanto Flora como yo planeamos visitar la capital de Galarc en algún momento en el futuro cercano". Parecía que Christina también se iría pronto.

"¿Es eso así?"

"Debo dar una explicación y disculparme por el despliegue del ejército del Reino de Beltrum en la frontera, y luego discutir varias otras cosas. Tanto Flora como yo estaremos lejos de Rodania durante aproximadamente medio mes más o menos".

"Entiendo," Rio asintió con otra reverencia.

*Y yo aquí pensé que finalmente tendría la oportunidad de hablar con Sir Haruto... Flora pensó con una ligera decepción.*

Christina observó la expresión de Flora con una mirada de soslayo y cerró los ojos pensativa por un momento. "Sin embargo, si planeas visitar Rodania regularmente en el futuro, estaremos encantadas de verte de nuevo. Le brindaré una recepción sumamente hospitalaria", dijo.

"Entiendo... Sin embargo, no es necesario proporcionar ninguna recepción". Rio dudó ante la idea de reunirse con tanta frecuencia, pero finalmente decidió asentir con la cabeza por cortesía.



Después de terminar su despedida con Christina y Flora, Rio regresó primero a la mansión. Allí, Celia y Aishia lo estaban esperando. Aishia probablemente había sentido su acercamiento.

"Sé que acabo de regresar, pero me iré ahora".

Se habían despedido ayer y charlado mucho esta mañana, por lo que Rio anunció su salida inmediata. Arrastrar las cosas solo lo haría más reacio a irse.

Celia lo despidió con una sonrisa. "Sí, que tengas un buen viaje".

"Hasta luego", Aishia se paró junto a Rio y le dijo a Celia. Lo acompañaba parte del camino hasta las afueras de Rodania, donde se instaló la casa de piedra.

"Volverás justo después de mostrarle a Rio dónde está la casa de piedra, ¿verdad? Estaré esperando, así que vuelve pronto", dijo Celia.

"Sí", respondió Aishia.

"Debería estar de regreso de Amande en una semana más o menos, así que por favor cuida de Celia en ese tiempo, Aishia".

"Déjamelo a mí", asintió Aishia.

Así, Rio partió de Rodania.



Después de que Rio dejó a Rodania a pie, corrió por la carretera por el momento. La ciudad se convirtió en un pequeño punto detrás de él y finalmente desapareció. Comprobó que no había nadie alrededor y salió de la carretera principal, despegando usando sus artes espirituales para volar.

Su destino era la casa de piedra. Rio no sabía dónde estaba instalado, por lo que necesitaba que Aishia le mostrara el camino.

"Allí", señaló.

Llegaron a la casa de piedra varios minutos después; descendieron al borde de la zona rocosa que Aishia había señalado. La puerta de la casa ya estaba abierta y una Latifa emocionada agitaba sus brazos sobre su cabeza hacia él. Sara y los espíritus contractuales de las otras chicas

espirituales probablemente habían detectado el acercamiento de Aishia en su forma material.

"¡Bienvenido de nuevo, Onii-chan! ¡Aishia!" Latifa se lanzó hacia Rio tan pronto como aterrizó, abrazándolo con fuerza. Ella lo abrazó como si estuviera tratando de compensar su larga ausencia, que había durado varias semanas esta vez.

"Oye. Es bueno estar en casa." Rio acarició suavemente la cabeza de Latifa.

"¡Oh! ¿Es cierto que Liselotte nos invitó a su casa? ¡¿De verdad puedo ir yo también?!?" Latifa miró el rostro de Rio y preguntó inocentemente.

"Por supuesto. Todo el tiempo que quieras".

"¡Quiero ir! ¡Quería conocerla desde que me hablaste de ella!"

"Voy a ir a Amande y reunirme con Liselotte para ajustar los planes, pero quería venir aquí primero para hablar de eso. ¿Participarás tú también, Miharu?" Preguntó Rio.

"Sí, me encantaría... T-También, bienvenido a casa, Haruto. Mucho tiempo sin verte." Miharu primero asintió torpemente, luego actuó extrañamente humilde, su voz nerviosa.

"Sí estoy en casa. Ha pasado un tiempo", respondió Rio un poco tímidamente. Habían pasado varias semanas desde la última vez que vio a Miharu, tal vez por eso se sentía extrañamente tímido en este momento.

"Ahora, entremos". Sara aplaudió y comenzó a caminar hacia la puerta.

"Vamos, Onii-chan." Latifa inmediatamente rodeó a Rio y lo agarró del brazo, arrastrándolo primero dentro de la casa.



Una vez que todos se sentaron en los sofás, Rio decidió traer el tema de la cena. "Con la participación de Latifa y Miharu decidida y la asistencia de Liselotte, Celia y Aishia, todo lo que queda es esperar a que Satsuki obtenga permiso para salir y la cena se pueda realizar. Debería haber un total de siete personas, incluyéndome a mí".

"¡Ojalá tenga permiso! No, ¡tiene que obtener permiso! Pero..." Latifa estaba hablando enérgicamente, pero luego miró el rostro de Rio y miró fijamente.

"¿Qué ocurre...?" Rio vaciló bajo la extraña presión que sintió.

"¡Onii-chan está diciendo el nombre de Celia sin usar un título!"

Latifa se había dado cuenta. Sara, Orphia, Alma tenían caras como si esperaran esa reacción, pero tanto Latifa como Miharu se quedaron con los ojos muy abiertos al escuchar esto por primera vez.

*¿Esto de nuevo...?* Parecía que este tema era un problema mayor de lo que esperaba.

"¡¿Por qué estás haciendo eso?!" Latifa se inclinó con fuerza.

"Estábamos escoltando a la princesa a Rodania. No podía llamarla profesora delante de los demás", respondió Rio, frunciendo el ceño.

"Hmm... supongo... qué bien."

"Yo te llamo por tu nombre, Latifa".

"¡Yo sé eso! ¡Pero cambiar repentinamente la forma en que se hablan hace que se sienta como si se hubieran acercado!"

La había estado llamando Latifa desde el principio, razón por la cual ella protestaba por envidia por no poder experimentar lo mismo.

"Eso es un poco irracional..." Rio hizo una mueca.

"Todas las demás también están envidiosas, ¿verdad? Todas queréis que Onii-chan les hable así también, ¿verdad?" Latifa preguntó sin rodeos a todas las chicas presentes.

Sara, Orphia y Alma intercambiaron miradas. "Bueno..."

"¿Bueno?"

"Cuando lo discutimos, acordamos que sería realmente vergonzoso que eso sucediera", respondió Orphia a Latifa con una risita.

"Hmph... supongo que yo también lo entiendo. En cuanto a Aishia... "

"Me han abordado de esta manera desde el principio. Estoy bien con esto", respondió Aishia claramente.

"Ya veo... ¿Qué hay de ti, Miharu?" Latifa le preguntó a Miharu por último.

"¿Eh? ¿y-yo?"

"¡Sí! ¿Quieres que Onii-chan te llame por tu nombre?"

"¿H-Haruto llamándome por mi nombre...?" Miharu miró a Rio.

Miharu. La voz de Rio apareció en su cabeza.

"¿Me-me pregunto...?" El rostro de Miharu estaba rojo brillante.

"Tú también." Latifa decidió por sí misma.

"¡E-Eso no es cierto! ... ¿Creo?" Miharu se negó reflexivamente, pero terminó sus palabras con una pregunta.

"Sus pensamientos se muestran inmediatamente en su rostro", dijo Sara con una mirada ligeramente desdeñosa.

"Creo que lo mismo se aplica a ti, Sara. Bueno, el caso de Miharu es un poco único". Por una vez, Alma estuvo de acuerdo con Sara.

*Eso es... ¡Eso es porque es diferente a ser llamada Mii-chan!*

Miharu no podía explicar esto con palabras, así que protestó en su mente.

"Umm..." Rio levantó la mano torpemente. Se dio cuenta de que esto no tendría fin de otra manera. Todos los ojos se posaron en él. Se aclaró la garganta. "Tengo algo... No, tengo un tema muy serio que discutir, así que sigamos por ahora".

"¿Un tema muy serio...?" El rostro de Sara se volvió severo.

"Se trata de Latifa..." Rio miró a la chica sentada a su lado.

"¿Yo?" Latifa parpadeó.

"Sí, se trata de tu pasado. Para ser honesto, me preguntaba si era correcto mencionarlo como tema de discusión, pero si todos participan en la cena, creo que es algo que debería abordarse".

"Claro... ¿Qué es?" Una leve sombra cayó sobre el rostro de Latifa, pero asintió con una expresión seria y animó a Rio a continuar. No quería recordar su pasado, pero confiaba en él.

Ella sabía, incondicionalmente, que la razón por la que se veía tan desgarrado en este momento era porque reflexionaba y ponderaba sobre este tema antes de sacarlo a colación. Además, sabía que no le importaba que las personas presentes ahora se enteraran de su pasado.

"Sara y las demás ya lo saben, pero Latifa solía ser una esclava". Rio comenzó con los hechos, pero fue interrumpido de inmediato.

"Umm, en realidad, Miharu ya lo sabe. Le dije antes. Incluyendo cómo me criaron como asesina", corrigió Latifa.

"¿En serio?" Rio preguntó sorprendido.

"Sí. Cuando Miharu todavía estaba en la aldea, me consultó si debía asistir al banquete o no. Entonces le conté sobre mi pasado".

"Ya veo..."

"Sí. Perdón por interrumpir. Continúa, Onii-chan," dijo Latifa de una manera más madura de lo normal.

"La verdad es... El noble que crió a Latifa como esclava podría ser parte de la Restauración", reveló finalmente Rio.

"¡¿Eh?!" Todos menos Aishia se sorprendieron.

"¿E-Es eso cierto?" Latifa preguntó con miedo.

"Sí. Su nombre es Gustav Huguenot. Es el jefe de una casa ducal, con un hijo mayor llamado Stewart".

"Stewart..." La expresión de Latifa se volvió amarga. Ella nunca olvidaría ese nombre. Él fue quien la hizo llamarlo Gran Hermano y vino a la celda de Latifa para jugar con ella cada vez que se aburre. Nunca actuó demasiado violento para herirla de una manera que obstaculizara su trabajo de asesinato, pero abusó de ella sin embargo quería poder tratarla con la magia curativa Cura.

"¡E-Espera un momento! Gustav Huguenot, ¿no es ese el nombre del Duque Huguenot?" Sara dijo presa del pánico, comprobando si tenía a la persona adecuada.

"En efecto. Aparte de la princesa Christina y la princesa Flora, es la nobleza de mayor rango dentro de la Restauración".

"Ese hombre le hizo algo así a Latifa..." Sara apretó los dientes y apretó los puños.

"La posibilidad es muy probable, pero sigue siendo una posibilidad. Pido disculpas por guardar silencio sobre esto. Quería explicar este asunto frente a Latifa, ya que le concierne".

"N-No, no nos importa esa parte en absoluto, pero..." Sara negó con la cabeza ante la disculpa de Rio. No pudo identificar al hombre ella misma, ya que no había escuchado nada sobre su nombre o rostro de Latifa. El

Collar de Sumisión que se había usado para ordenarle a Latifa que se suicidara si alguna vez la interrogaban fue removido, pero ella todavía no les había dicho su nombre, por si acaso. Sin embargo, seguramente sería capaz de identificarlo al ver su rostro.

"Pensé que era mejor discutir esto porque al asistir a esta cena, Latifa al menos ganará algún tipo de conexión con la nobleza. Eso, y si alguna vez va a Rodania con Sara y los demás para visitar a Celia, es muy probable que se encuentre con él".

"Ya veo..." Las chicas aceptaron sus palabras con miradas pensativas.

"Le oculté la verdad del pasado de Latifa a Liselotte y le informé que, debido a ciertas circunstancias, el nombre de Latifa no debería ser revelado a ningún noble de Beltrum. Es por eso que la cena se llevará a cabo dentro de la finca de Liselotte con asistentes selectos. También fue a negociar con el rey el permiso para que Satsuki la visitara".

"No tuvimos tiempo de hablar con ella personalmente, pero parece una muy buena persona", dijo Orphia en voz baja.

"Ella lo es. Es por eso que el secreto de Latifa estará a salvo con Liselotte si se van a conocer en el futuro, pero visitarlo con demasiada frecuencia puede hacer que se propaguen los rumores. Entonces, sería inconveniente para Latifa usar su nombre actual mientras está en Amande. Probablemente necesitará usar un alias. Por eso pensé en explicar todo correctamente, ya que esto afectará mucho su futuro". Rio miró a Latifa. "¿Qué quieras hacer de aquí en adelante? Si quieras ir a otros lugares además de Amande, es posible que debas actuar con un alias como lo he estado haciendo yo. Todavía no te he dicho a Liselotte tu nombre, así que puedes actuar como si fuera tu nombre real. Por supuesto, si continúa viviendo en esta casa como lo ha hecho, no debería representar un gran problema. Si quieras salir pero no quieras estar cerca del Duque Huguenot, haré algo al respecto. Por eso me gustaría escuchar sus pensamientos sobre todo esto".

Fue inusualmente intenso al confirmar sus intenciones.

"Onii-chan..." Latifa se mordió el labio. Dolía recordar al Duque Huguenot, pero estaba feliz de que Rio hubiera pensado tanto en ella.

"Por supuesto, no es necesario que responda de inmediato. Tómate un tiempo para pensarla", dijo Rio, dando un pequeño suspiro para calmar su corazón.

"Yo... si se me permite, entonces quiero ver más del mundo fuera de la aldea. No quiero ver a la persona que me convirtió en esclava, pero sí puedo quedarme a tu lado como tu hermana pequeña, quiero viajar aún más. Si termino viendo a esa persona mientras voy a Rodania a visitar a Celia, lo soportaré. Por supuesto, tendré que hacerlo con un alias", dijo Latifa, transmitiendo sus sentimientos con cuidado.

"Ya veo... lo entiendo," Rio asintió lenta y profundamente.

"Pero quiero conocer a Liselotte como mi yo real. Quiero verla y que sepa sobre mi verdadero yo. Por eso quiero visitarla como Latifa y no bajo un alias. ¿Está bien?" Latifa confesó más, mirando a la cara de Rio.

"¿Por qué no sería así? Si eso es lo que quieras, entonces podemos explicárselo a Liselotte de esa manera. Déjamelo a mí." Rio le aseguró con un golpe de su puño contra su pecho.

"¡Gracias, Onii-chan!" Latifa abrazó a Rio, abrumado por la emoción. Miharu y las demás miraron con agradables sonrisas.

Al día siguiente, Rio visitó la propiedad de Liselotte y le informó de los pensamientos de Latifa. Afortunadamente, Francois había dado permiso para que Satsuki saliera, por lo que Liselotte pudo informar que la cena se llevaría a cabo según lo planeado.

Así, la fecha para la cena se fijó a tres semanas a partir de entonces, donde Rio tuvo que participar en juegos de fiesta en nombre de profundizar su relación. Ocurrieron muchos eventos dramáticos, y todos pasaron un momento muy animado, cálido y relajante juntos.

Otra semana después de eso, Rio se despidió de una preocupada Miharu y las otras residentes de la casa de piedra, y finalmente partió hacia el Imperio de Proxia.

## Interludio: Consulta

En Nidgard, la capital del Imperio de Proxia, en una habitación particular del castillo imperial...

Habiendo perdido la batalla en la frontera del reino y escapando por poco de las chicas espirituales con sus vidas, Arein, Lucci y Ven estaban visitando a cierto hombre para dar su informe.

Sin embargo, la diferencia en el hombre en comparación con la última vez que lo vieron fue tan dramática que Arein y los demás solo pudieron tragarse nerviosamente la atmósfera en la habitación. El hombre les habló con una voz terriblemente disgustada y les preguntó qué querían.

El aire en la habitación hacía difícil admitir que algunos mocosos les dieron la vuelta, pero no tuvieron más remedio que informar la verdad. Luego, una vez que llegaron al tema de Río...

"¿Qué acabas de decir...?" La ira se desbordó del hombre.

"Eek..." Los tres hombres estaban paralizados por un miedo que les paraba el corazón.

"Oye. ¿Dónde está ese bastardo, Reiss, ahora mismo?" preguntó el hombre.

"El señor Reiss fue a ver al emperador..." respondió Arein conteniendo el aliento.

El hombre se puso de pie inmediatamente. "Ese bastardo es mi presa. Maldito sea, Reiss," maldijo en voz baja mientras salía de la habitación, dejando atrás a Arein, Lucci y Ven.

Honestamente, era difícil saber si aún estaban vivos. Habían sentido un mayor temor por sus vidas en este momento que durante la batalla anterior con Rio y los demás. Era la primera vez que veían a ese hombre tan furioso antes.

La habitación permaneció en silencio durante mucho tiempo. Finalmente, intercambiaron miradas y se calmaron lo suficiente como para volver a hablar.

"Buena, mierda. ¿Qué pasó con el comandante en el momento en que no lo vimos?" Lucci murmuró con una mueca.



Mientras tanto, en un balcón del piso superior del edificio principal del castillo...

"Me sorprendió que volvieras a mostrar tu rostro, pero pensar que tenías más de qué hablar... Eres como un fantasma, yendo y viniendo cuando quieras. ¿O quizás debería decir como un demonio en su lugar?" El emperador Nidoll Proxia le dijo a Reiss, que estaba cerca.

"Caramba. Es todo porque no puedes moverte libremente por lo que tengo que dedicarme a trabajar detrás de escena. Aunque mi nombre ha comenzado a difundirse recientemente, gracias a cierto chico... Qué problemático es. De verdad", se lamentó Reiss con un suspiro.

"Ya veo. ¿Entonces tu discusión tiene que ver con ese chico?"

"En efecto. Sin embargo, esperemos a que se una a nosotros primero. Envié a Arein y los demás para que le dieran su informe, para que llegara pronto, oh, habla del diablo."

Las miradas de Nidoll y Reiss se dirigieron a la esquina del balcón.

"Oye, Reiss." Lucius aparentemente había aparecido de la nada, llegando al balcón.

"Vaya, mucho tiempo sin verte, Sir Lucius. Te estábamos esperando. Me alegra ver que goza de buena salud".

"No me llames por ese título poco sincero, no es como si sintieras ningún respeto hacia mí. Qué repugnante. Siempre que me llamas así, normalmente es para forzarme a una situación horrible", dijo Lucius sin rodeos, lanzando una mirada de harto al saludo demasiado amistoso de Reiss.

"Pero he estado tratando de mantener el título mientras me dirigía a ti antes que los otros miembros del equipo... Oh, bueno. ¿Ya escuchaste la historia de Arein y los demás?"

"Me dijiste que no interferir sería lo mejor, luego hiciste un movimiento con el bastardo tú mismo". Lucius miró a Reiss con dagas en los ojos.

"Sin embargo, no tenía otra opción. Siguió apareciendo en el peor momento posible para obstaculizar nuestros planes. Ha sucedido con tanta frecuencia que casi se siente como si estuviéramos conectados por el destino". Reiss se encogió de hombros exageradamente.

"El bastardo es mi presa. No hagas nada innecesario..."

"No me mires tanto. En cualquier caso, necesitas recuperarte hasta que te acostumbres a las nuevas partes de tu cuerpo. Durante ese tiempo, necesito seguir moviéndome para ejecutar el plan; gracias a esto pude localizarlo, ¿sabes?"

"¿Dónde está ese bastardo ahora? ¿Rodania? ¿O Amande?"

"No puedo decirte eso todavía. Si lo hiciera, irías corriendo hacia él de inmediato, ¿no?"

"Dices eso, pero solo quieres adelantarme".

"Disparates. En todo caso, estoy tratando de prepararte una oportunidad para que te reúnas con él. Si sigues mis instrucciones, claro."

"... No puedo confiar en ti". Lucius miró a Reiss con sospecha.

"No deberíamos interactuar con él. De hecho, pensé de esta manera, pero después de comparar los deméritos de interferir con él con los deméritos de dejarlo solo, los riesgos para este último simplemente se destacaron. Por eso me preocupé mucho sobre qué hacer y finalmente decidí tratar con él. Si termina en el campo de batalla de la etapa final de nuestro plan, me temo que no habrá recuperación de la situación".

Nidoll expresó su interés por primera vez ante esas palabras. "¿Es el chico tan fuerte?"

Reiss se llevó una mano a la boca y tarareó mientras pensaba antes de evaluar las habilidades de Rio. "Bueno, sí... Primero pensé que era de la misma clase que los héroes que lucharon durante la era de la Guerra Divina, pero después de presenciarlo pelear, me di cuenta de que lo subestimé. O está en una clase de héroe despierto o, por imposible que sea, algo cercano a los trascendentes de antaño".

"Interesante..." La boca de Nidoll se torció hacia arriba en una sonrisa.

"Ese bastardo es mi presa", le advirtió Lucius a Nidoll con el ceño fruncido.

"Heh. Ya has tenido una derrota aplastante una vez, ¿no? Donde perdiste el ojo y el brazo izquierdo." Nidoll miró entre el rostro y el brazo izquierdo de Lucius y se burló. Había un parche en el ojo izquierdo. Su brazo izquierdo había sido reducido a cenizas por Rio, pero todavía estaba allí de alguna manera.

"Como compensación por el ojo y el brazo, ¿qué tal si te acabo primero?" Lucius levantó su brazo izquierdo amenazadoramente.

"¿Oh?" Nidoll sonrió desafiante, provocando el aire entre ellos.

"Basta, ustedes dos. Ahora no es el momento de las luchas internas".

"No recuerdo haberme unido al círculo de este tipo", espetó Lucius ante la mediación de Reiss.

"Santo cielo... ¿No querías pelear con él?"

"Claro que sí. Pero él es mi presa. No dejaré que nadie más se interponga en mi camino".

"En tu estado actual, solo estarías en una clase de gran héroe de la Guerra Divina. Todavía te falta el poder para luchar contra él de frente".

"Me pregunto sobre eso". Lucius miró a Reiss, negándose a retroceder en lo más mínimo.

*Pobre de mí. Es más retorcido de lo que esperaba. Dicho esto, necesitaremos su fuerza para derrotar a ese chico. Hmm... Qué hacer...* pensó Reiss, luego negó con la cabeza grandiosamente.

"Entiendo. Por ahora, deberías venir conmigo al Reino de Rubia. Primero tengo asuntos que ocuparme. Si me brindan su ayuda, prepararé un escenario para que ustedes dos luchen sin interferencias. Explicaré mi plan para esto después de que mi otro asunto haya sido resuelto," le ofreció a Lucius como compromiso.

Lucius miró a Reiss en silencio por un momento, pero finalmente asintió con la cabeza. "Bien."

"Espléndido. Traeremos a Arein, Ven y Lucci, así que diles que se preparen para el viaje. Vendré a buscarlos pronto".

"Hmph." Lucius resopló, luego se giró y saltó desde el balcón sin decir una palabra más.

"Así que esa es la historia, pero ¿puedo pedirte un favor también, Nidoll?" Reiss se volvió hacia Nidoll y dijo alegremente.

"Qué cara más perversa. Me estoy aburriendo de la vida en el castillo. Espero que esta sugerencia proporcione algún tipo de entretenimiento". Nidoll preguntó molesto.

"Por supuesto. Existe una posibilidad extremadamente alta de que el chico antes mencionado ingrese a este castillo. Sin embargo, sería malo para él tener demasiado interés en el Imperio de Proxia. Ahí es donde me gustaría pedirle que le transmitiera un mensaje".

"¿Oh? Bien. Vamos a oírlo." El humor de Nidoll se mejoró de repente.



Mientras tanto, Lucius regresó a la habitación donde estaban Arein y los demás.

"¡C-Comandante!" Los tres se pusieron de pie rápidamente ante su aparición.

"Oye, Lucci. Reúna tantos cristales de teletransportación desechables como puedas, inmediatamente. Y manténgalo en secreto para Reiss".

"¿Eh...?" Lucci estaba desconcertado por la repentina orden de Lucius.

"¿Qué estás haciendo? Nos vamos de inmediato. Hazlo rápido. Reiss estará aquí pronto".

"¡C-Claro!" Reprendido por Lucius, Lucci rápidamente salió corriendo de la habitación.

*No tengo intención de ser tu peón*, Reiss, pensó Lucius con la cara lívida, tirándose en el sofá con rudeza.

## Capítulo VII: El Secreto Del Castillo Del Imperio De Proxia

Una semana después de la cena con Satsuki y Liselotte, Rio visitó la capital imperial del Imperio de Proxia, Nidgard. Estaba prácticamente seguro de que Reiss era el embajador del Imperio Proxia, y con su conexión con Lucius, no había forma de que pudiera ignorar este país por más tiempo.

Se movió volando con sus artes espirituales, aterrizando fuera de la carretera cerca de la capital, luego hizo el resto del camino a pie. Fuera de los muros del castillo había zonas residenciales desprotegidas.

*Es una ciudad bastante grande. Lo suficiente como para proclamarse imperio, supongo.*

Solo en términos de tamaño de la ciudad, probablemente superó el de ambas capitales del Reino de Galarc y el Reino de Beltrum. Sin embargo, el desarrollo urbano fuera de los muros fue bastante negligente y la seguridad pública tampoco parecía demasiado fantástica. Había una atmósfera algo pesada en el aire.

*Comparado con la penumbra fuera de los muros del castillo, el castillo seguro es espléndido...*

Rio miró hacia el castillo imperial en la distancia y pensó para sí mismo. El castillo en su campo de visión era verdaderamente lujoso y magnífico.

*¿Qué es esa barrera?*

Desde la distancia, Rio pudo ver que había una barrera colocada alrededor del Castillo Proxia. Estaba inteligentemente escondido, pero había rastros débiles que se podían detectar. Cuando miró con atención, se dio cuenta de que había una barrera en forma de cilindro colocada alrededor de todo el castillo.

En primer lugar, el hechizo que formó la barrera era complejo; en términos de los estándares de la región de Strahl, todavía era una hechicería difícil de poner en práctica. Aun así, había algunos reinos que habían analizado parcialmente antiguos artefactos mágicos y los habían puesto en un uso práctico limitado. Sin embargo, el costo de mantener continuamente una fuente de esencia para ellos fue un defecto que hizo que la mayoría de los reinos de la región de Strahl renunciaran a su uso. Las que se utilizaban a

diario eran, como máximo, barreras de pequeña escala para personajes importantes.

Sin embargo, la barrera mágica que rodeaba el castillo estaba claramente a mayor escala. No era tan grande como la barrera de gran tamaño utilizada en la aldea espiritual, pero era claramente superior a las barreras estándar utilizadas en la región de Strahl.

*No puedo decir qué tipo de barrera es desde aquí... Entremos primero dentro de los muros del castillo.*

Después de observar lo suficiente de la ciudad exterior, Rio decidió dirigirse al interior de la capital. Estaba aproximadamente a una hora de camino. Parando en los puestos callejeros para confirmar el estado de la capital en el camino, llegó a una de las puertas. Allí, pagó la tarifa de entrada y entró en las murallas de la ciudad.

*Cuento más me muevo hacia adentro, mayor es el nivel de vida y la seguridad pública.*

Así es, el interior de las paredes era claramente un mundo diferente del exterior. El nivel de vida también se acercó más a las murallas fuera de la ciudad, pero una vez dentro de las murallas era visiblemente evidente que la vida era mejor aquí.

La gente que pasaba tenía mejores ropas, expresiones energéticas y había puestos callejeros por todas partes, rebosantes de vivacidad. Además, los edificios estaban limpios y la ciudad estaba bien mantenida, con soldados patrullando a cada paso.

Cada ciudad tenía una diferencia en el nivel de vida entre el interior y el exterior de las murallas, pero era raro ver una ciudad que había priorizado tanto el desarrollo de la ciudad interior.

*Nidoll Proxia, el emperador que empezó como mercenario...*

Supervivencia del más apto. Era una forma de pensar extremadamente mercenaria y gobernaba todo el país.

Rio se acercó al castillo mientras observaba el paisaje urbano de la ciudad. Subió a los límites a los que se le permitió entrar al público en general y analizó el castillo.

*Definitivamente hay un efecto de detección de intrusos en esto... Qué molesto. También puede haber otros efectos, pero no podré investigarlo de cerca durante el día debido a la seguridad.*

Ni siquiera Rio pudo acercarse al castillo fuertemente custodiado durante el día. Especialmente si Reiss estaba potencialmente adentro.

*Por ahora, esperemos a que caiga la noche.*

Rio llegó una posada agradable adecuada para quedarse y decidió recopilar un poco más de información sobre el Imperio de Proxia.



A altas horas de la noche, una vez que los ciudadanos de la capital se habían quedado dormidos...

Al final, Rio no había podido obtener mucha información. Podía optar por pasar varios días más realizando una investigación exhaustiva, pero había pocas posibilidades de obtener información sin conexiones.

Al final, Rio decidió optar por la opción de alto riesgo y alta rentabilidad. Se vistió de negro y se cubrió la cara, luego se escabulló de su habitación en la posada a través de la ventana para comenzar su plan. Su destino: el castillo imperial.

Trepó varias murallas dentro de las murallas de la ciudad y se dirigió hacia el interior de la capital. La ciudad estaba en silencio por la noche, especialmente en las zonas residenciales, y no se veía a nadie aparte de los soldados que patrullaban.

Desde cierto punto más allá de la zona noble cerca del castillo, el paisaje urbano llegó a su fin y fue reemplazado por una amplia plaza de baldosas de piedra; más allá estaba el enorme muro de piedra que rodeaba el castillo. Rio se detuvo justo antes de la plaza.

*Las antorchas están encendidas y hay muchos soldados patrullando la zona. La barrera también está configurada para cubrir las paredes. ¿Debería dar la vuelta al castillo por ahora?*

La probabilidad era baja, pero podría haber un agujero en la barrera en alguna parte. Con ese pensamiento en mente, Rio decidió rodear primero los alrededores del castillo. Caminaría por el suelo y buscaría una abertura.

Sin embargo, no se encontraron ninguna. Parecía que irrumpir en el interior sin ser detectado sería imposible desde el suelo, al menos.

Esto significaba que las únicas opciones que le quedaban eran romper desde el cielo o interferir con la barrera. Dicho esto, quería evitar la última opción si podía. Dependiendo del tipo de barrera que fuera, podría ser detectado tan pronto como intentara jugar con ella. En conclusión, no tuvo más remedio que intentar irrumpir desde arriba.

Rio se levantó suavemente en el aire. Ascendió más alto que la barrera y vio el castillo de abajo.

*La parte superior de la barrera se está deshaciendo. Aunque puede ser una trampa...*

Quizás la esencia mágica no pudo alcanzar la parte superior de la barrera, ya que había una brecha que parecía lo suficientemente amplia para pasar. Era posible que la apertura fuera una trampa, por lo que sería mejor investigar la naturaleza de la barrera, pero ese podría ser el objetivo de la trampa, poniéndolo en riesgo de ser golpeado por un hechizo de contraataque.

Dicho esto, no se veían otras posibles oportunidades. A menos que hubiera un pasadizo oculto que solo personas selectas conocían, él tampoco habría pasado por alto nada.

Sería demasiado optimista esperar que un nuevo punto de entrada apareciera convenientemente en algún momento en el futuro, y si la brecha en la barrera era una falla temporal, era posible que se cerrara mañana.

*Vamos a tratar de ir a través de él.*

Rio vaciló, pero finalmente decidió abrirse camino a través de la brecha. Sabía que habría riesgos desde el principio y estaba preparado para llevar a cabo una investigación preliminar si fuera necesario. Pero mientras existiera la posibilidad de que alguien en el castillo conociera a Lucius, no podía permitirse el lujo de huir como un cobarde.

Como había una gran cantidad de soldados de guardia en el jardín, primero descendió al techo antes de entrar al castillo. Tenía que averiguar la estructura del interior del castillo tanto como fuera posible.

Por lo tanto, Rio entró al castillo a través de una ventana en un piso superior oscurecido. A continuación, confirmó que no había nadie dentro de la habitación antes de salir con cuidado al pasillo, cauteloso de los soldados. Sin embargo...

*¿No hay nadie alrededor...? Y tampoco parece que haya ningún artefacto de detección mágica.*

No había un solo soldado vigilando el pasillo, lo que hizo que los ojos de Rio se abrieran de sorpresa.

No había luces encendidas dentro del castillo, lo que lo hacía completamente oscuro y extrañamente silencioso. Forzó la vista en la oscuridad, pero no había rastro de ninguna esencia mágica originada por hechizos de detección.

*Pero hay tantos soldados de guardia afuera... ¿Es esto una trampa después de todo?*

Rio reflexionó por un momento, pero no había señales de ninguna conmoción afuera, por lo que lo descartó como si simplemente estuviera pensando demasiado en las cosas.

Sin embargo, algo se sentía extrañamente mal. La completa falta de patrulla casi dio la ilusión de que el castillo lo estaba invitando a entrar. Rio negó con la cabeza, decidiendo buscar un poco más en el interior del castillo. No se veían soldados en patrulla, pero se aseguró de caminar en silencio por si acaso.

Para que conste, el castillo imperial estaba formado por varios edificios. Rio estaba actualmente en el piso superior del edificio principal, donde se ubicaban la sala del trono, la oficina principal, las salas del consejo y otras instalaciones administrativas y militares.

El edificio principal normalmente tendría la mayoría de los soldados presentes en un castillo real, pero realmente no había señales de nadie alrededor.

*Bajemos a un piso inferior por ahora. Si no hay nadie cerca, iré a un edificio diferente.*

Debería haber al menos uno o más edificios residenciales donde vivieran la familia imperial y los nobles del castillo.

Si pudiera infiltrarse en ellos con éxito, podría obtener información de la gente allí. Esta vez, el objetivo de Rio no era encontrar un soldado, sino alguien con cierto nivel de estatus. Las personas con estatus tendían a estar bien conectadas y eran una mejor fuente de información.

Al mismo tiempo, era posible que una persona así estuviera en el edificio en el que se encontraba Rio, así que cuando vio una habitación prometedora durante su búsqueda, trató de entrar. Sin embargo, la puerta estaba bien cerrada sin ningún signo de vida detrás.

Al final, Rio siguió adelante y bajó las escaleras.

Desde una perspectiva de seguridad, era común que la entrada se ubicara lejos del primer y segundo piso, por lo que solo se podía acceder al edificio principal a través de puentes en el tercer piso conectados a otros edificios.

Rio pudo escabullirse por cualquier ventana y volar hacia los otros edificios, pero estaba confirmado la estructura del castillo en este momento, así que decidió moverse a pie. Avanzó con cuidado, mezclándose con la oscuridad.

Luego, en una de las pasarelas conectadas en el tercer piso, Rio finalmente encontró a un soldado. Había un total de cinco puentes conectados a otros edificios, cuatro de los cuales estaban custodiados por soldados. No era una visión muy bienvenida como intruso, pero Rio se sintió extrañamente aliviado al encontrar soldados en guardia. Sin embargo, su mente se centró de inmediato en la cuestión de a qué edificio pasar.

Los revisaré todos, comenzando por el edificio menos vigilado. Debo aprender la estructura de todos ellos. Sin embargo, ese edificio es extrañamente grande...

Decidió comenzar a buscar primero en el edificio menos vigilado. La falta de seguridad hizo menos probable que hubiera alguien allí, pero incluso conocer la estructura del edificio podría ser útil más adelante.

Por lo tanto, Rio cruzó el puente rápida y silenciosamente. Lo que encontró en el otro extremo fue...

*¿Qué es este lugar...? ¿Un campo de entrenamiento? No, ¿una arena?*

El edificio tenía la apariencia de una arena redonda. El techo era un atrio y el interior estaba débilmente iluminado por la luz de la luna. Rio estaba actualmente en los asientos superiores de las gradas, con vistas a los terrenos erosionados de abajo.

*Bueno, puedo ver por qué no necesitan guardias aquí. Parece que tampoco tendré que comprobar más,* pensó Rio, perdiendo el interés y volviéndose para regresar al edificio principal. Sin embargo—

"¡¿Eh?!"

Con sus sentidos intensificados por usar un arte espiritual que mejora el cuerpo antes de colarse, Rio detectó una débil presencia. El dueño de la presencia se acercó inmediatamente a él.

Rio saltó fuera del camino en un nerviosismo.

"¿Oh? Para que puedes detectar mi presencia al amparo de la oscuridad. Como se esperaba de un intruso capaz de atravesar la barrera. Soy el emperador, Nidoll Proxia. Bienvenido, intruso insolente".

Allí estaba un hombre parecido a una roca con una sonrisa brillante, que se presentó como el primer emperador del Imperio de Proxia.



Rio observó con cautela al hombre que apareció de la nada debajo de su capucha.

"¿Qué, te has congelado de miedo ante la reverencia del emperador? Bien, te dejaré hablar. ¿Qué tienes que decir al respecto?" Nidoll Proxia levantó ambos brazos y le habló pomposamente a Rio. Sostenía en su mano derecha una espada negra que normalmente requeriría ambas manos para manejar.

"¿Cómo supiste que me colé a través de la barrera?" Preguntó Rio, ocultando su desconcierto al elegir deliberadamente no reconocer al hombre que tenía ante él como el emperador.

"¡Bwahaha! Además de esconder tu rostro ante el emperador, hablas de una manera tan irrespetuosa... Bueno, está bien. Sin embargo, no tengo ninguna razón para explicarme ante un intruso". Nidoll sonrió de buena gana, negándose a responder la pregunta de Rio.

*Lo figuraba... Pero eso no importa. Nidoll Proxia... ¿Este hombre es el emperador de este país?*

Para empezar, Rio no esperaba una respuesta adecuada, pero tenía dudas sobre si este hombre era realmente el mismo Nidoll Proxia.

"Si te niegas a revelar tu identidad, tendré que obligarte a hacerlo por la fuerza. ¿Estás listo, delincuente?" Dijo Nidoll, levantando su espada en una postura natural.

Al mismo tiempo, Rio desenenvainó dos dagas del bolsillo del pecho sin dudarlo. Los sostuvo con un agarre hacia atrás y asumió su postura de batalla.

“¡Bwahaha! Si eres un asesino, un ladrón o alguien más... Bueno, no importa. Estoy de muy buen humor en este momento. Como el primer intruso en llegar tan adentro, estoy dispuesto a darte una recompensa. Si logras derrotarme, entonces de buena gana te presentaré mi cuello”.

Tan pronto como Nidoll terminó sus palabras, cargó contra Rio.

*¡Tan rápido!*

Los ojos de Rio se abrieron ante las habilidades físicas de Nidoll antes de avanzar para encontrarse con Nidoll de frente. Pasando la espada ancha que Nidoll balanceó ligeramente, cortó los muslos de Nidoll mientras lo pasaba. Sin embargo, la daga se desvió fácilmente con un sonido metálico de choque.

*No lleva armadura de metal. ¿Es cota de malla? No, la resistencia de ahora era más...*

Rio tragó saliva en silencio.

“¡Bwahaha! Bien hecho, bien hecho. Sigue entreteniéndome”, dijo Nidoll, atacando de nuevo sin darle tiempo a Rio para pensar. En contraste con su gran cuerpo, sus movimientos mientras balanceaba su espada eran compactos y precisos. Cada vez que blandía su espada, los asientos de la audiencia se derrumbaban como una galleta.

Sin embargo, Rio se movió como un acróbata para evadir hábilmente los ataques de Nidoll. Se movió libremente de izquierda a derecha, eventualmente cambiando el campo de batalla de los asientos para espectadores al campo de abajo.

“Eres más ágil de lo esperado. Aunque debo admitir que estoy molesto, parece que estaré en desventaja si te desafío en una prueba de velocidad”, murmuró Nidoll, siguiendo a Rio hasta la arena. El campo abierto facilitó el uso de su movilidad, haciendo más sencillo moverse por allí que los asientos del público, que tenían escalones y otros obstáculos.

Inmediatamente después, Rio hizo una finta corriendo hacia la izquierda y la derecha mientras cargaba hacia Nidoll.

"¡Hmph!" Nidoll golpeó el suelo con su espada con todas sus fuerzas. Luego, a partir del punto de impacto, las llamas negras explotaron hacia afuera, dispersándose frente a él.

*¿Qué son esas llamas...?*



Rio instantáneamente dio un paso atrás para ampliar su distancia con las llamas negras, mirándolos dubitativo.

"Hmm. Además de ser ágil, tus reacciones también son rápidas. Sin embargo, mi espada controla las llamas del malvado dragón. No será tan fácil para ti extinguirlo", Nidoll tarareó con admiración, luego blandió su espada en un corte horizontal. Las llamas negras irradiaron en línea recta, quemando todo el campo.

"Hmm... ¿Quizás debería haberme reprimido más?" Nidoll murmuró exasperado ante el mar negro. "Ha pasado tanto tiempo desde que crucé espadas con alguien de igual o mayor habilidad, así que quería divertirme más... Qué dragón más cobarde de hecho".

Apenas murmuró eso, una ráfaga de viento repentinamente salió disparada de las llamas negras. El aluvión de viento se llevó las llamas negras, no, absorbió las llamas negras mientras atacaba a Nidoll en línea recta.

"¡Hmph!" Nidoll de repente blandió su espada. La ráfaga de viento hizo contacto con su espada y aplicó una presión chirriante en su brazo, sacudiendo el aire a su alrededor.

Después de un tiempo, Nidoll repelió el aluvión del viento que transportaba llamas. Al momento siguiente, Rio se había acercado a Nidoll.

"¡Espléndido!"

Nidoll tenía una sonrisa extasiada grabada en su rostro mientras contraatacaba reflexivamente. Sin embargo, el que tenía la iniciativa era Rio, que había lanzado el ataque sorpresa. Se había acercado silenciosamente a Nidoll, borrando su distancia con la espada antes de mover sus dagas de izquierda a derecha con movimientos complicados mientras comenzaba a abrumar a su oponente.

Iluminadas por la luna, las dagas de Rio brillaron varias veces. Lanzó cortes precisos a los brazos y piernas de Nidoll, pero...

*La armadura de tela que lleva parece tener algún secreto en su material. Es tan duro como cortar la piel de un semi-dragón.*

Los cortes de Rio funcionaban más como ataques contundentes. La ropa de Nidoll desvió fácilmente las hojas de las dagas. Sin embargo, parecía que el daño se estaba acumulando debajo de la ropa. Los golpes a los signos vitales se bloquearon con cuidado, pero era solo cuestión de tiempo antes de que se quedara inmóvil.

"Bwahaha, parece que mi derrota llegará sólo en cuestión de tiempo. Buena muy buena. Qué espléndido en verdad. Puedo sentir mi sangre bombeando por mis venas. Sí, recuerdo esta sensación ahora". A pesar de estar acorralado en una esquina, Nidoll se rio a carcajadas sin ninguna preocupación en el mundo. Era como si le encantara luchar con cada fibra de su ser.

Incapaz de medir la cantidad de humanidad en este hombre, Rio comenzó a aumentar su número de ataques con cierta cautela.

"¿Qué pasa? Esta es una oportunidad oportuna para venir por mi cabeza. Ven, toma este cuello de un solo golpe. Solo te arrepentirás si intentas debilitarme primero... Ah, ya es demasiado tarde".

Nidoll instó a Rio a que rápidamente le tomara la cabeza, pero luego de repente frunció el ceño con decepción. Inmediatamente después, la esencia de magia negra se elevó violentamente como llamas de su cuerpo y espada.

Rio retrocedió reflexivamente, pero...

"Desafortunadamente, se acabó el tiempo. No puedo retenerlo más. Deberías huir rápidamente", suspiró Nidoll. El torrente de esencia negra que soplaba violentamente se reunió alrededor de su espada siniestramente.

*Esa esencia mágica es una mala noticia.*

Rio sintió un escalofrío por su columna y rápidamente reunió esencia dentro de su cuerpo.

"¿Oh? Parece que tiene la intención de intercambiar golpes conmigo. Bien, bien. Esa forma de pensar es realmente magnífica". Los ojos de Nidoll se abrieron, mostrando un atisbo de su asombro. Luego, su boca se torció con una sonrisa agresiva. Durante este tiempo, el torrente de esencia negra continuó acumulándose alrededor de su espada.

"En garde". Nidoll apuntó con su espada a los ojos de Rio, luego la bajó lentamente y se liberó una tremenda ráfaga de llamas negras. El interior de la arena estaba cubierto por una oscuridad total.

Sin embargo, Rio había reunido una cantidad igualmente enorme de esencia mágica. Levantó la mano hacia las llamas que se acercaban sin inmutarse, y una luz blanca salió disparada hacia adelante. El torrente de luz blanca brilló como polvo de diamante mientras se precipitaba hacia

adelante, chocando con las llamas negras. Inmediatamente después de la colisión, una luz cegadora llenó la arena y un vendaval helado azotó el área.

Las llamas negras de Nidoll habían sido devoradas y se estaban congelando. Además, Rio ya se había movido para acercarse a él por detrás.

"Hmm... Fue un final bastante repentino, pero no puedo recordar la última vez que me sentí tan eufórico. Bien hecho. Me divertí. Para cumplir mi palabra, te daré tu recompensa. ¿Qué deseas? ¿Mi vida?" Nidoll preguntó simplemente. La daga de Rio apuntaba a su cuello.

"No tengo ningún interés particular en tu vida. Lo que quiero es información". Rio hizo una pausa por un breve momento antes de declarar su demanda. La razón por la que no había atacado a Nidoll con la intención de matar era porque su objetivo original era recopilar información.

La situación actual definitivamente no era la que esperaba, pero si este hombre era el emperador del país, entonces era mucho más conveniente para él. Había una alta probabilidad de que conociera a Lucius.

"¿Oh? Así que desea mis respuestas veraces a sus preguntas como recompensa. ¿Es así?" Los ojos de Nidoll se abrieron con sorpresa.

"Así es", asintió Rio.

"Ha. Bien entonces. Exprese sus preguntas. Rápido, antes de que los guardias vengan corriendo". Nidoll sonrió a su pesar y le ordenó a Rio que hablara.

"Estoy buscando a un mercenario llamado Lucius. Si es de este país, quiero que me diga lo que sabe sobre él".

"... ¡Bwahahahaha!" Nidoll se rio a carcajadas.

"... ¿Qué es tan gracioso?" Rio preguntó con una mirada sospechosa.

"Ya veo. Te escabullaste hasta aquí en busca de ese hombre. Una capacidad admirable para actuar, de hecho. Heh heh heh".

"¿Entonces estás diciendo que lo conoces?"

"De hecho, lo hago. Aunque no es ciudadano de este país".

"Entonces, ¿cuál es su relación contigo?"

"Soy el gobernante de este país, y ese hombre es el jefe de un renombrado grupo de mercenarios. No es extraño que tengamos una conexión contractual", respondió Nidoll con audacia y cordialidad.

"En ese caso, ¿también debe conocer a un hombre llamado Reiss? El que actúa como embajador de este país".

Los ojos de Nidoll se abrieron levemente. "Hmm, entonces tú también conoces a Reiss. De hecho, fui yo quien nombró a ese hombre como nuestro embajador".

"¿Cuál es la relación de Reiss y Lucius?" Rio preguntó rotundamente.

"Lucius tuvo una vez la tarea de proteger a Reiss, pero no tengo ningún interés en las relaciones de mis servidores. Reiss rara vez regresa a este país como está. Incluso cuando regresa, desaparece sin una palabra poco después. Bueno, parece que está haciendo varios movimientos formando facciones y cosas por el estilo... Hmm. Entonces, ¿cuál es tu objetivo, Lucius o Reiss? Solo te daré información sobre uno en este momento, así que elige sabiamente".

"¿Entiendes la situación en la que te encuentras ahora? Yo soy el que hace las preguntas". Rio movió su mano en silencio, presionando la daga contra la garganta de Nidoll.

"Vamos, muchacho. Te dije que las patrullas vendrán pronto. ¿Tienes tiempo que perder?"

"Entonces dime la ubicación de Lucius. Si sabes dónde está, eso es".

"El Reino de Paladia. El reino está constantemente en conflicto con sus países vecinos, pero mi país está brindando apoyo entre bastidores. Es un pequeño reino al este. ¿Has oído de esto?"

"He oido el nombre".

"Entonces seré breve. Hace aproximadamente un año que terminó su contrato conmigo y eligió el Reino de Paladia como su nuevo lugar de trabajo. Preparé una carta de recomendación en secreto, por lo que debería tener una conexión con la familia real. No sé si todavía está trabajando allí, pero el primer príncipe puede que sepa algo", respondió Nidoll, luego se encogió de hombros.

"..." Rio se quedó en silencio con una mirada pensativa. Nidoll le estaba dando información voluntariamente, pero sin evidencia creíble, no se podía

saber si sus palabras eran ciertas o no. Rio vaciló, preguntándose si era correcto irse así, cuando...

"Bueno, es tu elección si me crees o no. ¿Pero qué vas a hacer ahora? Te he contado todo lo que sé sobre su ubicación, por lo que tú recompensa se ha cumplido. No tengo ninguna obligación de obedecerle más allá de esto, ¿no? Y parece que la patrulla está aquí. Justo a tiempo," se burló Nidoll con audacia. Como dijo, el pasaje que conectaba con la arena estaba comenzando a llenarse de ruido.

*Quedarse más tiempo sería demasiado arriesgado, ¿eh?*

Rio frunció el ceño levemente, luego decidió retirarse.

"Ah, una cosa más. Si se va, hágalo por donde entró. No toque la barrera descuidadamente. Aunque también depende de ti si crees esto o no", agregó Nidoll como una ocurrencia tardía. Al mismo tiempo, la esencia mágica se hinchó dentro de su cuerpo. Rio retrocedió reflexivamente para ganar distancia, luego inmediatamente comenzó a correr para escapar.

*¿Cuál fue el trato con ese hombre?*

Rio saltó mientras corría, subiendo a los asientos de los espectadores. Tenía una sensación inquietante que era difícil de describir con palabras, lo que le hizo mirar de nuevo a Nidoll.

Nidoll le sonrió a Rio con audacia.

"¡Ahí está!"

"¡Es rápido!"

"¡Puede haber otros! ¡Protejan a Su Majestad!"

Los soldados se apresuraron alrededor en una ráfaga, rodeando a Río con movimientos coordinados cuando comenzaron su escolta de Nidoll. Sin embargo, Rio corrió a una velocidad más rápida de lo que podían seguir, saltando ligeramente hacia el atrio.

"Q-Qué habilidades físicas tiene..."

"¿Es un usuario de espada encantada?"

Los soldados se congelaron y miraron a Rio con asombro.

Rio miró a Nidoll una vez más antes de saltar fuera de la arena, desapareciendo de la vista de los soldados que lo perseguían.

"¡¿S-Saltó?!"

Los soldados estaban todos con los ojos muy abiertos en estado de shock. Rio aprovechó esa oportunidad para usar sus artes espirituales del viento y ascender rápidamente, dejando la barrera a través de la brecha. Mientras tanto...

"No te enojes tanto. Simplemente hice el acto que Reiss dirigió. Me convertí en todo un actor, ¿no te parece?" Nidoll murmuró, riendo de buena gana para sí mismo.

## Capítulo VIII: Paradero De La amatista

Mientras tanto, mientras Rio se dirigía al Reino de Paladia basándose en la información de Nidoll...

Christina estaba visitando Galtuuk, la capital del Reino de Galarc, para dar sus saludos como nueva representante de la Restauración. También fue para que pudiera dar una disculpa y una explicación por las acciones de Charles al desplegar el ejército de Beltrum en la frontera. La acompañaron Flora, Hiroaki y Roanna. Una vez que todos los asuntos se resolvieron, finalmente llegó el momento de regresar a Rodania.

En ese momento, Christina y sus compañeros estaban a bordo de una aeronave encantada que volaba entre otras dos naves de escolta.

Christina había estado revisando algunos documentos importantes incluso después de abordar el barco, pero una vez que llegó a un buen lugar para detenerse, decidió tomar un descanso con Flora. No había nadie más que ellos y Vanessa en la habitación.

"Finalmente, podemos volver", suspiró Christina cansada mientras tomaba un sorbo de su té.

"Sí", respondió Flora, igualmente cansada de su estancia.

"¿Nos tomamos un descanso una vez que regresemos?"

"¡Sí!" Flora asintió felizmente.

"Es posible que no podamos tomarnos tantos días libres, pero ¿hay algo que quieras hacer durante el descanso?" Preguntó Christina.

"Estoy feliz de estar contigo... ¿Pero qué tal una cena o una fiesta de té? Umm, y podemos invitar a Sir Hiroaki y Roanna". Después de responder con eso, Flora observó la reacción de Christina.

"Seguro..." Christina asintió con aprensión. Ella había regañado a Hiroaki después de su batalla simulada con Rio por perder el control de sus Divine Arms y causar un desastre, por lo que ahora era completamente consciente de que no sería fácil tratar con ella. Ella había tratado de desarrollar su relación organizando varios eventos, pero incluso si él asistía, su actitud cortante era obvia. Además de eso, cuando Flora trató de decirle la razón por la que Christina estaba enojada...

"Por supuesto que te pondrías del lado de tu hermana".

Era lo que había dicho antes de distanciarse también de su prometida, Flora. En estos días, siempre estaba con Roanna. Su arresto domiciliario había sido levantado, por lo que pudo ir al Reino de Galarc con ellos, pero incluso ahora se había encerrado en otra habitación a solas con Roanna.

Había un límite a lo que se podía perdonar, incluso a un héroe. Perdonar un acto imperdonable solo deformaría la personalidad de Hiroaki, por lo que tuvo que aprender esta distinción antes de terminar haciendo más y más enemigos.

Esa era la simple verdad que Christina quería decirle.

Y sin embargo, incluso algo tan simple era difícil. Había tratado de explicar las cosas con el mayor cuidado posible, proporcionando ejemplos reales, pero sus palabras no parecían llegar a Hiroaki. Quizás su sermón fue una molestia inesperada para él. Probablemente no tuvo el encanto para lograrlo en primer lugar.

*No hay nada que hacer al respecto...*

Christina suspiró con indiferencia.

"Discúlpeme."

La puerta se abrió sin llamar.

"¡Insolente! ¡¿Te atreves a entrometerte con la princesa Cristina y la princesa Flora?!" Vanessa se enfureció por reflejo y alcanzó la espada envainada en la cintura. Irrumpir en la habitación de un miembro de la realeza sin llamar a la puerta era más que una simple cuestión de malos modales.

"Sí, entré sabiendo eso", dijo el hombre que entró con indiferencia. Además de eso, dos personas más entraron detrás de él. Los tres estaban vestidos con túnicas negras con máscaras de tela, por lo que sus rostros no se podían ver.

"¡Augendae Corporis! ¿Quién diablos eres tú?" Vanessa recitó el hechizo para mejorar sus habilidades físicas antes de desenvainar su espada y exigir sus identidades. Christina se interpuso entre Flora y los hombres para protegerla.

"Nadie es tan estúpido como para responder eso honestamente, ¿verdad?" el hombre al frente se burló.

"Debería haber caballeros a bordo del barco", dijo Christina, empujando a Flora para que se pusiera detrás de ella.

"Todos los que encontramos en el camino han sido enviados pacíficamente a sus tumbas. Eran un poco laxos, ¿no crees? El hecho de que estés en un barco no significa que no haya enemigos".

Los otros dos detrás del hombre rieron burlonamente.

"Princesa Christina, Princesa Flora. Quédense detrás de mí en la esquina de la habitación". Vanessa sostuvo su espada lista con una expresión afilada.

"Ven, Flora." Christina inmediatamente agarró la mano de Flora y la llevó a la esquina, luego la hizo pararse detrás de ella para protegerse. Vanessa se trasladó rápidamente a la esquina para pararse como una pared que los protegía.

"¡Ohoho! La respuesta estándar a un ataque en una habitación es solidificar tus defensas, después de todo. Bueno, alguien puede notar la conmoción si tardamos demasiado, así que limpiemos esto rápidamente. Hey." El hombre del frente hizo un gesto con la barbilla, y los dos detrás de él se dividieron a izquierda y derecha para rodearlos. El hombre también se acercó a las chicas.

"..."

La cautela de Vanessa aumentó, apuntando rápidamente con la punta de su espada entre los tres hombres en una amenaza de derribar al primero en moverse, incluso si eso significaba arriesgar su propia vida.

"Oh, qué miedo", dijo el hombre grande en tono de burla.

*¿Es la razón por la que estos hombres no han desenvainado sus espadas porque buscan a las princesas vivas, no muertas?* Vanessa pensó para sí misma, viendo a los hombres acercarse sin desenvainar sus espadas.

"Christina..."

"Estará todo bien. Yo te protegeré." Christina agarró la mano que Flora había agarrado nerviosamente alrededor de su manga.

"¡Haaah!" El hombre que estaba al frente gritó, lo que provocó que los tres cargaran contra Vanessa de inmediato. No pudo lidiar con los tres ataques a la vez.

"Ngh..." Vanessa ajustó la postura de su espada con movimientos minuciosos, luego movió su espada horizontalmente para cortarlos a los tres a la vez.

Su puntería y sincronización fueron perfectas. El cuerpo de la primera persona fue cortado, el cuerpo de la segunda persona quedó atrapado en el impulso de la espada y envió a la tercera persona a estrellarse junto a él. Eso fue lo que Vanessa simuló de inmediato en su cabeza, pero—

¡Clank! En su lugar, se escuchó un sonido metálico inesperado.

"¡¿Qué?!" Vanessa la miró commocionada. El hombre que había saltado por la derecha había desenvainado su espada y atrapado el golpe de su espada.

"Bueno, saltar así obviamente te haría balancearte así. Desafortunadamente, tenemos bastante experiencia en este tipo de peleas. Estamos bien versados en cómo manejarlos", el hombre de la derecha se rio con aire de suficiencia. Con su arma bloqueada, nada pudo evitar que los otros dos saltaran hacia Vanessa.

"Ve a tomar una siesta larga y agradable con los demás". El hombre grande apuñaló el cuchillo oculto que llevaba en el abdomen de Vanessa. Luego giró la muñeca y tiró del cuchillo a la fuerza.

"Guh... Ugh..."

Vanessa cayó de rodillas, incapaz de soportar el dolor.

"Ahí tienes."

"¡Gah...!"

El otro atacante pateó un lado de la cara de Vanessa. Su cuerpo fue enviado estrellándose ruidosamente contra los muebles. Debe haberse golpeado la cabeza, ya que cayó inerte después de eso.

"¡Inpulsa Fluctus!" Christina extendió la mano y recitó un hechizo mientras los hombres estaban distraídos. Un círculo mágico brilló, disparando una poderosa onda de choque eléctrico frente a ella.

"¡Urgh!"

"Guh".

"Qu..."

Los hombres sacaron sus espadas e inmediatamente dieron un salto hacia atrás. Sin embargo, la descarga eléctrica fue atraída hacia sus espadas, atacando a los hombres.

"¡Photon Projectilis!" Christina luego disparó un ataque consecutivo de balas de fotones a los hombres mientras se movían. Varios de ellos dieron golpes directos, arrojando a los hombres al fondo de la habitación.

"Tú quédate allí", ordenó Christina a Flora, y luego se acercó con temor a los hombres caídos. Extendió la mano frente a ella, lista para activar un hechizo en cualquier momento. Sin embargo, estaban completamente hundidos con los ojos cerrados.

... ¿*Están inconscientes?* Christina suspiró aliviada, liberando la tensión que tenía en la mano.

"Todo está bien ahora. Ven aquí. Esta habitación es peligrosa. Tenemos que comprobar el estado de Vanessa", Christina se volvió hacia Flora y ordenó, pero—

"¡C-Christina!" Los hombres que deberían haber estado inconscientes se levantaron todos a la vez y echaron a correr.

"Qué..."

El hombre más cercano a ella la agarró por detrás, mientras que los otros dos en la habitación corrieron hacia Flora y la sujetaron fácilmente por ambos lados.



"Bien, bien. Qué princesa tan violenta eres, de hecho, disparando tanta magia sin piedad", dijo el hombre que había capturado a Christina por detrás con un toque de exasperación.

El rostro de Christina se contrajo de odio. "Por supuesto. Activé la magia sin preocuparme por sus vidas... ¿Cómo sobrevivieron?"

"Desafortunadamente para ti, todos hemos mejorado nuestros cuerpos físicos con espadas encantadas. Atrapamos el primer golpe con nuestras espadas y compensamos la esencia mágica, luego resistimos el segundo golpe mejorando nuestros cuerpos. Aunque todavía me duele". El hombre apretó su agarre alrededor de las delgadas manos de Christina.

"Ngh... ¡Suéltame, escoria!" Christina hizo una mueca de dolor.

"No, me temo que no puedo. Sería una molestia si empezaras a atacarnos de nuevo, así que..."

Clack, hizo un cierto sonido. Se sentía como si hubieran presionado algo contra su cuello.

*¿Grilletes de sellado mágico?* Ngh... Christina frunció el ceño.

"Si todavía quieras hacer un escándalo, le quitaremos una de las uñas queridas a tu hermana pequeña", dijo el hombre detrás de ella.

"Oww..." Flora hizo un ruido de dolor.

"¡Para!" Christina dijo en pánico.

"¿Hmm? ¿Qué dijiste?" el hombre detrás de ella preguntó inocentemente.

"Si tienes que arrancar una uña, toma la mía. Ya no lucharé", respondió Christina débilmente.

"Haha. Qué valiente. A nuestro jefe definitivamente le gustarías". El hombre se rio burlonamente detrás de Christina.

"¿Cuál es tu objetivo? Si es secuestro, entonces yo debería ser suficiente..."

*Así que no toques a Flora*, fue lo que Christina no dijo.

"Por supuesto. Lo que significa que la segunda princesa es inútil, por lo que no hay razón para mantenerla con vida".

"Espera. Si vas a matar a alguien, mátame a mí...", suplicó Christina nerviosa.

Flora se unió a la conversación con un pánico similar. "¡N-No puedes! ¡Si uno de nosotras tiene que morir, entonces yo—!"

"¡Heh! ¡Bwahaha! Tenga la seguridad de que si quisiéramos matar a cualquiera de ustedes ya lo habríamos hecho. Simplemente recibimos una solicitud para reunir tantos obstáculos como fuera posible. Para empezar, las necesitábamos a las dos, todo lo demás fue solo una pequeña recompensa por golpearnos con magia".

El hombre que sujetaba a Christina se echó a reír. ¿Qué tan rencoroso era?

"Ugh, qué repugnante..." Christina se mordió el labio.

"Es un alivio ver que ustedes dos se aman tanto. Sigan así una vez que lleguen al otro lado".

"¿Nos vas a llevar a alguna parte?"

"Solo a cierto reino. Sin embargo, nuestros planes están bastante llenos. No hay forma de saber qué pasará contigo después de que te envíen a la ubicación designada. Bueno, entonces, vamos a enviarte de camino. Estoy seguro de que alguien ya se ha dado cuenta de la commoción. Ven aquí."

El hombre tiró a Christina del brazo y extrañamente la arrastró no hacia la puerta, sino hacia Flora en la esquina de la habitación.

"¡Aah...!"

Christina fue empujada hacia Flora, haciéndola soltar un pequeño chillido.

"Christina". Flora abrazó a su hermana mayor con fuerza. Mientras tanto, los hombres les apuntaban con sus espadas para que no se movieran.

"¿Qué significa esto...? ¿No nos llevabas a algún lado?"

¿Iban a matarnos a ambas después de todo? Después de su desagradable intercambio anterior, era más que posible. Christina se sintió incómoda ante la sensación de peligro inminente.

"Si, lo haremos. Pero, como acabo de decir, nuestros planes están un poco abarrotados, por lo que no se sabe qué pasará después de que te envíen a la ubicación designada. En otras palabras, esto", dijo el hombre, sacando un cristal de esencia roja del interior de su túnica. Luego, se lo arrojó a Christina y Flora y recitó el hechizo de hechicería de teletransportación.

"Instans Motus".

Inmediatamente después, el espacio alrededor del cristal de esencia se deforma.

"¿Eh...?"

No tenían idea de lo que acababa de suceder. Con miradas en blanco en sus rostros, Christina y Flora desaparecieron instantáneamente en el acto.

"Sigamos nuestro camino antes de que Reiss comience a dudar de nosotros también. Instans Motus," dijo el hombre, sacando otro cristal rojo. Luego recitó el hechizo y los tres desaparecieron juntos.

"¡Oye! ¡¿Que fue ese ruido?!"

Habiéndose encerrado en una habitación cercana con Roanna, Hiroaki escuchó la commoción y apareció inmediatamente después.



En el noreste central de la región de Strahl había un pequeño reino llamado Paladia. En un bosque en el lado oeste de este reino estaban Christina y Flora, sus vestidos claramente inadecuados para su entorno. Ambas miraron nerviosamente a su alrededor hacia el bosque sombrío, Flora acercándose a su hermana mayor con miedo. Estaban en una aeronave encantada hace unos momentos, entonces, ¿por qué estaban en el bosque?

No había señales de nadie cerca. Solo se oía el sonido de la vegetación siendo susurrada por el viento y los gritos de los animales salvajes a lo lejos.

Era casi como si estuvieran soñando. Sin embargo, esto no era un sueño: el collar de metal alrededor del cuello de Christina era una indicación de eso.

"... ¿Dónde estamos?" Christina puso una mano en el cuello y murmuró aturdida, mirando el bosque a su alrededor.

## Epílogo

Varias horas después de que Christina y Flora fueran enviadas al bosque de Paladia...

"Mm, estoy cansada..."

Ese día, Celia había terminado de dar su conferencia en la Academia Rodania y estaba caminando por la casa de huéspedes.

*Buen trabajo hoy, Celia,* dijo Aishia, protegiéndola en su forma espiritual.

*Gracias. Vayamos a casa rápidamente y comamos algo delicioso.*

*Okay.* La voz de Aishia hizo eco con un tono ligeramente feliz.

*Ah, pero primero tengo que pasar por la oficina. Christina y los demás deberían regresar hoy. Si ya llegaron, entonces debería saludar,* explicó Celia mientras se dirigía a la oficina central dentro de la casa de huéspedes. Los principales nobles y sus secretarías tenían sus escritorios allí, y el escritorio de Christina también estaba ubicado en la parte trasera junto a su oficina personal. Ella usaba esa oficina a menudo.

Sin embargo, normalmente se podía averiguar quién estaba y dónde viniendo aquí, por lo que era posible que la noticia del regreso de Christina ya hubiera llegado a esta oficina.

*Pero incluso si ha vuelto, probablemente esté cansada. Quizás ya se haya ido,* se preguntó Celia mientras llamaba a la puerta de la oficina.

Knock, knock.

"Eso es extraño... ¿No hay nadie adentro? Ahora que lo pienso, tampoco nos cruzamos con nadie en el camino hacia aquí". La falta de respuesta y la presencia de alguien más hizo que Celia ladeara la cabeza. La oficina no debería haber estado completamente vacía hasta después del horario laboral...

Knock, knock. Trató de llamar una vez más, pero todavía no hubo respuesta. Sin otra opción, Celia abrió la puerta ella misma.

"Discúlpame..."

Se asomó al interior, pero la habitación estaba completamente en silencio. No había nadie adentro. ¿Qué podría significar esto? Ladeó la cabeza en confusión, cuando Aishia de repente se materializó a su lado.

Celia la regañó nerviosa. "¡O-Oye, Aishia! No puedes materializarte aquí, incluso si no hay nadie en la habitación..."

"Retrocede. Hay una presencia extraña", dijo Aishia, mirando a una esquina de la habitación.

"¿Eh...?" Celia siguió su mirada hacia el mismo lugar.

La distancia entre ellas era aproximadamente de varios metros.

"Supongo que no tenía sentido esconderse después de estar tan cerca. Y como esperaba, la que protegía a Celia Claire en forma espiritual eras tú... Tenía mis esperanzas, pero parece que ese hombre me ha burlado por completo. Qué molestia..."

El embajador del Imperio de Proxia, Reiss, estaba allí.



## Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por comprar Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 13 - Dos Amatistas.

¿Qué te pareció el volumen 13? ¿El final te mantuvo al borde de tu asiento? Seguramente Rio y Aishia pueden hacer algo al respecto, ¿verdad? En cualquier caso, si siente curiosidad por la continuación, no hay nada que me haga más feliz.

Hay más desarrollos de suspenso en los que se está trabajando diligentemente en el volumen 14, ¡así que esperen el lanzamiento! Ahora, hay algunos anuncios que me gustaría hacer usando este espacio.

Primero, ¡se decidió el lanzamiento de la segunda edición en CD de drama de Seirei Gensouki para el volumen 14! Gracias al apoyo de todos, el primer CD dramático (lanzado con el volumen 12) se vendió lo suficiente como para recibir impresiones adicionales y hacer realidad el segundo CD. En respuesta a las apasionadas solicitudes de todos, el segundo CD tendrá personajes que no aparecieron en el primer CD, ¡así que esperen el anuncio de más detalles y la fecha de lanzamiento!

A continuación, ¡la serie Seirei Gensouki ha alcanzado las 750.000 ventas! Esta fue la primera vez que escuché los números específicos, ¡así que me sorprendió escuchar que nos acercamos a la marca de 1, 000,000! Todo esto es gracias al favor que todos han mostrado a esta serie, así que me gustaría usar este espacio para ofrecer mi gratitud. ¡Muchas gracias!

Ahora, creo que la única forma en que puedo pagar esta deuda es seguir escribiendo una historia interesante. Dicho esto, para seguir escribiendo comercialmente, el trabajo debe progresar mucho, así que a partir de ahora trabajaré duro para alcanzar la meta de 1, 000,000 de ventas y un anime. Entonces, les pido a todos que continúen apoyando a Seirei Gensouki también en el futuro.

Finalmente, el volumen 1 de la tienda exclusiva de Seirei Gensouki fue un gran éxito, ¡así que se decidió un volumen 2 mejorado! ¡Esta vez estará abierto en Tokio, Osaka y Nagoya! Para obtener más detalles, consulte la página de inicio de Melon Books y HJ Bunko, así como mi Twitter o sitio web oficial.

Dejare las cosas aquí ahora. ¡Volvamos a vernos en el volumen 14!

*Principios de Marzo de 2019*

*Yuri Kitayama*



*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

## Extra Historia Corta

### Cocina Casera De La Profesora

Un día antes del banquete en el Reino de Galarc, en la mesa del comedor de la casa de piedra...

"Como... ¿Cómo está?" Preguntó Celia, mirando la expresión de Rio mientras se sentaba frente a ella. Frente a él había un plato de omurice cubierto con salsa demi-glace, el primer bocado del que acababa de comer.

"Está muy delicioso."

"¡¿E-En serio?!"

"Sí. El arroz con pollo ha tenido debidamente en cuenta la fuerza de la salsa, y el huevo a medio cocer es perfecto. Sabe aún mejor sabiendo que fue usted quien lo cocinó, profesor."

"¿R-Realmente lo crees?"

"Sí," Rio asintió con confianza.

"Ya veo... Gracias. Entonces valió la pena toda la práctica". Celia rio tímidamente.

"Después de todo, has estado aprendiendo a hacer omurice de Miharu y Orphia a menudo estos días. Me siento honrado de tener el papel de probador de sabor. Sin embargo, tengo una pregunta..."

"¿Hm? ¿Qué es?"

"Me dejaste probar todos tus otros platos mientras practicabas, entonces ¿por qué el omurice fue el único plato que no me dejaste probar hasta hoy?" Preguntó Rio.

"B-Bueno, eso es porque..."

"¿Porque?"

"Dijiste que el omurice era tu comida favorita, así que..." Celia murmuró en voz baja.

"¿Hm?" Rio ladeó la cabeza, incapaz de entender lo que había dicho.

"O-Omurice es tu comida favorita, ¿no? ¡Es por eso que solo quería que lo comieras una vez que estuviera segura de que sabía bien! ¡Porque quería que dijeras que estaba delicioso!" Celia espetó, sus mejillas enrojecieron.

Rio estaba sorprendido. "E-Entonces es por eso... Muchas gracias", dijo con una sonrisa.

"S-Sí".

"Es realmente delicioso. No me importaría comerlo todos los días. ¿Lo harás de nuevo por mí?"

"...Seguro." Celia miró hacia abajo y asintió lentamente.

"Hehe".

A poca distancia, varios residentes de la casa de piedra observaban cálidamente la escena en la mesa del comedor.

